

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ECONOMIA

**EL CONCEPTO DE TOTALIDAD
EN EL MARXISMO**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A
FERNANDO RELLO ESPINOSA

MEXICO, D. F.

1969



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ECONOMIA

**EL CONCEPTO DE TOTALIDAD
EN EL MARXISMO**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A

FERNANDO RELLO ESPINOSA

MEXICO, D. F.

1969

A mis padres.

INDICE

	Página
INTRODUCCION .	1
I.- HEGEL Y MARX .	4
1.- El Concepto de Totalidad en Hegel .	5
2.- La Crítica de Marx a Hegel .	11
3.- El Concepto de Totalidad en Marx .	15
II.- DEL CONCEPTO DE TOTALIDAD AL CONCEPTO DE FORMACION ECONOMICA DE LA SOCIEDAD .	
1.- Naturaleza y Sociedad .	29
2.- El Concepto de Producción Social .	32
3.- Totalidad Histórica .	35
4.- La Ley Económica del Movimiento de la Sociedad .	38
5.- El Modo de Producción .	50
6.- El Concepto de Formación Económica de la Sociedad .	52
III.- RELACIONES DE PRODUCCION Y RELACIONES DE PROPIEDAD .	
1.- Producción y Apropriación .	59
2.- Las Relaciones de Propiedad en las Sociedades Pre-Capitalistas .	62
3.- La Propiedad en el Mundo Moderno .	70
4.- La Crítica de Marx al Concepto Moderno de Propiedad	76
IV.- DESINTEGRACION Y RELACIONALIDAD EN EL MUNDO MODERNO. EL NACIMIENTO DE LA ECONOMIA POLITICA .	
1.- La Sociedad Premoderna .	84
2.- La Sociedad Moderna y la Separación de sus Elementos .	86
3.- La Separacion como Relación .	90
4.- El Nacimiento de las Ciencias Sociales Modernas .	93
5.- El Nacimiento de la Economía Política .	97
6.- El Desarrollo Posterior de la Economía y el Concepto de Totalidad .	102
V.- CONCLUSIONES .	106
BIBLIOGRAFIA .	108

I N T R O D U C C I O N .

Este trabajo es el fruto de una inquietud en torno a los problemas de la metodología de las ciencias sociales.

En una época en la que esta de moda decir que la Economía no es una ciencia y que para llegar a serlo necesita adoptar los métodos de las ciencias experimentales; en una época en la que un neopositivismo y un empirismo radical se manifiestan en libros y publicaciones de continua aparición, y en la que un formalismo matemático pretende ser la solución a los problemas de las ciencias sociales, surgen interrogantes vitales.

Una de ellas, la más importante en mi opinión, ¿cuál es la función y la importancia de la teoría?, fué la motivación mas grande en la elaboración de esta tesis.

Es un rasgo generalizado de los trabajos actuales sobre cualquier rama de las ciencias sociales, tratar de establecer relaciones entre los fenómenos, poniendo el énfasis primordial en la sistematización de datos empíricos o bien, en formalizaciones matemáticas, sin antes haber elaborado un armazón teórico que sirva de sustento y de guía en la búsqueda de referencias empíricas y en la selección de las variables y parámetros de sistemas de ecuaciones. Este olvido de la teoría ha producido, en nuestra opinión, todas las corrientes metodológicas que enfatizan, unilateralmente, algún aspecto del análisis y que no logran establecer una verdadera interinfluencia y autoregulación entre las diversos elementos de la investigación.

El carácter de esta tesis es eminentemente teórico. Ahora bien, la primera pregunta podría ser, ¿por que una tesis teórica? . La respuesta es que, desde nuestro punto de vista, sólo desde una posición teórica se pueden evaluar, en toda su profundidad, los problemas metodológicos y cualquier posición que desdeñe un base de sustentación teórica esta condenada a permanecer en los simples hechos y herramientas y a no obtener más que eso: hechos y herramientas.

La segunda pregunta es, ¿por que una tesis sobre Marx y sobre el concepto de totalidad? La importancia de Marx en el desarrollo de las ciencias sociales es innegable. Su método de análisis, forjado por el choque de varias corrientes, como son la tradición filosófica, el estudio profundo de la Economía Política y un riguroso examen de la realidad, ha tenido una influencia decisiva en el desenvolvimiento de las ciencias sociales. En una palabra, creemos que es el método de Marx y sobre todo el concepto de totalidad, los que permiten resolver los problemas fundamentales de las ciencias sociales.

El estudio de la teoría marxista se hizo, en la medida de lo posible, acudiendo a sus fuentes originales, así como a trabajos de interpretación de autores reconocidos. En nuestra opinión, son la gran riqueza y complejidad de los textos originales, las que estimulan el desarrollo teórico.

Nuestra categoría más importante es el concepto de totalidad y nuestra hipótesis principal es que representa la categoría fundamental del marxismo.

Queremos advertir al lector que, desgraciadamente y debido a la falta de preparación y de tiempo, nuestro tratamiento del concepto de totalidad es limitado, en tanto que hemos descuidado su nivel de fundamentación más radical: el de la ontología.

Si el marxismo es un intento de responder a la pregunta ¿que es el hombre y como se reproduce socialmente a lo largo de la historia?, el modo de ser del hombre cobra una importancia fundamental. Lamentablemente y por las razones ya apuntadas, las estructuras del ser del hombre, tales como ser natural, ser objetivo, ser social, ser práctico, etc. son analizadas en forma limitada.

Considerar a la realidad como totalidad, es concebirla como un complejo de relaciones e interinfluencias, de elementos entrelazados que se determinan mutuamente. De esta concepción de la realidad, cuya legitimidad intentamos demostrar a lo largo del trabajo, se derivan implicaciones metodológicas decisivas para la explicación científica, mismas que analizaremos en el primer capítulo.

En el segundo capítulo, veremos como esas implicaciones metodológicas conducen a categorías centrales cuando se las lleva al campo de la investigación social. Así, veremos cómo el concepto de totalidad llevó a Marx a una categoría fundamental: el concepto de formación económica de la sociedad. Analizamos también otras categorías aledañas, tales como el modo de producción, la ley económica de una formación social, ley natural, etc.

Continuando sobre la misma línea, analizamos en el tercer capítulo el concepto de propiedad. Al estudiar las relaciones de propiedad como partes de las-

relaciones de producción, exponemos a ambas en sus nexos mutos.

Por último, en el cuarto capítulo, se analiza el nuevo tipo de relación social que surge con la sociedad capitalista y se intenta demostrar la validez actual del concepto de totalidad. En último término, se examinan el problema de las ciencias sociales modernas y especialmente la aparición de la Economía Política como un fenómeno moderno.

Para finalizar, quiero manifestar mi profundo agradecimiento a mi asesor y amigo, Dr. Arnaldo Córdova, sus valiosos consejos e indicaciones, así como el interés y el tiempo dedicado a la elaboración de esta tesis. Sin su acertada dirección esta investigación nunca hubiera podido realizarse.

Mi agradecimiento también para el Dr. Ricardo Guerra, cuyos consejos y señalamientos me han sido de una gran utilidad.

I.- HEGEL Y MARX.

Comenzamos este capítulo con unas breves notas sobre Hegel. No es nuestra intención continuar sobre la línea de los "lugares comunes" y afirmar, de acuerdo con la ortodoxia, que basta con eliminar la corteza mística y especulativa que envuelve al sistema filosófico de Hegel, para hallar tras ella la semilla racional. Tampoco pretendemos realizar un estudio profundo de la relación Hegel-Marx, estudio que en nuestra opinión está todavía por hacerse. Nuestra finalidad es analizar brevemente los puntos de contacto que se establecen entre ambos autores, principalmente en lo referente al concepto de totalidad; con ello, pretendemos dos cosas: ante todo, mostrar específicamente cuál es la influencia de Hegel sobre Marx en este problema fundamental e insistir sobre la gran riqueza teórica que puede surgir de un estudio serio y riguroso de la relación Hegel-Marx, estudio que tendría que liquidar de una vez por todas la tendencia hasta ahora imperante de diluir esa relación dentro de esquemas generales y ambiguos, como lo de la "extracción de la semilla racional" o bien, condenar a Hegel como "idealista" y "especulativo" y acto seguido pasar a otra cosa, sin un mayor análisis.

El capítulo está dividido en tres partes. La primera, sobre Hegel, no pretende ser más que el tratamiento de algunos problemas importantes que encontraremos más tarde en Marx, no se trata de ninguna manera, de un análisis del sistema hegeliano en su conjunto. La segunda es la presentación de lo más esencial de la crítica de Marx a Hegel, elemento importante para ubicar la tercera parte, que es propiamente el análisis del concepto de totalidad de Marx y su importancia metodológica.

1.- EL CONCEPTO DE TOTALIDAD EN HEGEL.

Hegel concibe la realidad como proceso, como movimiento. Lo real - debe ser considerado como un conjunto de elementos interrelacionados, estrechamente interinfluidos, formando una totalidad en movimiento continuo. (1)

La realidad se presenta como una continua manifestación de momentos históricos, siempre diferentes y en cada uno de los cuales sus elementos constitutivos se hallan relacionados de las maneras más diversas.

Hegel concibe la realidad como un continuo devenir: "cualquier cosa" deviene "otra cosa", pero esta "otra cosa" es en sí misma una cosa que, a su vez, - deviene en otra cosa y así hasta el infinito". (2) Su movimiento es entonces, un - proceso de ininterrumpidas contradicciones y desdoblamientos. (3)

Ahora bien, el concepto de contradicción hegeliana ha sido esquematizado y deformado por los manuales de divulgación. Por esto, se impone recurrir - directamente a Hegel: "Según mi modo de ver, que deberá justificarse solamente - mediante la exposición del sistema mismo, todo depende de que lo verdadero no se aprenda y se exprese como sustancia, sino también y en la misma medida como sujeto. La sustancia viva, es además, el ser que es en verdad sujeto o, lo que -- tanto vale, que es en verdad real, pero solo en cuanto es el movimiento de ponerse en sí misma o la mediación de su devenir otro consigo misma. Es, en cuanto sujeto, la pura y simple negatividad y es, cabalmente por ello, el desdoblamiento de lo -- simple o la duplicación que contrapone, que es de nuevo la negación de esta indiferente diversidad y de su contraposición: lo verdadero es solamente esta igualdad que se restaura o la reflexión en el ser otro en sí mismo. . ." (4)

Hegel concibe lo real no como algo fijo, sino como un proceso dialéctico. En su movimiento, la realidad deviene un algo diferente; sin embargo, per manece en sí misma, puesto que es la mediación entre su estado inmediato y sus -- auto-modificaciones.

Es importante hacer notar que en la dialéctica hegeliana no existe, - como frecuentemente se piensa, la contradicción como negación absoluta. El término alemán utilizado por Hegel, aufheben, tiene tres significados a la vez: supri-- mir, conservar y superar. En términos generales, se puede decir que Hegel lo utili

(1) "El espíritu, ciertamente no permanece nunca quieto, sino que se halla siempre en movimiento incesantemente progresivo". Hegel, Fenomenología del Espíritu. México, 1966. p. 12.

(2) Hegel, Precis de L'encyclopédie des sciences philosophiques. Paris, 1952, p. 81.

(3) "En un objeto o en una noción cualquiera, se descubre la contradicción y no - hay nada, absolutamente nada que no pueda o no deba mostrar contradicción. - Ibidem, pp. 80-81

(4) Hegel, Fenomenología. p. 16-17

zó para denotar una superación dialéctica que conserva lo negado, lo superado.

Ahora bien, debido a que la obra hegeliana presenta desarrollos particulares de una difícil comprensión, articulados en conjuntos demostrativos de una tentación del resumen se ha impuesto y ha desembocado en un gran número de manuales de deformado, Hegel aparece en estos manuales como el creador de un método, que, cual llave maestra, abre todas las puertas. Nos referimos a la célebre trilogía dialéctica: tesis-antítesis-síntesis. En esta concepción mecánica la antítesis se opone a la tesis en una forma externa; el resultado de esta contradicción es la negación de ambos, la síntesis, que a su vez es una nueva tesis y así sucesivamente.

En primer lugar, la tesis no es separable de la antítesis, puesto que es ella misma en su desdoblamiento. Tampoco, como ya hemos visto, se puede hablar de negación absoluta sino que la síntesis contiene a ambas, tesis y antítesis; las conserva modificándolas, superándolas.

La complejidad del desarrollo teórico de Hegel y la extraordinaria riqueza de sus categorías llevan a equívocos frecuentes. Esto es lo que le sucede a Godelier cuando trata de exponer las diferencias entre la dialéctica de Hegel y la dialéctica Marx. En Opinión de este autor, la diferencia que separa la dialéctica de Marx de la de Hegel, es que el primero utiliza categorías y conceptos extraídos de la realidad, mientras que el segundo se mueve en el terreno de las "ideas puras". La dialéctica de Marx es, continua Godelier, una dialéctica de lo real, mientras que la de Hegel es una "dialéctica del concepto", algo que sólo se refiere a "idealidades" (5). El problema está en el hecho de que Godelier confunde lamentablemente lo que es una categoría con lo que Hegel llama concepto y que no es, de ninguna manera, un nuevo procedimiento de la conciencia reflexiva.

¿Que significado tiene el término concepto?

El concepto (Begriff) es la realidad misma y su autoconocimiento. Concepto es pensamiento real de una entidad real y entidad real, realmente pensada. El concepto tendría 2 aspectos: el "aspecto real", que recibe el nombre de objeto, o en sí, y el "aspecto pensado" llamado saber, acto de conocer, acto de saber. Sin embargo, los 2 aspectos del concepto son inseparables y mutuamente complementarios. (6)

En rigor, el concepto se refiere a la sustancia que es a la vez sujeto o en otras palabras al sujeto que se pone a sí mismo y que se autodesarrolla, es decir a la realidad misma y su automovimiento. Por esto, el fin de la filosofía hegeliana, "poner al descubierto la sustancia encerrada y elevarla a la conciencia de sí misma; retrotraer la conciencia caótica a la ordenación pensada y a la sencillez del concepto" (7), no significa en absoluto hacer un juego absurdo con meras ideas.

(5) Godelier, Maurice. Racionalidad e Irracionalidad en la Economía, México, 1967 pp. 127-128

(6) Kojève, Alexandre. Introduction à la Lecture de Hegel, Paris, 1947, p. 452.

(7) Hegel, Fenomenología, p. 10.

y lucubraciones alejadas de la realidad, como muchos lo pretenden.

La realidad que se desdobra y que se contrapone, en un movimiento - continuo y ascendente y a través del cual toma conciencia de sí misma, esta realidad tomada en su totalidad es lo que Hegel llama Espíritu (Geist) y ya en el terreno del saber absoluto, Idea.

El espíritu, la totalidad de lo existente, aparece en la forma de un - todo desplegado cuyo ámbito es terreno del saber y en el cual busca la superación - de sus contradicciones. En la larga búsqueda de sí mismo, el espíritu se despliega - en una variedad de figuras (Gestalten) y en este camino avanza hacia las determi-- naciones más concretas.

El espíritu en su movimiento es devenir de la cosa en y por el conoci- miento. Vemos pues cómo, en la perspectiva hegeliana, epistemología y ontología forman una unidad en la filosofía, la que es a la vez desarrollo del ser para el saber y reflexión de esta manifestación en la esencia. La esencia aparece en el saber, y el saber se refleja en la esencia (8). En este sentido, podemos hablar de una supera- ción de toda la problemática de la metafísica occidental por parte de Hegel. Al re- chazar la división arbitraria entre sujeto de conocimiento y objeto, entre saber y - objeto y al fundirlas en el movimiento del espíritu, Hegel replantea esa problemáti- ca en términos completamente nuevos. Cualquier crítica a Hegel debe partir de la -- comprensión de su sistema filosófico y de la exacta ubicación del terreno en el que se mueve. Hablar de idealismo o de concepto especulativo es una posición dema-- siado fácil.

El problema que nos ocupa es el de la totalidad en Hegel. Como he-- mos visto, lo real es el concepto, y su verdadera exposición el sistema filosófico; - el estudio de éste es pues fundamental.

La filosofía hegeliana se caracteriza porque en ella aparecen reunidos y relacionados todos los elementos que antes de él estaban separados. "El intento - de Hegel va dirigido a reintegrar en un todo la dispersión que el racionalismo opera en el seno de la filosofía, entre sus elementos empíricos e ideales y en éstos entre - sí, que encuentra su primer punto de apoyo en la especialización y separación de - las ciencias naturales del tronco común de la filosofía y que culmina en la separa-- ción kantiana entre la razón y el intelecto, la moral y el derecho y el Estado y la - sociedad, elementos todos que en Hegel aparecen unidos en la filosofía del espíritu absoluto, que es la totalidad de lo que existe" (9).

(8) Vid. Hyppolite, Jean. Notes à la Preface de la Phenomenologie de l'Esprit, -- Aubier, Paris, 1966, p. 202.

(9) Córdova, Arnaldo. "La Dialéctica como Relacionalidad Práctica", Nueva Pra- xis, No. 1, Vol. 1, (México, Abril-Junio de 1969).

Para Hegel, la realidad es la manifestación de esta totalidad, la cual será más desarrollada y concreta a medida que se despliega. "La fuerza del espíritu es siempre tan grande como su exteriorización, su profundidad solamente tan profunda como la medida en que el espíritu, en su interpretación, se atreve a desplegarse y a perderse". (10).

El espíritu, para llegar a la conciencia de sí, tiene que manifestarse en momentos siempre diferentes; por esto, Hegel afirma que "el espíritu sólo conquista su verdad cuando es capaz de encontrarse a sí mismo en el absoluto desgarramiento". (11).

El espíritu que se remonta del conocimiento más sensible y más inmediato hacia la autoconciencia, busca en la filosofía el conocimiento de lo que en realidad es. La aprehensión de este rico contenido, el cual es librado de su carácter inmediato por el movimiento del pensamiento, es en sí el desarrollo del pensamiento y por el pensamiento mismo. (12).

Hemos llegado al punto en que la verdadera connotación del concepto de totalidad en el sistema hegeliano puede apreciarse con mayor rigurosidad.

Para Hegel, la totalidad es la realidad; la totalidad es concreción - en tanto que síntesis de numerosas y variadas determinaciones. Lo concreto para Hegel, y también para Marx, como veremos más adelante, es sinnónimo de relación, de conexión entre las cosas. En la concepción hegeliana, lo real es lo que se manifiesta y presenta como ser allí, un conjunto de determinaciones y relaciones específicas. Lo unilateral, lo fragmentario, en una palabra, lo abstracto, es lo irreal.

La afirmación de Hegel "lo verdadero es el todo" cobra aquí su verdadera significación. Por lo tanto, la parte no debe formar un momento aislado sino una totalidad, para que pueda tener un carácter de verdad. El todo es devenir, es proceso en el que cada momento es necesario y hay que detenerse en cada momento, ya que cada uno de ellos constituye de por sí una figura total individual, y sólo es considerada de un modo absoluto, en cuanto que su determinabilidad, se considera como un todo o algo concreto o cuando se considera el todo - en lo que está determinación tiene de peculiar. (13).

Concebida en esta forma, la realidad, la historia, cobra una importancia fundamental.

(10) Hegel, Fenomenología, p. 11.

(11) Ibid, p. 24.

(12) Hegel, Precis de l'Encyclopédie, 12, p. 38.

(13) Hegel, Fenomenología, p. 22.

Ahora bien, la historia real no debe concebirse como un conjunto de --- acontecimientos meramente contingentes, sino como la historia del espíritu, que en la continua búsqueda de sí mismo se manifiesta en figuras cuyas determinaciones y relaciones son cada vez más complejas. El proceso histórico es un continuo negar y superar figuras concretas. Sin embargo, cada nueva figura no sólo niega a la anterior, sino que la conserva revistiéndola de nuevas y más complejas determinaciones. "El individuo singular, en cambio, es el espíritu inacabado, una figura concreta, - en cuyo total ser allí domina una determinabilidad, mostrándose las otras solamente en rasgos borrosos". (14).

La historia verdadera, desde un punto de vista estrictamente hegeliano, presenta, libre de toda la contingencia y la arbitrariedad de las existencias singulares, el desarrollo del espíritu, que "siendo en sí la concreción, es esencialmente un sistema, en tanto que la verdad concreta existe solamente desarrollándose así misma, manteniéndose como unidad, es decir, como totalidad". (15).

La filosofía, cuyo fin es la penetración del espíritu en lo que es el saber sólo existe en el elemento de lo universal, que lleva dentro de sí lo particular, y por tanto, sólo puede exponerse como totalidad o como sistema. Por esto, Hegel dice que "el saber sólo es real y sólo puede exponerse como ciencia y como sistema" (16), o bien, que "una filosofía sin sistema no tiene nada de científica" (17).

La historia de la filosofía, historia real, es la obra milenaria del espíritu, quien en virtud de su naturaleza pensante debe volverse conciente de lo que - en realidad es.

Ahora bien, la historia de la filosofía no está constituida por un conjunto de filosofías específicas, muchas veces contrapuestas, opinión que coincidiría con la inmediatez y la representación, sino debe verse como una sola filosofía, con grados diversos de desarrollo, siendo las partes integrantes de los diversos sistemas filosóficos, ramificaciones de una misma totalidad. "La última manifestación de la filosofía es el resultado de todas las precedentes y debe contener los principios de todas las otras; si realmente es una filosofía, debe ser la más desarrollada, la más rica, la más concreta". (18).

Terminemos estas notas con una cita de Hegel, extensa pero rica en significado:

"...la determinación de las relaciones que una obra filosófica crear guardar con otros intentos en torno al mismo tema suscita un interés extraño y oscuro a aquello que importa en el conocimiento de la verdad. Cuando arraiga la ---

(14) Ibid, p..21 .

(15) Hegel, Precis de l'Encyclopedie, 14, pp. 38-39.

(16) Hegel, Fenomenología, p. 18.

(17) Hegel, Precis de l'Encyclopedie, 14, p. 39.

(18) Hegel, Precis de l'Encyclopedie, 13, p. 38.

opinión del antagonismo entre lo verdadero y lo falso, dicha opinión suele esperar - también, ante un sistema filosófico dado, o el asentimiento ó la contradicción. El capullo desaparece al abrirse la flor, y podría decirse que aquel es refutado por ésta; del mismo modo que el fruto hace aparecer la flor como la verdad de ésta en vez de aquella. Estas formas no sólo se distinguen entre sí, sino que se eliminan las -- unas a las otras como incompatibles. Pero, en su fluir, constituyen al mismo tiempo otros tantos momentos de una unidad orgánica, en la que, lejos del contradecirse, - son todos igualmente necesarios, y esta igualdad necesidad es cabalmente la que -- constituye la vida del todo. Pero la contradicción ante un sistema filosófico o bien, en parte, no suele concebirse a sí misma de este modo, o bien, en parte, la conciencia del que la aprende no sabe, generalmente, liberarla o mantenerla libre de su unilateralidad, para ver bajo la forma de lo polémico y de lo aparentemente con- tradictorio momentos mutuamente necesarios" (19).

(19) Hegel, Fenomenología, p. 7-8.

2.- LA CRITICA DE MARX A HEGEL.

El objeto de estas breves notas es aclarar el sentido más general de la crítica de Marx al sistema filosófico hegeliano. No nos interesan tanto las discrepancias sobre cuestiones particulares, como por ejemplo, el Estado, el derecho, la propiedad, etc., como las diferencias en cuanto a cuestiones filosóficas fundamentales. Por esto en lugar de referirnos a la Crítica de la Filosofía Hegeliana del Estado en donde Marx hace una crítica de conceptos específicos, analizaremos las partes correspondientes de la Crítica de la Dialéctica de Hegel, que se encuentra en los Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844. Posteriormente nos referiremos a la crítica de Marx que se encuentra en los manuscritos "Grundrisse der Kritik der politischen Oekonomie (1857-1858).

En 1843, siendo Marx director de la "Rheinische Zeitung", el contacto con la realidad socio-económica de su país le muestra sus carencias teóricas en lo que se refiere a la Economía. Su salida obligada de la revista le presenta la ocasión para poderse dedicar al estudio de esa ciencia. Primeramente, se da a la tarea de revisar críticamente la filosofía del derecho de Hegel y más tarde estudia profundamente la Economía Clásica Inglesa; dos libros son el fruto de sus trabajos: la Crítica de la Filosofía Hegeliana del Estado, escrita en 1843, y los Manuscritos Económico-Filosóficos, antes mencionados. Es en éstos últimos en donde Marx hace una crítica general de la dialéctica hegeliana. (20). Este trabajo es particularmente interesante en tanto que el contacto con una serie de ideas, que más tarde adquirirán una gran importancia en su obra (la importancia del trabajo, la enajenación, la propiedad privada, etc.) obligan a Marx a clarificar su posición con respecto a sus viejos maestros. Nos referiremos, pues, primeramente a las críticas contenidas en esta obra.

La crítica que Marx hizo a la dialéctica hegeliana se detiene en el detalle, sino que la analiza globalmente, poniendo más énfasis en el nivel ontológico que en las observaciones particulares. En efecto, las discrepancias entre los dos autores se dan, fundamentalmente, en el ámbito de la ontología, desprendiéndose de aquí las diferencias metodológicas que los separan.

Queremos advertir al lector que la comprensión de la crítica de Marx a Hegel presupone el entendimiento de las categorías básicas de la posición filosófica de Marx, tales como las de ser natural, ser genérico, ser histórico, praxis, ser social, etc. El análisis de estas categorías se hace hasta el segundo capítulo.

(20) Nos referimos a la última parte del tercer manuscrito, llamada "Crítica de la Dialéctica de Hegel y de la Filosofía Hegeliana en General", Escritos Económicos Varios, México, 1966, pp. 108-125.

Para Marx, el espíritu hegeliano, que hace del mundo su odisea, su "gesta", en la cuál tiene que desplegarse para llegar al conocimiento de sí, no es más que un espíritu filosófico, abstracto y superhumano. La historia de la exteriorización de éste espíritu no es, para Marx, más que la historia de la producción del pensamiento abstracto y por tanto no real.

Todas las cosas que en la concepción de Marx serían cosas reales y objetivas, son en Hegel meras esencias discursivas. "Cuando Hegel, por ejemplo, concibe la riqueza, el poder del Estado, etc., como una esencia enajenada del arte humano, sólo lo hace en su forma discursiva... Se trata de esencias discursivas y, -- por tanto, simplemente de una enajenación del pensamiento puro, es decir, del pensamiento filosófico abstracto. Todo el movimiento termina, por tanto, con el saber absoluto." (21) Este pasaje plantea dos problemas fundamentales que hay que resolver: el primero, se refiere al ámbito de existencia de la realidad misma; el segundo, a la polémica de la dialéctica como sistema cerrado o abierto.

El elemento de existencia de la realidad es distinto para cada uno de los autores a que nos referimos. Para Marx, lo real tiene una existencia objetiva independiente del pensamiento, en cambio lo real para Hegel sólo se da en el terreno del saber. Como vimos, la dialéctica hegeliana del concepto supera la oposición entre ontología y epistemología; en Marx, aunque ambos terrenos se den estrechamente vinculados y constituyan una acción arbitraria el separarlos, es posible establecer su división y de hecho se dan en la realidad como dos entidades con sus propias características. Marx le echa en cara a Hegel haber convertido las cosas reales y objetivas en conciencia abstracta y al hombre y su praxis en mera autoconciencia. La crítica la hace Marx en los siguientes términos: "por tanto, así como la esencia, el objeto en cuanto esencia discursiva, así también el sujeto es siempre conciencia o autoconciencia o, mejor dicho, el objeto se manifiesta solamente como conciencia abstracta, el hombre solamente como autoconciencia, y las formas distintas de la enajenación que se presentan son, por tanto, solamente distintas formas de la conciencia y la autoconciencia. Del mismo modo que, en sí, la conciencia abstracta -- que es como se capta el objeto -- es simplemente un momento diferencial de la autoconciencia, así también se manifiesta como resultado del movimiento la identidad de la autoconciencia con la conciencia, el saber absoluto, y el movimiento del pensamiento abstracto en cuanto resultado, movimiento que no se opera ya hacia el exterior, sino que queda oculto en sí mismo, es decir, la dialéctica del pensamiento puro, es el resultado." (22)

(21) Marx, Karl. Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844, op.cit., p.112.
(subrayado nuestro).

(22) Ibid., p.113.

En lo que se refiere al problema de si la dialéctica hegeliana es cerrada o abierta, polémica complicada y aún no resuelta, no nos interesa entrar en materia, sino solamente apuntar que Marx rechazaría categóricamente cualquier intento en el sentido de considerar el proceso dialéctico como cerrado, estableciendo arbitrariamente una "cúspide" o punto de llegada. Esto lo dice Marx cuando al hablar de la Lógica (ciencia de la Idea pura, es decir de la Idea en el elemento abstracto del pensamiento) indica que su esencia se ha vuelto completamente indiferente a toda determinabilidad real y, por tanto, irreal y que el pensamiento se encuentra por consiguiente, abstraído de la naturaleza y del hombre real. (23)

Para Marx, el pensamiento es la reconstrucción ideal del mundo objetivo, su expresión mental; sólo desde esta perspectiva se comprende la siguiente crítica de Marx: "la enajenación de la autoconciencia no se considera como expresión, que se refleja en el saber y en el pensamiento, de la enajenación real de la esencia humana." (24) El desarrollo de la autoconciencia sería para Hegel la esencia humana real, es decir el ser humano, el hombre es igual a la autoconciencia.

El hombre real, el hombre como naturaleza humana no es, desde una -- perspectiva hegeliana, el verdadero sujeto de la historia, sino la autoconciencia; la exteriorización de la autoconciencia es la que estatuye la realidad de las cosas.

El trabajo del hombre, la aplicación de sus fuerzas vitales, único camino hacia la verdadera realidad humana, así como los productos objetivos de este trabajo, son en Hegel y desde una perspectiva marxista, trabajo mistificado en tanto sólo se reconocen el trabajo abстрактamente intelectual y los productos del espíritu -- abstracto.

En síntesis, la exteriorización de la autoconciencia (para Hegel la esencia humana real), no es para Marx más que la cosicidad (Dingheit) estatuida, como un conjunto de cosas puramente abstractas y por tanto no reales.

Esta es, descrita en rasgos muy generales, la posición de Marx con respecto a la filosofía hegeliana cuando se encontraba en las primeras etapas de su - formación económica. Veamos ahora cual es su posición al llegar al punto culminante de su investigación.

Los Grundrisse der Kritik der politischen Oekonomie, escritos en los años - de 1857 y 1858, concebidos como los trabajos preparatorios del Capital, contienen ya en germen y en gran parte desarrolladas todas las categorías y la riqueza de relaciones contenidas en el capital su obra mayor. (25)

(23) Ibid., p. III - 112.

(24) Ibid., p. 115.

(25) Sobre la importancia y significación de los Grundrisse consúltese a Ernest Mandel, La Formation de la Pensée Economique de Karl Marx, París, 1967.

Marx, expresando la importancia de éste trabajo, dice: "es en primer término la -- crítica de las categorías económicas o si se quiere, el análisis del sistema económico burgués. . . , el resultado de 15 años de investigación, la mejor parte de mi vida. Expongo aquí, por primera vez de manera sistemática y científica, las relaciones fundamentales de la sociedad." (26)

Marx se refiere a Hegel en los siguientes términos: "lo concreto es concreto porque es la síntesis de muchas determinaciones. Para el pensamiento lo concreto aparece como el proceso de la síntesis; como resultado y no como punto de partida. Ante nuestros ojos se presenta como el punto de partida de la realidad y por tanto -- también de la intuición y de la representación. En el primer caso, la concepción -- plena se diluye en nociones abstractas; en el segundo, éstas nociones abstractas -- permiten reproducir lo concreto por la vía del pensamiento. Hegel cayó en la ilu-- sión de concebir lo real como el resultado del pensamiento que se absorbe en sí, -- desciende en sí, se mueve en sí, mientras que el método de elevarse de lo abstrac-- to a lo concreto es, para el pensamiento, la forma de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo bajo la forma de concreto pensado. El pensamiento no es, de ninguna -- manera, el proceso de la génesis de lo concreto mismo". (27)

Como vemos, los 13 años que separan los Manuscritos de los Grundrisse, años de intensa búsqueda y de sorprendentes resultados, no cambian lo esencial de la crítica a Hegel. Para Marx, la realidad, concebida como totalidad concreta, -- no es el producto del concepto que se engendra así mismo, sino el resultado de la -- apropiación práctica e intelectual del mundo.

De hecho, la posición de Marx a este respecto es conservada hasta el -- fin de su vida. En el prólogo a la segunda edición de El Capital, escrito en 1873, leemos lo siguiente: "mi método dialéctico no solamente es distinto del método de -- Hegel, sino que es, en todo y por todo, la antítesis de él. Para Hegel, el proceso de pensamiento, al que él convierte incluso, bajo el nombre de idea, en sujeto -- con vida propia, es el de miurgo de lo real, y esto la simple forma externa en que toma cuerpo. Para mí lo ideal no es, por el contrario, más que lo material traduci-- do y traspuesto a la cabeza del hombre".

(26) Véase la Edición de los Grundrisse traducida al francés por Roger Dangeville, -- Ed. Anthropos, París, 1967, pp. V/VIII.

(27) I bid, p. 30

3.- EL CONCEPTO DE TOTALIDAD EN Marx.

La finalidad de este párrafo es mostrar la importancia fundamental que el concepto de totalidad, entendido a la vez como realidad y como método, tiene en el marxismo.

La categoría de totalidad es la respuesta a una interrogante vital: ¿Qué es la realidad? La realidad es una totalidad, pero no una totalidad entendida como el conjunto o la unidad de todos los elementos, sino como su relación, interconexión interinfluencia y mutua determinación.

La realidad es para el marxismo un continuo devenir, un proceso de constante génesis y caducidad: "si nos paramos a pensar sobre la naturaleza, o sobre la historia humana, o sobre nuestra propia actividad espiritual, nos encontramos, de primera intención, con la imagen de una trama infinita de concatenaciones y mutuas influencias, en la que nada permanece lo que era, ni cómo y donde era, sino que todo se mueve y se cambia, nace y caduca". (28).

La categoría de totalidad comprende la realidad en toda su complejidad, en sus concatenaciones y leyes internas y necesarias. En este sentido la totalidad comprende a la dialéctica, o mejor dicho, es ella misma.

La historia del conocimiento ha sido siempre el esfuerzo por entender y explicarse la totalidad de lo real. Ahora bien, responder a la pregunta, ¿cómo se puede llegar al conocimiento de la realidad?, implica resolver antes otra: ¿Cómo es la realidad?. En otras palabras, los procedimientos metodológicos empleados para conocer la realidad, están determinados por la estructura de la realidad que se quiere explicar. Karel Kosík, filósofo checoslovaco, nos dice al respecto: "si la realidad es entendida como concreción, como que posee su propia estructura (y, por tanto, no es algo caótico), que se desarrolla (y, por ende, no es algo inmutable y dado de una vez para siempre), que se va creando (y, en consecuencia, no es un todo perfectamente acabado y variable sólo en sus partes singulares o en su disposición), de tal concepción de la realidad se desprenden ciertas conclusiones metodológicas que se convierten en dirección heurística y principio epistemológico en el estudio, descripción, comprensión, ilustración y valoración de ciertos sectores de la realidad". (29)

(28) Engeles, F. Antidhuring, Montevideo, 1960, p. 30

(29) Kosík, Karel. Dialéctica de lo Concreto, México, 1967, p. 56.

Ahora bien, ¿cuál es el procedimiento para conocer una realidad compleja y en continua mutación? La respuesta de Marx es que el fundamento y la posibilidad de todo conocimiento comienza con la escisión de la totalidad. El hombre no puede llegar a comprender la realidad si antes no separa y disocia los elementos que la constituyen, para analizarlos en una forma independiente.

El proceso científico de conocimiento se caracteriza por aislar mentalmente elementos que en la realidad a menudo aparecen estrechamente unidos, haciendo abstracción de aquellos que por el momento no se consideran importantes o bien que solamente contribuyen a volver menos claras las relaciones que se quieren descubrir.

El proceso de conocimiento comienza, por tanto, con la elaboración de conceptos llamados categorías. ¿Que es una categoría? Marx lo explica en la siguiente forma: "en lo concerniente a las ciencias históricas y sociales, hay que tener siempre en cuenta que el sujeto-en este caso la sociedad burguesa- se da a la vez en la realidad y en el espíritu. Las categorías expresan por lo tanto las formas, los modos de existencia y muy a menudo simples aspectos de esta sociedad, de éste sujeto; desde el punto de vista científico, su existencia es anterior al momento en el que se empieza a hablar de ella en tanto que categorías". (30)

Godelier define una categoría económica como el concepto de una estructura económica, como un "objeto ideal", producto de la conciencia reflexiva que la engendra para señalar por medio de ella una realidad, externa a la conciencia. (31).

El problema del conocimiento, desde un punto de vista marxista, es la posibilidad de transformar una totalidad concreta real en una totalidad concreta -- ideal. El término totalidad concreta ideal está empleado aquí como sinnónimo de totalidad general, en el sentido de un conjunto de complejas relaciones y concatenaciones y en el cual no hay elementos aislados o independientes; estamos hablando pues, de una generalidad concreta. ¿Pero es posible aceptar una generalidad que sea concreta, cuando estamos acostumbrando a concebir lo concreto como lo particular y a equiparar lo general con lo abstracto?

Lo general, como conjunto de relaciones y concatenaciones, no puede darse ni en la realidad ni en el pensamiento, eliminando lo particular, sino comprendiéndolo y explicándolo dentro de la generalidad, como un elemento suyo. Lo general, lo real, lo concreto, no es sinónimo de abstracción. Lo concreto y la ---

(30) Marx, Karl, Grundrisse der Kritik der politischen Oekonomie. Ed. cit., p. 36.

(31) Godelier, Maurice, Racionalidad e Irracionalidad en la Economía. México -- 1967, pp. 127-128.

concreción significan relación, concatenación, interconexión. En esta forma, la realidad, tal y como se le presenta a la conciencia, es concreta en tanto que está formada por un conjunto infinito de determinaciones y relaciones; porque es en sí una rica articulación de fenómenos. "Lo concreto es concreto porque es la síntesis de numerosas determinaciones, la unidad de lo diverso" (32).

La realidad es concreta porque representa la interconexión de una cantidad infinita de elementos y relaciones que son aparentemente contradictorios y antagónicos, pero que siendo mutuamente necesarios quedan fundidos dentro de una solatotalidad orgánica.

Si lo concreto es sinónimo de relacionalidad de las cosas, lo abstracto es todo lo contrario, habiéndose equiparable a lo separado, a lo no relacionado: "La palabra abstracta. . . . adquiere el significado de simple, no desarrollado, unilateral, fragmentario, puro (es decir, no complicado por influjos deformantes)".(33).

La abstracción es, pues, una operación de la conciencia reflexiva, en virtud de la cual se aísla, en forma arbitraria, elementos de la realidad, la cual es siempre concreta. Como dijimos anteriormente, la posibilidad de todo conocimiento de la realidad se funda a su vez en la posibilidad de transformar una totalidad real en una totalidad ideal.

En este sentido podemos hablar de la abstracción como algo necesario y positivo, como de algo que nos permite llegar hasta las más intrincadas relaciones. Sin embargo, como veremos a continuación, la abstracción que no vuelve a relacionar los elementos originariamente vinculados, es algo puramente especulativo.(34).

Marx aclara perfectamente la naturaleza de lo abstracto, cuando da algunas consideraciones metodológicas sobre la categoría de producción. Siempre que hablamos de producción -nos dice Marx- se trata de una producción que corresponde a un nivel determinado del desarrollo social; se trata de una producción hecha por individuos integrantes de una sociedad históricamente determinada. Parecía, entonces, que para hablar de producción se tendría que rastrear las diferentes fases históricas por las que hubiere atravesado esa producción, o bien, advertir con anticipación que nos estamos refiriendo a una época histórica determinada, por ejemplo la producción burguesa moderna. Sin embargo, resulta que todas las épocas de producción comparten puntos y rasgos comunes, de tal forma que si admitimos que el concepto de producción en general es una abstracción, hay que reconocer que es una abstracción razonable, dado que subraya y precisa estos rasgos comunes y nos evita de esta forma la repetición. Empero, no hay que olvidar que estos carac-

(32) Marx, op.cit., p.30 (subrayado nuestro)

(33) Ilienkov, Evald. La Dialettica dell'astratto e del concreto nel Capitale di Marx. Trad. Italiana, Milano, 1961, pp.3-4.

(34) El significado de los términos abstracto y concreto es exactamente el mismo tanto en Hegel y Marx. El término concreción lo utilizan para designar lo que es totalmente relacionado y articulado, en tanto que lo abstracto es sinónimo de separación y aislamiento. Para ambos autores lo abstracto es de por sí lo irreal, en tanto que sólo existe como elemento relacionado, es decir, como concreción. Vid. ut.infra, p.5 (totalidad en Hegel).

terres generales discernidos por comparación, están articulados en la realidad de manera muy diversa, formando en su manifestación relaciones de lo más originales (35). — Cuando se olvida esta última consideración y se pretende explicar una realidad concreta por medio de principios abstractos, tratando de agotar aquella en éstas, se comete un error analítico que es decisivo para la explicación científica.

El pensamiento que se halla en las primeras etapas del conocimiento, se encuentra con una realidad complejísima cuyas relaciones y concatenaciones le plantan un sinúmero de interrogantes. A primera vista, la realidad se le presenta en la forma de un todo caótico, como una colección de objetos y hechos cuya relaciones no acierta a desentrañar.

La comprensión de esta compleja realidad requiere una especial actividad, la que procedida conforme a ciertas normas de conocimiento más o menos organizadas, le aseguran en mayor o menos medida aquella comprensión. El conjunto de normas y procedimientos tendientes a producir conocimientos objetivos y racionales sobre el mundo circundante recibe el nombre de método científico.

Esto no quiere decir que todos los conocimientos de los hombres sean fruto de la aplicación de este método, sino todo lo contrario. El mundo no aparece ante ellos como un objeto a comprender, la sociedad y las relaciones humanas no son para ellos algo sobre lo que se debe meditar y reflexionar. Los hombres al desplegar su actividad práctica cotidiana, consideran al mundo como un conjunto de medios y de instrumentos, susceptibles de ser utilizados en la consecución de sus propios finalidades. En el despliegue de esta actividad de los hombres se forman una cierta idea de las cosas, que no necesariamente coincide con su real comprensión; así por ejemplo, utilizan el dinero pero no necesariamente se dan cuenta de lo que es, ni tampoco como surgió.

Marx llama esta concepción el "mundo fenoménico" (de Erscheinung, Fenómeno o Representación), porque todos los conocimientos que la integran juzgan la realidad por sus manifestaciones más inmediatas y aparentes. El término aparente lleva consigo la idea de que las formas fenoménicas de la realidad encubren ciertas relaciones que serían consideradas como esenciales. En opinión de Waelhenz el marxismo es un esfuerzo tendiente a descubrir, tras la pseudo-inmediatez del mundo económico reificado, las relaciones interhumanas que lo han edificado y que permanecen en él como ocultas. (36). El método científico funda su existencia en la imposibilidad de conocer el mundo de una forma inmediata: "Toda la ciencia estaría de más si la forma de manifestarse las cosas y la esencia de éstas coincidiese directamente. (37).

(35) Marx., op. cit., pp. T3-14.

(36) Waelhenz, A. Husserl y el pensamiento moderno. La Haya, 1959, pp. 127-128, citado por Kosik, op. cit. p. 33.

(37) Marx Karl. El Capital. México, 1965, vol. III, p. 757. La influencia de Hegel sobre Marx puede apreciarse claramente en este problema. Es Hegel quien hizo primeramente la distinción entre concepción inmediata del mundo y comprensión real. (Véase, por ejemplo, sus críticas al intuicionismo del romanticismo alemán). Los términos, representación y concepto los tomó Marx directamente de Hegel.

La importancia del método científico radica en el hecho de que nos permite destruir lo que en la literatura marxista ha recibido el nombre de falsa conciencia, representación fetichizada y cosificada del mundo, en contraposición con la comprensión real de la realidad, lo que no sería una colección de cosas aisladas, sino un complejo proceso cuyas conexiones internas estarían al descubierto. Marx a lo largo de toda su obra señala continuamente la distinción que debe hacerse entre falsa conciencia y comprensión real de la cosa, utilizando para ello una serie de categorías antagónicas (fenómeno-esencia; mundo de la apariencia - mundo real; -representación--concepto; movimiento externo--movimiento real interno, etc.)

La concurrencia capitalista es para Marx un mundo de apariencias tras la cual se ocultan los fenómenos verdaderamente esenciales; sólo los "librecambistas--vulgares" van a buscar ahí los conceptos, las ideas y los criterios para enjuiciar la sociedad capitalista. "En el mundo de la concurrencia todo se presenta invertido. - La forma exterior de las relaciones económicas, tal como se presenta en la superficie de los fenómenos, en su existencia real y también, por tanto, en las ideas con que los representantes y los agentes de éstas relaciones pretenden ver claro con ---ellas, difiere mucho y es, en resultado, lo contrario de su forma nuclear interior, - aunque oculta, y al concepto que a ella le corresponde. (38).

Todas las ideas mistificadas que se hacen los agentes de la producción y sus voceros no son para Marx, más que la ideología de la clase dominante: "La economía vulgar se limita a traducir, sistematizar y preconizar doctrinalmente las ----ideas de los agentes de la producción cautivos de las relaciones de producción del régimen burgués. Por eso, no debe causarnos asombro el que la economía vulgar se encuentre como el pez en el agua, precisamente bajo las formas más extrañas de manifestarse las relaciones económicas, en las que éstas aparecen, prima facie, como contradicciones perfectas y absurdas y el que éstas relaciones aparezcan tanto más - evidentes cuanto más se esconde la trabazón interna entre ellas y más familiares son a la concepción corriente". (39).

Habíamos dicho que el principio metodológico de la indagación científica es la separación de los elementos de la totalidad, la transformación de relaciones concretas en relaciones cada vez más abstractas. Este es el comienzo.

En efecto, el pensamiento que busca la explicación de la realidad, antes de llegar a su comprensión, la divide en partes, la segmenta y la "valora", analizando cada parte en forma independiente, con el objeto de descubrir sus conexiones internas. El primer paso del conocimiento es remontarse a los conceptos más -- abstractos, en un esfuerzo por presentar los elementos constitutivos de la totalidad-real (que en ésta se dan en la forma de un complejo riquísimo de determinaciones),

(38) Marx, Karl. El Capital. Ed. cit., vol. III, p.210.

(39) Ibidem, vol. III, pp.756, 757.

privados de su complejidad real. En esta forma, mediante el esfuerzo analítico de la investigación, se llega a las determinaciones más simples, a las categorías más abstractas, punto en el cual se debe operar el camino inverso, para así llegar nuevamente a la concreción, que esta vez se nos presenta como una totalidad comprendida.

Este método de conocimiento es conocido como el "método de lo concreto a lo abstracto y de lo abstracto a lo concreto", y es esbozado por Kosik en la forma siguiente: "de la representación viva, caótica e inmediata del todo, el pensamiento llega al concepto, a la determinación conceptual abstracta, mediante cuya transformación se opera el retorno al punto de partida, pero ya no al todo vivo e incomprendido de la percepción inmediata, sino al concepto del todo ricamente articulado y comprendido. El camino de la "representación caótica del todo" a la "rica totalidad de las múltiples determinaciones y relaciones", "coincide con la comprensión de la realidad". (40).

El método dialéctico es la forma en que el hombre llega a aprender la cosa concreta. Es un método que se lleva a cabo en el pensamiento y por el pensamiento. La realidad de la cosa sólo se manifiesta en su concreción; por esto, sus leyes internas no se descubren en sus elementos aislados, sino en sus interrelaciones, y por esto, el movimiento del pensamiento que se aproxima a la cosa se caracteriza por una superación continua de la abstracción. La concreción no se logra con la mera acumulación de hechos y relaciones, sino que implica un proceso de interconexión, en el cual todos los elementos de la totalidad se interinfluyen y determinan mutuamente, quedando de esta forma perfectamente aclarados como partes constitutivas de una unidad orgánica. La totalidad debe entenderse, pues, como relacionalidad, como concreción. (41).

En páginas anteriores, habíamos adelantado la tesis de que el método que se usa para conocer la realidad está determinada por la particular concepción que se tenga sobre la estructura de la realidad misma. El método de la totalidad concreta se diferencia radicalmente del método analítico-acumulativo, según el cual la realidad es una colección de cosas y de hechos, sin ninguna estructura y orden definido. Para esta posición, el conocimiento siempre será abstracto y la concreción una confusión de lo particular.

(40) Kosik.- op., cit. p.48.

(41) La categoría de totalidad no fué creada ni por Marx ni por Hegel. Fueron ellos, sin embargo, los que le agregaron un elemento fundamental que la diferencia radicalmente de otras acepciones; nos referimos a la relación, a la determinación. La categoría de totalidad debe entenderse en ambos autores como relacionalidad y no como conjunto o colección de cosas y hechos. El conocimiento verdadero sólo existe, desde esta perspectiva, como conjunto relacionado y articulado, como totalidad. "La verdad sólo puede exponerse como sistema" (Vid. Hegel, La Fenomenología del Espíritu. Ed. cit. p.9.)

Antes de pasar al estudio del método de Marx en su fuentes originales, queremos dejar perfectamente aclarado lo siguiente: totalidad es ante todo la estructura misma de la realidad; sólo después y a consecuencia de esto, podrá ser y es, un principio epistemológico y una exigencia metodológica. Reducir la gran riqueza de esta categoría a un simple método de conocimiento -- (posiciones "metodológicas") trae consigo graves consecuencias. La realidad pier de su concreción y la totalidad queda reducida a uno de tantos métodos de conocimiento, como "elección" resultado de una "preferencia metodológica".

La importancia de la Introducción de 1857.

La llamada Introducción de 1857 forma parte de los manuscritos conocidos como Grundrisse der Kritik der politischen Oekonomie. Esta Introducción, que integra el primer cuaderno de estos manuscritos, fué redactada entre agosto y septiembre de 1857 y representa el trabajo metodológico más importante de Marx.

La importancia metodológica de los Grundrisse es capital. Acumula dos como trabajos preparatorios de El Capital, contienen una serie de análisis socio-económicos de una gran riqueza, fundamentados con discreciones históricas de una gran interés. "La publicación de los Grundrisse ha constituido una gran revelación y nos ha introducido, por así decirlo, en el laboratorio económico de Marx, revelándonos todas las finezas y las ondulantes de su metodología". (42).

La Introducción de 1857 tiene una importancia tan grande en el problema del método, que ha sido objeto de estudios e investigaciones especiales. (43) Concebida como parte introductoria del trabajo Contribución a la Crítica de la Economía Política, publicada en 1859, fué sustituida en el último momento, por un Prefacio totalmente diferente, La razón que da Marx, es que pudo desconcertar al lector y sólo le advierte a éste que si quiere seguir el hilo de la investigación tendrá que estar decidido a elevarse de lo abstracto a lo concreto. (44).

(42) Rosdolsky Roman. Ein neomarxistisches Lehrbuch der Politischen Oekonomie, p. 651, citado por E. Mandel, La Formation de la Pensée Economique de Karl Marx. Paris, 1967, p.100.

(43) Vid. Dal Pra, Mario. La Dialettica in Marx. Editori Laterza, Bari, 1965, pp. 409 y siguientes.

(44) Marx, Karl. Prologo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política, La Habana, 1966, p.9.

La relevancia de la introducción radica en el Hecho de que presenta los lineamientos metodológicos con base en los cuales elabora toda su obra de madurez. Analizaremos ahora éstos lineamientos. (45)

Marx comienza la tercera parte de la Introducción de 1857, intitulada; "El método de la economía política", esbozando la forma comúnmente aceptada para estudiar la economía de un país: primeramente, la población, su división en clases y su distribución entre campos y ciudad; posteriormente la hidrología, las diferentes ramas de la producción, la explotación y la importación, la producción y el consumo anuales, los precios, etc. En opinión de Marx, parecería metodológicamente correcto comenzar por la base sólida de la realidad, en este caso por la población, sujeto de todo el proceso social de producción y quedándose en este nivel sacar conclusiones científicas en apariencia.

Sin embargo, analizado con más cuidado, este método sería incorrecto: la población, considerada aisladamente de las clases de que se compone no es más que una abstracción, en la misma forma en que éstas clases estarían vacías de contenido, si se ignoran los elementos sobre los cuales reposan, por ejemplo, el capital y el trabajo asalariado. Estas últimas categorías suponen, a su vez, otras, como el cambio, la división del trabajo, los precios, etc.

(45) Los Grundrisse y particularmente el cuaderno introductorio, comúnmente llamado Introducción de 1857, son los trabajos de Marx donde la influencia de Hegel es más evidente. El influjo de la filosofía hegeliana sobre el desarrollo teórico de Marx, es reconocido por éste mismo en una carta a Engel escrita unos meses antes de la redacción de los Grundrisse: "Estoy obteniendo algunos lindos resultados. Por ejemplo, he tirado por la borda toda la doctrina del beneficio tal como existía hasta ahora. En el método del tratamiento el hecho de que por puro accidente volviera a hojear la Lógica de Hegel, me ha sido gran utilidad" (Carta de Marx a Engels del 14 de enero de 1858 Correspondencia Buenos Aires, 1957, p. 75).

En opinión de Ernest Mandel, parece irrefutable el hecho de que la extraordinaria riqueza del análisis y de la exposición de una serie de pares dialécticos, abundantes en los Grundrisse, tales como mercancía y dinero, valor de uso y valor de cambio, capital y trabajo asalariado, etc, hay sido provocado, o al menos estimulada, por este reencuentro con su viejo maestro. (Vid. E. Mandel, op. cit., p. 101).

Roman Rosdolsky comparte también este punto de vista. Al analizar la afirmación de Lenin, de que la comprensión cabal del primer capítulo de El Capital presupone a su vez la comprensión integral de la Lógica de Hegel, Rosdolsky sostiene que los Grundrisse cumplen de hecho, éste papel "introductorio" de la Lógica. "Los Grundrisse nos muestran que la estructura de El Capital es esencialmente dialéctica y que Marx ha concedido una importancia decisiva a los conceptos metodológicos tomados de Hegel, tales como la relación entre forma y contenido, entre existencia y apariencia, entre lo general y los particulares, entre inmediatez y mediación, etc. (Vid. R. Rosdolsky. La Signification du Capital pour la Recherche Marxiste Contemporaine, en En partant du Capital Paris, 1967, p. 253). -- Véase también a Dal Pra, op. cit., pp. 401 y siguientes y a Lukács, Georg, Histoire et -- Conscience de Classe, p. 13.

Esto significa que analizar a la población en sus aspectos más generales, digamos su división en sexos y edades, no ayuda mucho a comprender las leyes de su movimiento. Por el contrario, necesitaríamos descomponer a la población en sus elementos constitutivos y ver cómo están conectados unos con otros, lo que nos llevaría a analizar categorías muy simples. Este proceso de profundización nos permitiría entender el comportamiento de la población no ya en sus generalidades, sino como un complejo de relaciones. Así pues nos dice Marx—si comenzamos simplemente por la población, nos formaríamos una representación caótica del todo. Precisando más las cosas, llegaríamos, analíticamente, a conceptos cada vez más simples y, partiendo de lo concreto representado, nos remontaríamos a conceptos abstractos cada vez más tenues, hasta llegar a la determinación más simple de todas. Y, partiendo de ellas, habría que proceder a la inversa, para llegar por último nuevamente a la población, pero ahora ya no como una representación caótica del todo, sino como una rica totalidad de muchas relaciones y determinaciones". (46)

Para Marx éste ha sido el camino inicial que siguió la economía política al nacer: "Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comenzaban siempre por un todo vivo, digamos la población, la nación, el Estado, varios Estados, etc. No obstante, terminaban siempre descubriendo, por medio del análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas que juegan un papel determinante, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez que estas categorías han sido más o menos elaboradas y abstraídas, constituían los sistemas temas económicos, los que se elevan hasta el Estado, el cambio entre naciones y el mercado mundial, pero siempre partiendo de las nociones más simples como el trabajo, la división del trabajo, las necesidades, y el valor de cambio. Este es, evidentemente, el método científico correcto". (47)

(46) Marx, Grundrisse, ed. cit., pp. 29-30.

(47) Marx, ibídem, p. 30 (Subrayado).

Es en este tipo de procedimientos metodológicos generales donde la influencia de Hegel es más notable. El método de Marx aparece descrito ~~en el~~ ~~Prólogo~~ en el Prólogo a la Fenomenología del Espíritu: "El comienzo de la formación y del remontarse desde la inmediatez de la vida sustancial tiene que proceder siempre mediante la adquisición de conocimientos y puntos de vista universales, en elevarse trabajosamente hasta el pensamiento de la cosa en general, apoyándola o refutándola por medio de fundamentos, aprehendiendo la rica y concreta plenitud con arreglo a sus determinaciones, sabiendo bien a que atenerse y formándose un juicio serio acerca de ella. Pero este inicio de la formación tendrá que dejar paso, en seguida, a la seriedad de la vida plerónica, la cual se adentra en la experiencia de la cosa misma; y cuando a lo anterior se añada el hecho de que la seriedad del concepto penetra en la profundidad de la cosa, tendremos que este tipo de conocimiento y de juicio ocupará en la conversación el lugar que le corresponde", (p.9).

La verdadera naturaleza del método de Marx se encuentra plasmada en las etapas mismas de su plan de trabajo, el que nos permitimos reproducir -- dada su importancia. (48).

- 1.- Las determinaciones generales abstractas, que corresponden, más o menos, a todas las formas de sociedad.
- 2.- Las categorías que expresan la estructura interna de la sociedad burguesa y sobre las que descansan las clases fundamentales. El capital, el trabajo asalariado, la propiedad territorial. Sus relaciones recíprocas. La ciudad y el campo. - Las tres grandes clases sociales. La circulación. El crédito (privado).
- 3.- La concentración de las relaciones de la sociedad burguesa en el Estado (considerado, igualmente, en sí mismo). Las clases improductivas. La emigración.
- 4.- La producción y las relaciones internacionales. La división internacional del trabajo. El cambio internacional. Exportación e importación.
- 5.- El mercado mundial y las crisis.

El estudiar el método de Marx, téngase siempre en cuenta que la concreción es siempre el resultado de la investigación y no punto de partida. Este es siempre arbitrario y sus primeros pasos confusos. La totalidad ideal ricamente articulada y comprendida, es siempre el fruto de una penosa búsqueda y de un esfuerzo analítico no -- menos arduo. En la ciencia--como dice Marx--no hay calzadas reales.

Totalidad concreta real y totalidad concreta ideal.

Al caracterizar la naturaleza de su método. Marx expone las diferencias que lo separan de Hegel: "El método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto, es, para el pensamiento, la manera de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo bajo la forma de concreto pensado. Sin embargo no constituye, de ninguna manera, el proceso de la génesis de lo concreto mismo" (49). Para Marx y contrariamente a Hegel, lo mental sólo es lo real transpuesto en la cabeza del hombre. Marx, en contraposición con Hegel, habla de dos totalidades que ya hemos mencionado: una totalidad real y una totalidad ideal. Si lo mental, la explicación teórica es una reconstrucción ideal de la realidad, sólo puede existir bajo la forma de una totalidad concreta. El pensamiento procede, reproduciendo el proceso real de formación de cada una de las categorías y de todo su conjunto, mostrando su conexión y unidad genéticas. El pensamiento debe revelar la relación interna y el contenido de los elementos de la totalidad, poniendo en evidencia sus nexos contradictorios, así como la forma histórica de su solución. Todo esto sólo puede lograrse mediante un proceso continuo de --

(48) Marx, *ibídem*, p. 38.

(49) Marx, *ibídem*, p. 30

concretización; por esto, el conocimiento verdadero sólo puede existir como concreción, como relación o en términos de Hegel, como sistema. "Así, la totalidad, que se manifiesta en el espíritu como una totalidad pensada, es un producto del cerebro pensante, que se apropia del mundo de la única forma posible"(50).

Totalidad y Totalidades.-

Ahora bien, el método de la totalidad concreto no es un método que pretende conocer y explicar todos los aspectos que presenta una realidad sumamente compleja, ni tampoco ofrece un cuadro integral de ella, que contenga toda la rica gama de relaciones y concatenaciones. La totalidad concreta no es un todo monólitico y uni-estructural, sino que es una totalidad en la cual puede comprenderse racionalmente cualquier hecho como parte de esa totalidad y en el lugar que en ella le corresponde.

La totalidad de lo real consta de múltiples totalidades.

Marx habla de distintas totalidades; el hombre mismo es para él una totalidad. El objeto de su investigación es en sí misma una totalidad particular: la formación social capitalista(51).

La totalidad concreta como totalidad histórica.-

Es común oír que el método de Marx es un método histórico y que como tal se pone al "método metafísico" de análisis, el que no juzga los elementos de la realidad como procesos, sino como cosas y relaciones "dadas" y fijas en el tiempo. Nuestra intención es analizar la verdadera naturaleza histórica del método de Marx.

Habíamos dicho ya que las características objetivas que los elementos -- y las relaciones sociales presentan en un momento dado, se dan sólo dentro de la totalidad, como partes constitutivas de ella. La forma de ser histórica de cada parte del todo, es consecuencia no de su propia naturaleza, como parte aislada, sino como relación con las demás partes. Cada parte se determina, se objetiviza, dentro del todo en forma de relación concreta. "La relación con respecto al todo se convierte en la determinación que condiciona la forma de objetivación de todo -- objeto" (52).

(50) Marx, ibídem, p.3 (subrayado nuestro)

(51) Hegel distingue también entre totalidad y totalidades. Los sistemas filosóficos particulares son totalidades que se conjugan en una sola totalidad: la filosofía (Vid. Hegel, Enciclopedia, ed. cit., p.39).

(52) Lukács, Georg. Historie et Conscience de Classe. París, 1960, p.32.

El carácter histórico de los hechos sociales, no se agota en su historicidad", es decir, en su aparición y desaparición en el tiempo (como devenir), sin en la estructura misma de su objetivización histórica.

La totalidad histórica es la relación e interconexión de todos los elementos de la vida social en dos dimensiones, que aunque diferentes se dan estrechamente vinculadas, de tal forma que su existencia aislada es una abstracción no real. - Los elementos de cada totalidad orgánica se relaciona e interinfluyen mutuamente - en dos sentidos: en el espacio como elementos ya dados, y en el tiempo, como elementos que se están dando; esto es, la relación es a la vez sincrónica y diacrónica.

El tiempo y el espacio no deben considerarse como dos ámbitos vacíos de contenido, que la totalidad dota de significado, desplegando en ellos la riqueza - de sus determinaciones. La dimensión espacio-tiempo, considerada como una unidad orgánica, es la estructura misma de la totalidad y no algo que se da fuera o independientemente de ella (53).

La historia es la forma de ser de la totalidad, la historia de la dialéctica misma. Es la historia la que le da sentido a cualquier hecho. Cualquier elemento que no se encuadre dentro de la totalidad histórica, es un elemento abstracto e irreal, en tanto que su realidad la recibe como parte de una totalidad orgánica.

La verdadera connotación de cualquier categoría sólo podemos descubrir la cuando la analizamos como parte de una totalidad y con el sentido que de este modo adquiere. Marx expresa lo anterior diciendo: "un negro es un negro y sólo -- bajo ciertas condiciones se convierte en esclavo. Una máquina de hilar algodón es una máquina de hilar algodón; sólo en determinadas condiciones se transforma en -- capital. Separada de éstas condiciones deja de ser capital, en la misma forma que el oro no es en sí dinero, ni el azúcar precio del azúcar." (54).

La importancia de la categoría de totalidad se traduce en el hecho de -- que sólo dentro de ella es posible apreciar la funcionalidad histórica de cada elemento o relación social. La necesidad interna de aparición o desaparición de algún hecho específico, solamente se puede conocer cuando se le relaciona con los demás hechos e interconexiones. Esto es lo que Marx sostiene cuando analiza las relaciones entre producción, circulación, distribución y consumo. "Las relaciones de producción escribe de toda sociedad constituyen una totalidad" (55); las esferas de la producción, que en la Economía Política Inglesa aparecen separadas, para Marx es-

(53) La concepción del tiempo y del espacio es muy similar en Hegel. Espacio y tiempo no son otra cosa que el concepto mismo en su existencia (Vid. Fenomenología, p. 31).

(54) Marx, Karl. Trabajo Asalariado y Capital en "Obras Escogidas. Moscú, Vol. - vol. I. p. 82.

(55) Marx, Karl. Misere de la Philosophie. Paris, 1961, p. 119.

tan estrechamente vinculadas: "No llegaremos a la conclusión que producción, distribución, cambio y consumo son idénticos, pero sí que son elementos de una solatotalidad; todos y cada uno de ellos representan la diversidad en el seno de la misma... Una forma determinada de producción determina las formas determinadas de la distribución, del cambio y del consumo, así como todas las relaciones específicas que se dan entre estos elementos. Existe una integración recíproca entre ellos; es el caso de todo conjunto orgánico". (56).

Todo el esfuerzo analítico de Marx está encaminado a descubrir tras la manifestación fenoménica de los hechos históricos, las leyes internas que explican las causas de su surgimiento, las formas históricas de su manifestación y las razones de su desaparición. Analizar como el proceso histórico va relacionando, en formas cada vez distintas, los elementos de la totalidad y descubrir su funcionalidad o necesidad histórica dentro de ella, es la finalidad última de su investigación.

Las categorías o principios abstractos, en opinión de Marx, y debido a su abstracción, son nociones que se encuentran en todas las sociedades por más diferentes que éstas sean. Estas categorías abstractas o, en otras palabras, desvinculadas de sus relaciones concretas, como por ejemplo el trabajo humano en general, tienen, según Marx, una existencia "antediluviana". Si bien es cierto que Marx utiliza frecuentemente categorías muy abstractas y que podrían encajar perfectamente en cualquier formación social, su mismo método de análisis le impone ciertas exigencias metodológicas; en este caso particular, sería necesario que al analizar una formación social históricamente determinada, la categoría abstracta dejara de ser tal, de tal modo que reflejara las modalidades concretas que le imprimen las relaciones de que forma parte. Si bien la categoría trabajo humano en general es fundamental para el análisis del valor, Marx al referirla a un régimen de producción determinado respeta la connotación que tienen en cada uno de ellos, distinguiendo entre trabajo esclavo, servil y asalariado.

Para Marx la relación que existe entre el grado de desarrollo histórico y las categorías empleadas en reproducirlo mentalmente, es definitiva. Su orden de aparición en la historia, sin embargo, diferente. El trabajo humano existe desde que aparece el hombre, y sin embargo, como categoría analítica no aparece sino hasta con la Economía Política inglesa, particularmente con Adam Smith. Esto nos demuestra como es el grado de desarrollo de la realidad misma, el que hace posible que surjan las diferentes categorías. Aristóteles no pudo descubrir que era el trabajo humano en general el que hacía posible que dos mercancías cualitativamente distintas pudieran equiparse, porque la sociedad griega estaba basada en el trabajo esclavo y tenía, por tanto, como base natural la desigualdad entre los hombre y sus fuerzas de trabajo.

"Fué la limitación histórica de la sociedad de su tiempo la que le impide"
(56) Marx, Karl. Grundrisse, pp. 28-29.

dió desentrañar en qué consistía, en rigor, ésta relación de igualdad" (57). En cambio, Adam Smith puede llegar a expresar, casi acabadamente el concepto dado que la sociedad capitalista se funda en el trabajo igual de los hombres y su libre intercambio. Además, la indiferencia a todo tipo determinado de trabajo corresponde a un tipo especial de sociedad, en la cual los individuos pasan fácilmente de un trabajo a otro (58).

Para Marx, quien busca establecer la funcionalidad de cada categoría - dentro de cada régimen de producción, cometeríamos un error si para ello estableciéramos la sucesión de las categorías económicas en el orden de su aparición histórica. Como vimos en el caso del trabajo humano en general, existe una brecha bastante -- grande entre la aparición de una categoría, que corresponde a un hecho real y objetivo, y su utilización como categoría analítica, dentro de una teoría explicativa de la realidad.

Contrariamente, habría que explicar el orden y la importancia de las categorías en función de las relaciones de producción históricas a las cuales pertenece (59). Marx considera que la relación entre la realidad objetiva y la reconstrucción - de ésta realidad, entre la totalidad real y la totalidad ideal, debe ser definitiva. De ahí la crítica de Proudhon, quien trata de establecer un orden de categorías en forma puramente ideal, haciendo abstracción de la realidad. Las categorías relacionadas no corresponderían a la realidad y su vinculación sería ideal. "Desde el momento en que se hace abstracción del movimiento histórico de las relaciones de producción, - cuyas categorías no son sino su expresión teórica, desde el momento en que no vemos en esas categorías más que ideas, pensamientos espontáneos, independientes de las relaciones reales, se ve uno en la necesidad de considerar como origen de éstos - pensamientos al movimiento de la razón pura" (60).

Los economistas (Marx se refiere a Smith y a Ricardo sobre todo), olvidándose de que todas las categorías tienen una génesis y una funcionalidad históricas, expresan las relaciones de producción burguesas, como la división del trabajo, el crédito, la moneda, etc, como categorías fijas, sin movimiento, eternas, "Los - economistas nos explican el proceso de la producción bajo condiciones dadas; lo que no nos explicamos es cómo esas condiciones han sido producidas, es decir, el movimiento histórico que las conduce a la existencia" (61).

(57) Marx, Karl. El Capital ed. cit. vol. I, p. 26.

(58) Marx, Karl. Grundrisse, pp. 33, 34.

(59) Marx, ibidem, p. 37.

(60) Marx, Karl. Misère de la Philosophie. Ed. cit., p. 115 (Subrayado nuestro).

(61) Marx, ibidem, pp. 114, 115.

II. DEL CONCEPTO DE TOTALIDAD AL CONCEPTO DE FORMACION ECONOMICA DE LA SOCIEDAD.

Con este capítulo queremos mostrar la gran importancia que el concepto de totalidad tuvo en el desarrollo teórico de Marx, en sus exposiciones como en su metodología. Intentamos, sobre todo, poner en claro la conexión que existe entre el concepto de totalidad y la categorías fundamentales de la concepción materialista - de la historia, especialmente, el concepto de formación económica de la sociedad.

Ahora bien, es posible que el lector al ver el título de este capítulo y - al revisar su contenido se halle confundido debido a que el análisis de aquella categoría no se hace sino hasta el final. Queremos llamar su atención sobre lo siguiente: el examen de algunas categorías importantes, tales como el hombre como ser natural, social y práctico, totalidad histórica, ley económica, etc., tiene por objeto llegar al análisis del concepto de formación económica de la sociedad con el mayor número - de elementos posibles y que sea el remate lógico de una serie de análisis que creemos presentar interconectados, lo cual, naturalmente, sólo puede ser demostrado con la exposición misma. La relación entre cada uno de los temas esta sujeto a discusión.

I. NATURALEZA Y SOCIEDAD.

El hombre es para Marx directamente un ser natural y, como tal, se halla de todo de fuerzas naturales, de fuerzas vivas que se dan en él como dotes, capacidades e instintos. Es, además un ser condicionado por el medio en que vive, al igual que las plantas y los animales.

En los comienzos de la evolución humana, el hombre se confunde con la naturaleza, siendo condicionado totalmente por ella. La satisfacción de sus necesidades vitales, condición misma de su existencia y reproducción, la realiza en forma rudimentaria y animal. La conciencia elemento fundamental que diferencia hombre y animal, es incluso una conciencia incipiente y gregaria. "El hombre sólo se distingue del cordero por cuanto que su conciencia substituye al instinto o es el suyo un instinto consciente " (1).

En las primeras etapas de su evolución, el hombre es en todo y por todo un producto natural y su historia se halla entretejida en forma muy estrecha con la historia natural (2).

Ahora bien, si la historia humana es el esfuerzo continuo del hombre por afirmarse como tal, diferenciándose de la naturaleza y tratando de someter las fuerzas naturales, incluidas las de su propio ser corpóreo, a su propia disciplina, es sólo gracias al trabajo (Arbeit) que logra conseguirlo.

(1) K. Marx, F. Engels. La ideología alemana. La Habana, 1965, p. 31. El trabajo es esencialmente humano en cuanto es un conjunto de operaciones conscientes. La abeja ejecuta operaciones que dan como resultado bien contruidos panales, sin embargo lo que diferencia a la abeja de un maestro de obras, es que éste antes de ejecutar su construcción la proyecta en su cerebro. Vid. El Capital, ed. cit. p. 130.

(2) Esta concepción de Marx ha sido confirmada recientemente por Gordon Childe, tal vez el más brillante de los prehistoriadores modernos. Vid. What Happened in - History? Londres, 1967, p. 33

El hombre es ante todo un ser eminentemente práctico y él mismo es el producto de su propio trabajo. En su actividad práctica material el hombre lucha por satisfacer sus necesidades y reproducir su vida social de la mejor forma posible y en esta actividad no sólo transforma la naturaleza, sino que se transforma a sí mismo. El trabajo, actividad en la cual el hombre encuentra su verdadera existencia, separa y une al hombre y a la naturaleza y establece entre ellos un proceso de mutua interinfluencia. "El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desallorrandando las potencias que dormían en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina" (3).

La praxis del hombre, es decir, su actividad teórico-práctica, es la misma historia humana. En términos de Marx, podemos decir que toda la llamada historia universal no es más que la generación del hombre por su propio trabajo. (4)

El trabajo, concepto fundamental del Marxismo fué tomado por Marx de Hegel, por una parte, y de la Economía Política inglesa, por la otra. El mérito de Hegel fué haber concebido al hombre como proceso, como autogénesis. "Lo más importante de la Fenomenología de Hegel... es el que conciba la autogénesis del hombre como un proceso... el que capte, por tanto, la esencia del trabajo y conciba al hombre objetivado y verdadero, por ser el hombre real, como resultado de su propio trabajo." (5).

Decir que Marx toma de la Economía Política Inglesa el trabajo como fuente última del valor, constituye ya un lugar común. Lo que realmente importaría sería determinar cual es el camino que llevó a Marx a esa solución (6).

Para nuestros propios fines importaría tan sólo recordar la médula de la crítica de Marx a los economistas. Estos, en opinión de Marx, al considerar al trabajo por su mera utilidad, como simple creación de mercancías o de bienes y al individuo como simple homo oeconomicus, han separado artificialmente al trabajador del hombre concreto, le han quitado al trabajo su carácter ontogénico y no han podido relacionar la transformación de la naturaleza y la transformación del hombre mis-

(3) Marx, Karl. El Capital, ed. cit., p.130

(4) Marx, Karl. Manuscritos, ed. cit. p.90. Para Gordon Childe, la arqueología -- prehistórica muestra como el hombre se humaniza merced a su trabajo, Op. cit., -- p.33.

(5) Marx, Karl. Manuscritos, ed. cit. p.113. Una buena exposición de la praxis en Hegel y en Marx la hace el Dr. Sánchez Vázquez en su Filosofía de la Praxis. México, 1967

(6) Ernest Mandel ha intentado esta pesada labor en su excelente libro La formación de la Pensée Economique de Karl Marx, Paris, 1967.

mo como resultante del trabajo humano (7).

Lo fundamental en este problema es considerar a la praxis en toda su riqueza y significación, en su dimensión esencial como creación de la realidad humana social. "La categoría de la praxis pasa a ser en el Marxismo la categoría central. A la luz de ella hay que abordar los problemas del conocimiento, de la historia, de la sociedad, y del ser mismo... los problemas filosóficos fundamentales tienen que plantearse en relación con la actividad práctica humana que pasa así a tener la primacía no sólo desde un punto de vista antropológico - puesto que el hombre es lo que es en y por la praxis, histórico - puesto que la historia, es en definitiva, historia de la praxis humana-, sino también gnoseológico - como fundamento y fin del conocimiento, y criterio de verdad -ontológico - ya que el problema de las relaciones entre hombre y naturaleza, o entre el pensamiento y el ser, no puede resolverse al margen de la práctica" (8).

Ahora bien la praxis del hombre es realizada conjuntamente con otros -- hombres es decir, como un acto social. El individuo es un ente social.

"El hombre... no es solamente un animal social, sino un animal que sólo en sociedad logra aislarse" (9) "El comportamiento real, activo, del hombre ante sí, como ser genérico o la manifestación de sí mismo como un ser genérico real, es decir como ser humano, sólo es posible por el hecho de que crea y exterioriza realmente todas sus fuerzas genéricas lo que, a su vez, sólo es posible mediante la acción conjunta de los hombres, solamente como resultado de la historia y se comporta ante ellas como ante objetos, lo que, a su vez, hace posible, solamente y ante todo, la forma de enajenación"(10).

La exteriorización del hombre como ser genérico, la cristalización de su humanismo se lleva a cabo necesariamente como un acto social. "La esencia -- humana no es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales"(11).

El individuo, por tanto, sólo puede existir como ente social, como Zoon politikon (12). Su manifestación de vida, realizada en común o en forma aislada e

(7) Vid. Sánchez Vázquez, op.cit, pp. 35-37

Sobre la concepción del homo oeconomicus, véase la excelente crítica de Karel Kosík, op.cit, pp.105-115.

(8) Sánchez Vázquez, op. cit. pp. 37-38. Sobre el problema de la praxis y la gnoseología, véase la tesis II sobre Feuerbach.

(9) Marx, Karl. Grundrisse, p.12.

(10) Marx, Karl. Manuscritos, p.113-114. Subrayado nuestro.

(11) Marx, Karl. Tesis sobre Feuerbach, en Ideología Alemana, ed.cit.p.635.

(12) Aristóteles define al hombre como un animal político, es decir como un animal social en el más cabal sentido de la palabra. Vid. política, libro I, cap.2.

independiente, es manifestación de vida social. El Robinson o el anacoreta actúan aún en contra de su intención en forma social, pues es socialmente como tiene sentido su aislamiento. "Aun cuando yo actúe científicamente o desarrolle una actividad que rara vez puedo llevar a cabo directamente en común con otros, actúo socialmente porque actúo como hombre. No sólo me es dado como producto social el material de mi actividad, ya que en el pensador actúa incluso el lenguaje, sino que mi propia existencia es actividad social; de ahí que lo que yo haga por mí lo hago por mí para la sociedad y con la conciencia que tengo de ser un ente natural" (13).

La sociedad no existe en abstracto, sino como una forma específica de relación del hombre con la naturaleza. La sociedad aparece como el marco histórico natural en el cual el hombre desarrolla sus potencialidades; mejor dicho, la sociedad es la forma histórica particular de objetivación de la actividad del hombre.

La historia, acto de nacimiento del hombre, proceso de humanización tanto del hombre como de la naturaleza, obra milenaria de su trabajo, es llevada a cabo conjuntamente por los hombres. "La esencia humana de la naturaleza existe solamente para el hombre social, ya que solamente existe para él como nexo con el hombre, como existencia suya para el otro y del otro para él, al igual que como elemento de vida de la realidad humana". (14)

El hombre deja de ser un ser natural para convertirse en un ser natural humano, lo que equivale a decir que el hombre tiene en la sociedad la verdadera cuna de su nacimiento. "Solamente así (en sociedad) se convierte para él en existencia humana su existencia natural y la naturaleza se hace para él hombre" (15).

Cualquier sociedad separada de la historia o que no se refiera al hombre y a su trabajo realizado dentro de condiciones naturales dadas, es una sociedad ideal. La sociedad es para Marx, "la cabal unidad esencial del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el acabado naturalismo del hombre y el acabado humanismo de la naturaleza" (16)

2o.- EL CONCEPTO DE PRODUCCION SOCIAL.

Hemos dicho ya que el hombre es un ser práctico por excelencia, que necesita despegar una actividad para poder objetivarse, exteriorizarse y afirmarse como ser humano. La objetivación aparece entonces como la necesidad vital de producirse como hombre, de autoproducirse como tal.

(13) Marx, Karl. Manuscritos, p. 84.

(14) Op.cit., p.84.

(15) Op.cit. p.84

(16) Op.cit., p.84.

Producción es una categoría que en Marx con lleva una rica significación filosófica. La producción es para Marx la autoproducción, la autocreación del hombre. En este sentido producción y praxis son una y la misma cosa.

El hombre es esencialmente un productor. La producción es el modo práctico, material y objetivo en que el hombre transforma la naturaleza y se transforma a sí mismo. La producción es, por tanto, la forma específica de cristalización del trabajo humano, la manera especial en que el hombre y la naturaleza entran en contacto y se determinan mutuamente. "Producir es, por un lado, proyectarse, objetivar se en el mundo de los objetos de su trabajo; producir es, asimismo, integrar la naturaleza en el mundo del hombre, hacer que la naturaleza pierda su estado de pura naturaleza, en sí, para convertirse en naturaleza humanizada, o naturaleza para el hombre"(17).

El hombre, ser condicionado y provisto de necesidades, no encuentra la naturaleza de un modo adecuado a su ser humano, y se ve en la necesidad de transformarla para aprovecharla según sus finalidades y deseos. La producción de su vida material es la premisa fundamental de toda historia. "El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma, y no cabe duda de que es éste un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres"(18).

El hombre se diferencia de los animales en que, aunque ambos son seres gobernados por las necesidades, el primero inventa y crea sus propias necesidades y de esta forma se crea y produce a sí mismo. El animal crea sus medios de vida solo bajo el acicate de la necesidad física inmediata, mientras que el hombre, produce con o sin la coacción de la necesidad física y más aún cuando se halla realmente liberado de la necesidad es cuando verdaderamente produce.(19).

La producción, o la industria (término empleado por primera vez en los Manuscritos de 1844) es la relación histórica real entre la naturaleza y, por tanto, las ciencias naturales y el hombre. En la industria material se presentan ante nosotros, bajo la forma de objetos útiles, las fuerzas esenciales del hombre. "La historia de la industria y la existencia objetiva de la industria, ya hecha realidad, es el libro abierto de las fuerzas esenciales humanas" (20).

(17) Sánchez Vázquez, op.cit.p.119.

(18) Marx, Karl. La ideología alemana, ed. cit.p.27

(19) Vid. Manuscritos, p.66-67. En la Ideología Alemana sostiene la misma idea diciendo que es posible "distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a producir sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce su propia vida material" op. cit.p. 19

(20) Marx, Karl. Manuscritos, ed. cit.pp.87-88.

Por la composición de las notas y las referencias, el lector se habrá percatado ya de que nos estamos basando en los Manuscritos Económico-filosóficos de 1844, trabajos considerados como de juventud y en los cuales Marx, a juicio de algunos autores, realiza una elaboración filosófico-especulativa de varias categorías centrales (trabajo, enajenación, propiedad privada, producción, etc.) Estos autores pretenden ver en las obras posteriores una refutación de los puntos de vista expresados en la obra mencionada, refutación que es el resultado de una indagación verdaderamente científica de los problemas, en contraposición con el tratamiento especulativo, todavía con demasiados restos de feuerbachismo o de hegelianismo, de la primera época. A reserva de referirnos posteriormente a esta polémica, queremos hacer resaltar la importancia que la categoría producción, forjada fundamentalmente en la época reputada como especulativa, tuvo en los desarrollos teóricos del período llamado de madurez, con lo cual pretendemos mostrar, que la obra de Marx es una totalidad que posee una continuidad, sin la cual su cabal comprensión es imposible.

En primer lugar, la concepción del hombre como productor, como individuo real y actuante, punto de vista de los Manuscritos, es la base de la exposición de la concepción materialista de la historia, hecha por primera vez en la Ideología Alemana y que sirvió de eje conductor para su elaboración más acabada en sus obras posteriores (21). Por otra parte, las características básicas que definen el concepto de producción de los Manuscritos, su carácter ontogénético, naturalmente histórico, aparecen como elementos esenciales del concepto de producción utilizando en los Grundrisse, los escritos preparatorios de El Capital. Toda producción, escribe Marx en esta obra, es objetivación del individuo (22) y es además "apropiación de la naturaleza por el individuo en el seno de una forma social determinada y por mediación de ésta" (23).

La crítica hecha por Marx a los economistas en los Manuscritos en el sen

(21) En la Ideología Alemana, obra que es considerada como de ruptura y en la cual Marx comienza a ser ya todo un científico, se advierte reiteradamente que el verdadero punto de partida de la ciencia es el hombre real y activo, el hombre en el proceso de su reproducción social.

(22) Marx, Karl. Grundrisse, ed. cit. p. 167.

(23) Op. cit., p. 16.

tido de que sólo consideraban a la producción en el plano externo de la utilidad, definiéndola como la mera creación de objetos útiles, es refrendada en los Grundrisse. La producción, además de ser considerado como creación de mercancías o como variedad de ramas de la producción social debe ser vista como un cuerpo social determinado, como sujeto social(24).

El carácter genérico social del concepto marxista de producción, se ve claramente cuando Marx analiza sus relaciones con el consumo. La producción es directamente consumo en los planos subjetivo y objetivo. De una parte, el hombre, al producir, consume las fuerzas vitales de su ser; por otra parte, consume sus medios de producción.

El consumo es también directamente producción; el desgaste de las fuerzas vitales del hombre en el trabajo es producción, autocreación del hombre mismo (25).

Por otra parte, el carácter social de la producción es remarcado por Marx desde el comienzo mismo de la Introducción de 1857: "Siempre que hablamos de producción, se trata de una producción que corresponde a un nivel determinado del desarrollo de la sociedad, de una producción de individuos viviendo en sociedad"(26).

3.-TOTALIDAD HISTORICA.

Hemos hablado del trabajo, de la relación del hombre con la naturaleza, de la sociedad e incluso hemos referido algunos de estos conceptos a los primeros estudios de la evolución humana. La pregunta que posiblemente se haga el lector es ¿cual es la relación que existe entre el concepto de totalidad y el tratamiento de algunas categorías referidas a un momento histórico determinado? Pretendemos dar respuesta a la pregunta y con ello analizar más a fondo cual es la importancia que tiene la categoría de totalidad en la concepción histórica de Marx.

La historia, dijimos es el esfuerzo continuo del hombre por objetivarse y afirmarse como tal. Es el trabajo lo que permite al hombre exteriorizarse y auto-crearse. Por esto, la historia universal es la autocreación del hombre por el trabajo, o en otras palabras es la historia de su producción, de la producción social de su vida.

(24) Op.cit.p.14.

(25) Op.cit.,pp.19-23

26) Op.cit.,pp.11 y 13.

Obsérvese bien que no estamos refiriendo el trabajo, ni la producción a ninguna etapa histórica determinada, ni tampoco a una sociedad específica. Empleamos estas categorías en forma muy abstracta, de tal manera que debido a la ausencia de las múltiples determinaciones que definen a las mismas en su concreción, es decir tal y como se dan en la realidad, podemos referirlas a cualquier tipo de sociedad (27).

Cuando Marx habla de trabajo humano en general no se está refiriendo a ningún tipo de sociedad, puesto que se trata de un trabajo abstracto, privado de las características que conforman un trabajo concreto, el del carpintero, por ejemplo. Así, cuando Marx habla de la producción como autocreación del hombre, tampoco se está refiriendo a un tipo específico de producción. Utiliza estas categorías en una forma abstracta porque lo que le interesa es analizarlas en su evolución, en el proceso de su cambio y transformación. Cada elemento de la realidad forma parte de una totalidad, la que no es estática y acabada sino esencialmente dinámica y mutable. La exteriorización del trabajo humano en la Edad de Piedra cobraba características propias, se hacía uso de instrumentos específicos, los hombres se combinaban de formas determinadas, etc. En la sociedad burguesa contemporánea, las formas de trabajo y cooperación tenían características muy diferentes. No obstante las diferencias, abismales en este caso, que separan la manifestación de trabajo de ambas épocas, tienen un elemento común que las hace pertenecer a un solo desarrollo: el trabajo humano. Se trata, solamente, de dos momentos de un sólo proceso histórico, la autoproducción del hombre merced a su propio trabajo.

(27) Estas categorías abstractas, más o menos aplicables a todas las sociedades, como por ejemplo, trabajo humano en general, son el primer punto del plan de trabajo de Marx. Vid Grundrisse, p. 38.

Ahora bien, hablar del trabajo en general, de la producción en general no significa, como podría aparecer a primera vista, hacer una teoría abstracto-formal de estas categorías. Como vimos ya, remontarse hasta los conceptos más abstractos y universales es el primer paso que hay que dar para llegar al conocimiento de la cosa, lo que presupone el estudio y el análisis de numerosos hechos, datos y materiales, muchos de ellos ricos en detalles. Sólomente después de ello puede el entendimiento emprender el camino inverso y llegar así a la riqueza de determinaciones, punto que coincidiría con la comprensión específica de la realidad.

La praxis, categoría central del marxismo, es otro ejemplo de tratamiento abstracto de un concepto. Para Marx, la praxis, que en la realidad no existe más que como praxis histórica concreta, es el verdadero sujeto de la historia(28).

La concepción de la historia como historia de la praxis es la única forma de captar el proceso histórico en su totalidad y organicidad. La praxis es la creación de la realidad humano-social y nos descubre el secreto del hombre como ser ontocreador, como ente creador de su propia naturaleza y realidad. "La praxis se funde con todo el hombre y lo determina en su totalidad" (29).

Solamente desde el punto de vista de la praxis es posible comprender el acto de la creación humana y distinguir en un momento dado entre lo humano y lo no-humano, antes bien que determinarlo a priori, así como saber las causas y el proceso integral de su configuración. Sólo considerando la actitud humana como un proceso unitario en el cual se autogenera y autotransforma, podremos comprender el acto de la producción en toda su complejidad y variedad de manifestaciones, lo que nos permite juzgar cada una de ellas, en base a su objetivación concreta, a su forma de relación y a la funcionalidad recíproca de cada uno de sus elementos, pero todo ello solamente como parte integrante de una totalidad.

(28) Karel Kosik hace una comparación entre la Fenomenología del espíritu de Hegel y El Capital y encuentra que ambas están construidas sobre la "odisea" de un sujeto. El Hegel se trata de la fenomenología o experiencia de la conciencia hacia la ciencia, gracias a la cual el Espíritu se despliega, pasando por un sinnúmero de formas, hasta llegar al conocimiento de sí mismo. En Marx, se trata más bien de la odisea de la praxis histórico-concreta, la que, a partir del producto más elemental del trabajo, pasa por una diversidad de formas reales, en las que la actividad práctico-espiritual de los hombres se objetiva y se fija en la producción. Op.cit. p.199-202.

(29) Op.cit.p.241.

La praxis nos permite por tanto, juzgar al proceso histórico como un proceso unitario y orgánico (30)

La praxis es la reproducción del hombre en el seno de una naturaleza circundante e implica una constante interinfluencia entre ambos componentes. El hombre tiene ante sí, en opinión de Marx, una naturaleza histórica y una historia natural. Esto quiere decir que no existe una naturaleza humana inherente a todos los -- hombres, algo así como un patrimonio del hombre en general, sino por el contrario, esa naturaleza es producto de un proceso determinado históricamente y se cristaliza en una sociedad histórica concreta. La forma de apropiarse la naturaleza, las formas específicas que asume el trabajo de cada sociedad, así como su división y organización social son distintas en cada sociedad. La sociedad no es, por tanto, un -- conjunto de hombres sino básica y fundamentalmente un conjunto de relaciones e -- interacciones entre hombres en el marco de una naturaleza englobante. El estudio de la sociedad debe ser el análisis de la forma concreta de esas interrelaciones y el marxismo es el análisis de la sociedad considerada como una totalidad concreta.

4. LA LEY ECONOMICA DEL MOVIMIENTO DE LA SOCIEDAD.

Descubrir las leyes que rigen el movimiento de la sociedad, considerada como un ente total, es el fin último de la investigación que Marx realizó a lo largo de su vida: "La finalidad última de esta obra nos dice en el capítol es, en efecto, -- descubrir la ley económica que preside el movimiento de la sociedad moderna". (31)

El proceso social en su conjunto es considerado por Marx como un proceso histórico -- natural, regido de acuerdo con leyes naturales (Naturgesetz), cuya naturaleza Marx quiere descubrir. "lo que de por sí nos interesa, aquí, no es precisamente el grado más o menos alto de desarrollo de las contradicciones sociales que -- brotan de las leyes naturales de la producción capitalista. Nos interesan más bien -- estas leyes de por sí, estas tendencias, que actúan y se imponen con férrea necesidad" (32).

Como se puede apreciar de las referencias más arriba citadas, la ley económica de la que habla Marx, forma parte de un proceso natural.

Ahora bien, ¿qué significa la categoría ley natural? ¿En que acepción se usa la palabra ley? ¿En que consiste un proceso natural? Todas estas interrogantes,

(30) Las Tesis sobre Feuerbach nos muestran con claridad la importancia epistemológica y ontológica de la praxis. La falla del materialismo anterior a Marx fué haber captado la realidad bajo la forma de objeto y no como actividad humana sensorial, como práctica (tesis 1). Todas las concepciones misticadas sobre sí de esta práctica (Tesis VIII).

(31) Marx, Karl, El Capital, vol. I, p. XV.

(32) Ibidem, p. XIV.

a nuestro parecer vitales, deben ser aclaradas para comprender, a la vez que quiere decir Marx al afirmar que intenta descubrir la ley económica del movimiento de la sociedad moderna.

Comencemos con el término ley. Marx concibe a la realidad como una --totalidad concreta, como un complejo de elementos que se distinguen no por su número, por su suma (el todo como "suma de partes: por ejemplo el erróneo concepto de materia en el Materialismo y empiriocriticismo de Lenin) sino por su interrelación e interinfluencia mutuas. En su continuo devenir las múltiples interacciones de la realidad hacen posible el surgimiento, el desarrollo y la desaparición de un sinnúmero de elementos, hechos y relaciones (33).

El término ley está referido a las continuas relaciones y determinaciones-mutuas de los elementos de la realidad, a la funcionalidad recíproca de sus elementos, lo que equivale a decir que se encuentra siempre en la base de la explicación del por qué de la génesis, el desarrollo y la caducidad de esos elementos.

Al tratar Marx el problema de la desaparición de los oficios y el nacimiento de la manufactura, afirma lo siguiente: "el volumen mínimo progresivo del capital concentrado en manos de cada capitalista, o sea, la transformación progresiva de los medios de vida y de los medios de producción de la sociedad en capital, es una ley que brota del carácter técnico de la manufactura" (34).

La génesis de un elemento de la realidad, en este caso. un modo específico de producir, es decir la manufactura, presupone la reunión de ciertas condiciones que aparecen como indispensables necesarias y sin las cuales el fenómeno en cuestión no se hubiera manifestado en la realidad. La acumulación de los medios de consumo y producción en manos de los empresarios en una cantidad suficiente como para poder emplearse como capital, fenómeno que tiene tras de sí una gran cantidad de modificaciones y de cambios históricos, es a los ojos de Marx una condición histórica necesaria para el nacimiento de la manufactura y para la concentración del capital, y constituye la ley que preside este nacimiento. Ley significa, por tanto, determinación mutua, funcionalidad recíproca, de elementos y relaciones de la realidad, determinaciones y funcionalidades que explican en última instancia la gé-

(33) Georges Gurvitch, por ejemplo, al referirse a los determinismos sociales, habla de leyes causales, leyes evolutivas, leyes funcionales, leyes probabilísticas, etc. Determinismes sociaux et Liberté Humaine, París 1963, pp. 49-76.

Por otra parte Mario Bunge habla de 4 significados de "ley científica". En sentido estricto, ley denota toda pauta del ser o del devenir; ley en un sentido nomológico designa toda hipótesis que tiene como referente inmediato una ley en sentido estricto, es decir es un enunciado de ley; ley como enunciado nomopragmático designa toda regla por la cual se regula una conducta y, en fin, como enunciado metanomológico, designa todo principio acerca de la forma y/o alcances de los enunciados de ley... La ciencia: su filosofía y su método. Buenos Aires, 1966, pp. 99-122.

(34) Marx, Karl. El Capital vol. I, p. 293. Subrayado nuestro.

sis, el desarrollo y la muerte de esos elementos y relaciones.

Descubrir la ley de los fenómenos, significa para Marx, encontrar la gama de interconexiones que los explican como partes que se funcionalizan los unos a los otros. Los comentarios sobre *El capital* hechos por el reseñista ruso y citados por Marx en el Prólogo a la 2a. Edición, son al respecto de lo más elocuentes. "Lo único que a Marx le importa es descubrir la ley de los fenómenos en cuya investigación se ocupa. Pero sólo le interesa la ley de los fenómenos en cuya investigación se -- ocupa. Pero no sólo le interesa la ley que los gobierna cuando ya han cobrado forma definitiva y guardan entre sí una determinada relación de interdependencia, tal y como puede observarse en una época dada. Le interesa además, y sobre todo, la ley que rige sus cambios, su evolución, es decir, el tránsito de una forma a otra, de uno -- a otro orden de interdependencia"(35).

Habíamos visto que Marx concebía el proceso histórico como un proceso natural, como un proceso cuyo desarrollo estaba constituido por fases naturales. -- Ahora bien, ¿qué significa el calificativo natural para Marx?

Por una parte, denota la autonomía que sobre la conciencia de los individuos posee el proceso histórico. En la Contribución a la crítica de la economía política al expresar los resultados de sus investigaciones, Marx decía que los hombres -- en la producción social de su vida entran en relaciones determinadas, necesarias, e independientes de su voluntad, y en El capital, para poner énfasis en aquella autonomía, cita el comentario que al respecto hace del reseñista ruso: "Marx concibe el movimiento social como un proceso histórico-natural regido por leyes que no sólo son independientes de la voluntad, la conciencia y la intención de los hombres, sino que además determinan su voluntad, conciencia e intenciones" (36).

Por otro lado y como parte del mismo fenómeno, el término natural aplicado al proceso histórico denota el carácter necesario de sus fases y etapas. Habíamos mencionado ya que las leyes naturales de la producción capitalista se imponen, de acuerdo con Marx, con férrea necesidad. Además, como es bien sabido, en numerosas partes de su obra se refiere a la necesidad histórica del surgimiento o la -- muerte de tal o cual relación o hecho. Cuando Marx analiza los efectos negativos y positivos de la socialización del trabajo y de la destrucción de la antigua división del trabajo, apunta que estos cambios se imponen como una ley natural arrolladora

(35) Op.cit,p.XXII.

(36) Op.cit.p. XXII.

y con la ciega eficacia destructora propia de una ley natural que choca en todas partes con barreras, (37) ejemplo en el que Marx parece referirse a la constancia e implacabilidad de las leyes de la naturaleza. Incluso en el Prólogo a la 2a. Edición Marx aprueba el calificativo de inevitable que el reseñista ruso le adjudica al proceso histórico.

Todo esto ha conducido a que algunos interpretes del marxismo caigan en error de tildarlo de ser un determinismo fatalista en el que todo se halla decidido de antemano. El proceso histórico que no viene a ser más que un finalismo, se cumple, entonces, automática y misticamente.

Muestra opinión al respecto es que el énfasis en la implacabilidad y la inevitabilidad de las fases del proceso se debe al deseo de Marx de recalcar la autonomía de este proceso con respecto a la conciencia de los individuos, del cual no son más que criaturas.

Por otra parte necesidad (Notwendigkeit) o necesidad histórica (historische Notwendigkeit), tantas veces utilizado por Marx, debe analizarse teniendo siempre muy en cuenta la visión totalizadora de Marx. Habíamos dicho ya que el nacimiento de una relación cualquiera, así como la forma específica de su manifestación - real, depende de que se cumplan ciertas condiciones, que con respecto a ella aparecen como necesarias.

Investigar la ley natural que explica el movimiento de una formación social (38) significa descubrir las múltiples determinaciones y funcionalidades de sus elementos constituyentes e integrarlas en un cuadro integral, explicando así, su surgimiento, desarrollo y caducidad.

Una vez vertidos estos elementos estamos en posibilidad de desentrañar el significado de la finalidad última de Marx: descubrir la ley económica que preside el movimiento de la sociedad moderna, movimiento concebido como un proceso histórico-natural. El término "económico" nos remite a ciertas relaciones sociales: -- las relaciones materiales de vida. En otras palabras lo que Marx quiere descubrir -- son las determinaciones que expliquen las relaciones en que entran los hombres cuando tratan de producir su vida social y ver como influyen estas relaciones materiales en la organización de la sociedad en su conjunto. Se trata, pues, de investigar la -

(37) Op. cit., p. 408

(38) Formación social (Gesellschaftsformation) está empleado como sinnónimo de sociedad históricamente determinada.

funcionalidad de los elementos que están en la base material de la sociedad misma - Estos elementos son las fuerzas productivas, que se desarrollan en función del avance científico-técnico, las formas de cooperación, o sea, las diversas maneras en que los hombres combinan sus esfuerzos para llevar a cabo la producción y la división social del trabajo. Estos elementos, que Marx llama la base material de la sociedad, están íntimamente vinculadas con las formas de la organización de la sociedad, en toda la gama de sus variados aspectos. Lo que intenta Marx es descubrir, por una parte, las interacciones entre los mismos elementos que forman la base material de la sociedad y, por la otra, ver como se interinfluyen y se conforman mutuamente éstos y los fenómenos sociales, políticos, jurídicos e ideológicos. Estudiaremos, pues, cómo Marx analiza este complejo conjunto de relaciones, tomando como ejemplo, en virtud de su gran claridad, la transformación de la manufactura en fábrica y toda la serie de transformaciones sociales que trajo consigo.

Según Marx, la manufactura surge históricamente de 2 formas distintas - (39). La primera de ellas consiste en reunir bajo el techo de un sólo taller a artesanos que desempeñaban antes oficios diferentes y por cuyas manos pasa el producto - hasta su completa elaboración. En esta forma, la elaboración de un producto, digamos un carro, se hace en forma colectiva, interviniendo en ella un gran número de obreros: carreros, costureros, cerrajeros, pintores, vidrieros, torneros, etc. Al principio, el proceso de trabajo asume la forma de la cooperación simple, pero poco a poco cada uno de los obreros mencionados va especializándose en una parte cada vez más pequeña del proceso y perdiendo la habilidad para desempeñar el oficio en su completa extensión, hasta que se convierte en un sistema de cooperación compleja en el cual cada obrero realiza una pequeña operación (40).

La manufactura surgió también de una manera inversa, al reunir el mismo capitalista a muchos oficiales que ejecutan el mismo trabajo o trabajos análogos. -- Con el paso del tiempo y debido a causas externas, se opera una distribución del --

(39) Vid . El Capital vol. I. pp. 272-4.

(40) Marx define la cooperación como la forma de trabajo de muchos obreros coordinados y reunidos con arreglo a un plan en el mismo proceso de producción o en distintos procesos de producción diferentes, pero enlazados *ibidem* pp. 259-271.

trabajo, lo que desemboca, a la postre en una especialización dentro del mismo proceso.

En la manufactura, la base del proceso de producción y del sistema específico de cooperación es la pericia manual del obrero, su habilidad y destreza en el -- manejo de los instrumentos de producción, instrumentos que en un principio no eran más que prolongaciones mecánicas de sus propios órganos . El oficio manual sigue -- siendo la base de todo.

La manufactura, sobre todo en su forma más evolucionada (llamada por Marx "manufactura orgánica"), es un complejo y preciso mecanismo, en el que cada parte cumple un papel específico y perfectamente bien delimitado y cuyas relaciones con otras partes están previstas en su totalidad (41). Como el producto, en el proceso de su elaboración pasa por las manos de todos los obreros, y debido a que la entrega a tiempo de la mercancía, así como la necesidad de aumentar la rapidez en el ritmo de la producción, se hace indispensable la coordinación en el tiempo de los diversos procesos parciales. La completa interdependencia de los trabajos obliga a -- los ejecutores de éstos a desempeñarlos en un tiempo no mayor del prefijado, estableciendo una intensidad constante del trabajo, la que es inexistente en otras formas de producción anteriores. El número proporcional de obreros en cada proceso parcial y en el proceso en su conjunto no es algo fortuito, sino que se halla determinado en función del tiempo que exigen cada una de las operaciones, así como también las -- cantidades distintas de productos parciales (42)

El obrero total o combinación de todas las habilidades y capacidades especiales de los obreros en su conjunto, es para Marx, el mecanismo viviente de la -- manufactura . Las limitaciones y las imperfecciones del obrero parcial se truecan -- en perfección y destreza como miembro o parte del obrero total . El hábito que se -- adquiere en el largo desempeño de una función particular, transforma al obrero en -- su órgano natural, a la vez que su articulación dentro de un mecanismo orgánico -- hace que trabaje como la pieza de una máquina (43)

(41) Es correcto comparar la manufactura con un mecanismo de relojería. Incluso Marx señala la importación que tuvo el reloj como primer mecanismo automático, tanto en el diseño y construcción de otros mecanismos, como en la misma organización social de la producción, específicamente en la "teoría sobre la producción de un movimiento igual" Vid. Carta de Marx a Engels del 28 de junio de 1863.

(42) Por esto Marx afirma que en la manufactura la fabricación de una cantidad determinada de producto en un tiempo determinado es una ley técnica del propio proceso de producción. Vid El Capital vol. I, p. 280.

(43) Ibidem, pp. 283-4.

Si bien es cierto que el desarrollo de las fuerzas productivas y el aumento del rendimiento del trabajo no sólo depende del virtuosismo del obrero, sino también del perfeccionamiento de las herramientas con que se trabaja llevado a cabo -- en el período manufacturero, la organización social del trabajo juega un papel fundamental. La revolución operada en el seno de la producción tiene como base la -- fuerza de trabajo y su organización.

En efecto, la manufactura arranca al artesano de su oficio y lo inserta en un mecanismo de producción que lo especializa en un trabajo muy delimitado y en -- el que a lo largo del tiempo desarrolla una gran habilidad y un gran rendimiento. -- Sus imperfecciones y sus carencias se ven compensadas por las habilidades de otros -- obreros dentro del mecanismo de la producción. Además, la manufactura, al coordi -- nar un conjunto de trabajos parciales, siguiendo un plan preestablecido, desarrolla -- grandemente la productividad (44).

Ahora bien, el paso de un régimen de producción a otro, en este caso de la manufactura a la gran industria, no se realiza de una manera automática, sino -- que atraviesa por formas particulares de transición que por el momento no nos intere -- sa analizar. Lo que realmente importa en este trabajo es determinar las causas de la desaparición del sistema manufacturero y el papel que jugaron las fuerzas produc -- tivas en esta desaparición, como también en el nacimiento del sistema de producción -- fabril.

Una de las mayores aportaciones de la manufactura al proceso de desarro -- llo histórico es el de haber hecho posible el desarrollo de los instrumentos de traba -- jo. Existen herramientas que se emplean indistintamente en varios procesos de traba -- jo; no obstante, una vez que las operaciones de este proceso se van desglosando y -- cada una de ellas adquiere una forma específica, las herramientas utilizadas van di -- versificándose y especializándose con arreglo a un fin especial. El régimen de pro -- ducción manufacturero, al diversificar enormemente el proceso de trabajo y al crear -- unagama de obreros parciales, cada uno con ciertas necesidades técnicas, le dió -- un gran impulso a la construcción de herramientas nuevas. "El período manufacture -- ro simplifica, perfecciona y multiplica los instrumentos de trabajo, adaptándolos a -- las funciones especiales y exclusivas de las operaciones parciales. Con esto la ma -- nufactura crea una de las condiciones materiales para el empleo de maquiria que no

(44) Véase la importancia que Marx le concede a la cooperación como forma de desarro -- llar las fuerzas productivas desde la redacción de la Ideología Alemana, ed. -- cit. p. 29 En El Capital revítese el capítulo dedicado a la Cooperación, pp. 251-279.

es más que una combinación de instrumentos simples" (45)

Al desarrollar los instrumentos de trabajo y convertir en una realidad la aplicación de la maquinaria, la manufactura sienta las bases de su propia desaparición y del surgimiento de un nuevo régimen de producción más acorde con las nuevas circunstancias. Al hacer posible un avance formidable de las fuerzas productivas en forma de máquinas cada vez más complejas, la base técnica del sistema de producción manufacturero se hizo incompatible con la forma de producir de un sistema basado en la utilización de máquinas complejas.

Las relaciones de producción manufactureras representaban un escollo para el desarrollo del nuevo modo de producción, y tuvieron que transformarse en otras más de acuerdo con sus exigencias. Pero veamos más de cerca como se llevó a cabo esto.

Si en la manufactura la revolución operada en el régimen de producción tiene como punto de partida la fuerza de trabajo, en la gran industria el punto de partida es el instrumento de trabajo y más específicamente la máquina (46)

Toda máquina se compone de 3 partes distintas: el mecanismo de movimiento o máquina motriz que es la fuerza propulsora de todo el mecanismo, el mecanismo de transmisión y la máquina-herramienta o máquina de trabajo.

Si nos detenemos a observar la máquina-herramienta reconoceremos en ella, a veces con gran similitud, algunas otras con notables diferencias, las herramientas del obrero manual y del obrero manufacturero. La única diferencia es que ahora en lugar de ser manejada por un hombre, se encuentran adaptadas a un mecanismo. Es decir, la herramienta se transforma en máquina cuando de las manos del obrero pasa a ser pieza de un mecanismo.

En opinión de Marx, de esta parte de la máquina, de la máquina-herramienta es de donde arranca la revolución industrial del siglo XVIII y es en donde tiene su diario punto de partida la transformación constante de la industria manual o manufacturera en industria mecanizada (47)

(45) Marx, Karl. El Capital, pp. 276-7.

(46) Ibidem, p.302.

(47) Ibidem, p.304. "La revolución industrial empieza en el momento en que se emplea un mecanismo para conseguir un resultado final que venía requiriendo de antiguo un trabajo humano" Carta de Marx a Engels del 28 de junio de 1863.

¿En qué consiste la innovación revolucionaria de las máquinas-herramientas? Marx parece dar la respuesta cuando afirma que "la máquina de que arranca la revolución industrial sustituye al obrero que maneja una sola herramienta por un mecanismo que opera con una masa de herramientas iguales o parecidas a la vez y movidas por una sola fuerza motriz" (48).

El número de instrumentos de trabajo que un sólo obrero puede emplear - se encuentra circunscrito por la barrera inflanqueable que representa la limitación de sus propios órganos físicos. La máquina rompe esta barrera orgánica, moviendo - simultáneamente o alternativamente un gran número de instrumentos, lo que redundo en un aumento enorme del monto de producción y de la productividad. Al emanciparse la capacidad de rendimiento de la herramienta de las trabas personales que -- trae consigo la fuerza humana de trabajo, la base técnica de la manufactura, funda -- da sobre la habilidad manual, queda definitivamente superada.

Al ser desplazado el obrero por la máquina-herramienta, de todo contacto con el objeto de trabajo, la mayor parte de su intervención en el proceso de trabajo consiste en ser la fuente del movimiento que activa el mecanismo en su conjunto; cuando el hombre interviene sólo como fuerza motriz, nada se opone a que sea -- sustituido como tal por las fuerzas naturales. Sobre todo cuando las máquinas se -- tornan más voluminosas y complejas, se hace indispensable una fuerza motriz con -- una mayor potencia y una mayor regularidad de movimientos que la fuerza humana -- u otras fuerzas naturales rudimentarias, como el caballo, el agua o el aire. Es esta -- necesidad la que obliga a los empresarios a buscar nuevas y mejores maquinarias mo -- trices, capaces de satisfacer los requerimientos de la producción fabril. A su vez, la -- aparición de máquinas motrices más eficientes hace que se desarrollen los mecanis -- mos de transmisión, los que llegan a convertirse en gigantescos aparatos capaces de -- poner en movimiento todas las máquinas de una fábrica entera. Obsérvese como el -- surgimiento de ciertos inventos, como por ejemplo la máquina de vapor, se hace en -- función del perfeccionamiento de otros (las máquinas-herramientas), las que son res -- pecto a los primeros, condiciones necesarias; esto viene a mostrar la estrecha rela -- ción y funcionalidad entre los elementos del progreso técnico (49)

Por otra parte el progreso técnico influye decididamente sobre las relaciones de producción, modificando los vínculos entre el obrero y sus condiciones obje -- tivos de trabajo. En la manufactura el obrero, que forma parte de un mecanismo vi -- vo (el "obrero total"), es la fuente de todo trabajo; la herramienta no es más que -- un auxiliar suyo, una prolongación de sus propios órganos naturales. Todos los movi --

(48) *Ibidem*, p.306.

(49) Véase como demuestra Marx que las máquinas matrices, como la máquina de va -- por de Watt, que tanta fama ha cosechado, no provocaron una revolución industrial -- sino hasta que surgieron las máquinas herramientas. *Ibidem*, pp.305-307.

mientos parten de él y son dirigidos por él. En cambio, en la fábrica, el obrero es un mero apéndice de la máquina, es un apéndice vivo de un mecanismo muerto. En términos de Marx se podría decir que en la manufactura el obrero se sirve de la herramienta; en la fábrica, sirve a la máquina (50)

El desarrollo de las fuerzas productivas hace que cambien las relaciones de los hombres y las condiciones objetivas en las cuales producen. "Nota común a toda producción capitalista, considerada no solo como proceso de trabajo, sino también como proceso de explotación del capital, es que lejos de ser el obrero quien maneja las condiciones de trabajo, son estas las que le manejan a él. Pero esta inversión no cobra realidad técnicamente tangible hasta la era de la maquinaria" (51).

El gran desarrollo de las máquinas productoras de fuerza motriz, al hacer inútil la fuerza muscular, permitió la asimilación a la fábrica a un gran número de niños y mujeres, cuya destreza y flexibilidad de músculos se adecuaba perfectamente a las necesidades del nuevo modo de producción. Las nuevas especificaciones del trabajo industrial, en el que el antiguo virtuosismo del obrero manufacturero es ahora desplegado por la máquina, permitieron la contratación de mano de obra no calificada y barata, sobre todo niños y mujeres. Este ejército de mano de obra homogénea cumplía el papel de simple peón al servicio de obreros más calificados que tenían el trabajo de controlar el proceso de producción.

Con la introducción de la maquinaria, la antigua división del trabajo -- basada en los dotes naturales, deja su lugar a una de carácter estrictamente técnico, asignando la fuerza de trabajo disponible entre las distintas máquinas especializadas. El grupo orgánico de la manufactura es sustituido por la cooperación entre un obrero principal y sus auxiliares (niños en su mayor parte).

La revolución operada en el régimen de producción, determinó a su vez cambios esenciales en las condiciones generales del proceso de producción, o sea, en lo referente a medios de comunicación y transporte (52)

Un régimen de producción basado en la pequeña agricultura en la industria manual y más tarde manufacturera, en vínculos familiares entre agricultura e industria, había generado sus propios medios de comunicación y de transporte. Al --

(50) *Ibidem*, p. 349

(51) *Ibidem*, p. 350

(52) *Ibidem*, p. 314

surgir un modo de producción diferente, basado en la utilización masiva de maquinaria, con una gran celeridad en el ritmo de producción, con un constante lanzamiento de masas de trabajo y capital de unas ramas de la producción a otras y con ligas estrechas con el mercado mundial, los antiguos medios de comunicación y transporte tuvieron que ser removidos y substituidos por otros más idóneos. Las enormes cantidades de hierro y otros minerales que la construcción de máquinas cada vez más grandes requería, sólo puede ser una realidad con las máquinas de vapor aplicadas a barcos fluviales, ferrocarriles y trasatlánticos.

El desarrollo del sistema de producción fabril hizo necesario el completo dominio de su célula más simple, la máquina. Solo en el momento que el sistema fué capaz de construir máquinas que produjeran máquinas se constituyó su base técnica adecuada y pudo levantarse sobre sus propios pies, liquidando por completo los resabios de la base técnica del anterior régimen de producción. Sin embargo la creación de este tipo de maquinaria solo fué posible gracias a numerosos factores, a los que ciertamente dió un gran impulso con el simple hecho de ser su requisito indispensable. Estas máquinas productoras de herramientas contenían piezas cuya elaboración requerían de una enorme precisión, que la fuerza humana era incapaz de aportar. Se hizo necesario que se inventaran máquinas que suplieran la mano del hombre, en operaciones que requerían de una gran regularidad y precisión.

A su vez, la necesidad de diseñar este tipo de maquinaria fué un sorprendente acicate para la investigación científica, tanto teórica como aplicada. Es este impulso notable a la ciencia una de las necesidades históricas de la gran industria. La estrecha base técnica de la manufactura excluye una verdadera innovación científica de la producción.

La producción en cada rama encontraba en una forma empírica la forma-técnica de producción que más le convenía e inmediatamente se fasilizaba y se transmitía de generación a generación con cambios insignificantes. La gran industria, con la aplicación de las fuerzas naturales, domadas por la máquina, se construyó una base tecnológica científica y altamente dinámica. La necesidad imperiosa de máquinas más eficientes, que pudieran elevar al máximo la cantidad de trabajo excedente apropiado por el capitalista, impulsó la investigación científica en ramas conectadas con la industria: la matemática, la mecánica, la física, la química, etc. Al respecto Marx nos dice "por medio de la máquina, de los procesos de la química y de otros métodos, revoluciona constantemente la base técnica de la producción y con ella las funciones de los obreros y las combinaciones sociales del proceso de trabajo. De este modo revoluciona también, no menos incesantemente, la división del trabajo dentro de la sociedad, lanzando sin cesar masas de capital y de obreros de una a otra rama de producción" (53)

(53) Ibidem, pp.407-408

Veamos ahora cuales son los cambios que en la organización social en su conjunto genera la implantación del sistema industrial basado en la utilización de maquinaria. La introducción de la máquina y de todas sus revoluciones técnicas de producción en la agricultura tiene efectos devastadores; destruye el último reducto de la sociedad antigua y sustituye al antiguo campesino por el obrero asalariado. - Hace posible la ruptura del primitivo vínculo familiar entre agricultura e industria y al propiciar el proceso de urbanización, modifica el metabolismo ancestral entre el hombre y la tierra (54).

Los métodos de trabajo y el carácter del organismo social del trabajo, revolucionados hasta sus cimientos por el avance de las fuerzas productivas, permite el empleo de sectores de la población que antes le eran inaccesibles (mujeres y niños), dejando en la calle a un gran número de obreros desplazados por la máquina y produciéndose una población obrera sobrante (el llamado ejército industrial de reserva) que tiene una gran importancia en la regulación de los salarios, en la lucha de clases y en general en toda la organización social.

Los nuevos métodos de trabajo traen consigo un incesante cambio de trabajo para los obreros, los que pasan, de una rama de la producción a otra. La maquinaria y el régimen social de producción que implanta, rompe la estabilidad, la quietud y la firmeza del antiguo trabajo manufacturero, despoja al obrero de sus medios de trabajo y de subsistencia, sustituye su habilidad manual y lo convierte en un ser inútil, en un mero apéndice de la máquina, poniéndolo junto con sus compañeros, bajo la férula del capital.

Al arrancar a la mujer y al niño de la esfera doméstica para asignarles un papel decisivo en el proceso social de producción, se destruye la base económica de la estructura familiar. El capital no solo rompe todas las barreras morales de la jornada de trabajo, sino que contribuye a disolver la estructura familiar. "Los trabajos forzados al servicio del capitalista vinieron a invadir y a usurpar, no solo el lugar reservado a los juegos infantiles, sino también el puesto del trabajo libre dentro de la esfera doméstica y a romper con las barreras morales invadiendo la órbita reservada incluso al mismo hogar" (55). Lo anterior trae consigo consecuencias sociales y morales gravísimas, que a su vez afectan a la misma industria. Por ejemplo, la -- antigua industria doméstica, basada en la existencia de un artesanado urbano independiente y sobre todo en un hogar obrero, deja su lugar a una industria doméstica-

(54) Véase el análisis penetrante que Marx hace de este problema. Ibídem, pp. 422-424.

(55) Ibídem, p. 324. Véase el análisis que Marx hace sobre las consecuencias de la -- industria mecanizada para el obrero, y sobre todo para la mujer y el niño, pp. 323 - 345.

ca moderna que es una verdadera prolongación de la fábrica (56).

Al revolucionar la máquina toda la estructura social, influye notablemente sobre su estructura jurídica. El grado de explotación tan grande al que se somete a los obreros, hace que la sociedad, afectada en su entraña vital, se defienda, reglamentando el trabajo: de ahí las leyes fabriles que tantas luchas sociales costaron. El descuido y la explotación de los niños por sus propios padres ocasiona que se proclamara el "derecho de los hijos". La maquinaria modifica la base jurídica formal sobre la que se levantó el sistema capitalista, al revolucionar la relación jurídica entre comprador y vendedor de la fuerza de trabajo, haciendo perder a esta transacción hasta la aparición de un contrato entre personas libres (57).

Al analizar someramente la desintegración del régimen de producción manufacturera, y el surgimiento de otra forma de producir, fundada sobre una base más técnica y con un nivel más alto de desarrollo de las fuerzas productivas, quisimos mostrar la manera en que Marx, explica y relaciona los distintos elementos del proceso histórico, así como las necesidades funcionales que se dan entre otros elementos.

5.- EL MODO DE PRODUCCION.

Hemos hablado de la importancia que tiene la categoría producción en el marxismo. El hombre es fundamentalmente un productor, un ente que necesita producir para poder objetivarse, manifestarse, y en definitiva, autocrearse. En términos de Marx, diríamos que tal y como los individuos manifiestan su vida, - así son y lo que son coincide, por tanto, con su producción, tanto con lo que produce, como con el modo como producen. Este modo de producción no debe considerarse, en opinión de Marx, sólo en cuanto reproducción física de los individuos, sino que debe verse como un determinado modo de la actividad de estos individuos, como un determinado modo de manifestar su vida, como un determinado modo de vida (58).

Si la producción, entendida en este sentido, es la actividad fundamental del hombre, el modo en que producen su existencia es a tal punto decisivo que podemos decir que cada etapa de la historia humana es la forma concreta bajo la cual los hombres producen su vida. De ahí que Marx diga que los hombres tienen historia porque se ven obligados a producir su vida y deben, además, producirla de un determinado modo (59). El modo de producción es la forma peculiar históricamente determinada, de interacción entre hombres y naturaleza, de utilización de

(56) *Ibíd*em, p. 385.

(57) Sobre este último punto véase. *El Capital* pp. 325-326.

(58) Vid Marx, Karl, *La Ideología Alemana*, p. 19.

(59) *Ibíd*em, p. 30.

instrumentos, de cooperación y de relaciones sociales.

El concepto de producción en general es un concepto abstracto e irreal. Lo que hay es producción históricamente determinada, producción hecha de un modo históricamente determinado. Por esto, lo que a Marx le interesa es, no tanto -- ver lo que se produce, sino la forma en que se produce: así, al hablar del trabajo, afirma que lo que distingue a las épocas económicas unas de otras no es lo que se hace, sino el como se hace, con qué instrumentos de trabajo se hace (60).

Las preguntas ¿cómo llevan a cabo los hombres la producción social de su vida?, y, más específicamente, ¿con qué instrumentos lo hacen?, son algunas de las interrogaciones básicas sobre las que se levanta la estructura teórica de El Capital, la obra mayor de Marx.

Para Marx, los instrumentos de trabajo no son sólo el barómetro indicador del desarrollo de la fuerza de trabajo del hombre, sino son al mismo tiempo el exponente de las condiciones sociales en las que se trabaja. Los instrumentos de trabajo, sobre todo los mecánicos forman lo que Marx denomina el sistema óseo y muscular de la producción, es decir, el esqueleto mismo sobre el que se levanta el organismo social de su conjunto. (61).

En la misma forma que en la organización militar la aparición de un nuevo instrumento de guerra, las armas de fuego, por ejemplo, hace que la disposición interna del ejército sufra notables modificaciones, así también, cualquier cambio en la naturaleza de los instrumentos de producción modifica las relaciones que se establecen entre los productores, así como las condiciones en que se lleva a cabo aquella (62).

Si bien Marx pensaba que la producción no era la tecnología, acepta que ésta nos revela la actividad del hombre frente a la naturaleza, el proceso de la producción de su vida, y, por ende, las condiciones de su vida social y de las ideas y representaciones que de ella surgen.

Siendo el hombre un "toolmaking animal", definición que Marx toma de Benjamín Franklin, la historia crítica de la tecnología, es decir, la historia de la creación de los órganos productivos del hombre, base material de toda organización específica de la sociedad, cobra una importancia vital.

(60) Vid. El Capital, vol. 1, p. 132.

(61) Ibidem, p. 132.

(62) El ejemplo de la guerra es particularmente significativo. Marx opinaba que en el ejército se desarrollan antes relaciones que más tarde aparecen en la sociedad. Además, de que el ejército ilustra mejor las relaciones entre fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Vid. Grundrisse. p. 39 y 486.

6.- EL CONCEPTO DE FORMACION ECONOMICA DE LA SOCIEDAD.

El título de este capítulo, "del concepto de totalidad al concepto de formación económica de la sociedad", no es fortuita. Su objetivo es precisamente demostrar cómo la categoría de totalidad, examinada un poco en abstracto en el primer capítulo, llevó a Marx a otra categoría no menos importante, el concepto de formación económica de la sociedad. Intentamos analizar la explicación de la categoría totalidad al estudio de la sociedad.

Dijimos que para Marx la realidad es un conjunto de elementos que forman una unidad orgánica y que se relacionan e interinfluyen mutuamente. Esta interinfluencia se lleva a cabo en 2 sentidos: en el tiempo como elementos de una misma evolución, es decir diacrónicamente (los diferentes regímenes de producción son partes de un mismo proceso) y sincrónicamente, porque partiendo de un modo de producción, históricamente determinado, explica las relaciones sociales, políticas, las manifestaciones ideológicas y la moral, considerando a todos estos elementos como integrantes de una misma totalidad.

El interés primordial de Marx cuando escribe sobre problemas históricos es analizar la forma particular que asume la producción social en cada una de sus diferentes etapas. Esto es, nunca estudia los regímenes de producción en forma aislada, sino lo hace considerándolos como partes de un proceso global. Marx expone su punto de vista al respecto diciendo que la historia en cada una de sus fases se encuentra con un resultado históricamente creado hacia la naturaleza, que cada generación transfiere a la que le sigue, una masa de fuerzas productivas, capitales y circunstancias, que, aunque de una parte sean modificadas por la nueva generación, dicta a ésta, de otra parte, sus propias condiciones de vida y le imprimen de terminado desarrollo, un carácter especial. (63).

Esta concepción integral de la historia de la producción social, que le sirve a Marx de hilo conductor en sus investigaciones, aparece en las obras de madurez, con una formulación mas acabada y precisa. Una de las categorías que usa Marx para designar ese proceso es la de formación económica de la sociedad, la que por su sólo nombre de la idea de un proceso unitario al cual pertenecen todos los modos de producción: "Esbozadas a grandes rasgos, los modos de producción asiáticas, antiguos, feudales y burgueses modernos, pueden ser designados como otros tantas épocas progresivas de la formación económica de la sociedad"(64).

(63) Marx, Karl, La Ideología Alemana, p. 39.

(64) Este párrafo lo hemos traducido directamente del origen alemán, en virtud de la inadecuada traducción española (C f r. Contribución a la Crítica de la Economía Política, ed. cit. p. 13). El texto alemán dice así: "Im grosse Umrissen Können asiatische, antike feudale und modern burgerliche Produktionsweisen als progressive Epochen der oekonomischen Gesellschaftsformation bezeichnet werden" (cf. Zur Kritik der politischen Oekonomie, en MARX-ENGELS, Werke, B. 13, Berlin, 1961, p. 9). La categoría formación económica de la sociedad (oekonomische Gesellschaftsformation) recibe en la traducción citada el nombre totalmente equivocado de "formation social económica", que no denota ni con mucho el significado original que Marx quiso darle y bien puede ser fuente de confusiones lamentables.

La categoría formación económica de la sociedad, en su acepción de proceso histórico unitario, es substituida algunas veces por otras categorías, que -- Marx usa en el mismo sentido. Así por ejemplo en el Prólogo a la Contribución a la crítica de la Economía Política, utiliza el término proceso social de la producción (gesellschaftlichen produktionsprozesses). Las relaciones burguesas de producción, escribe Marx, son la última forma antagónica del proceso social de la producción.

En El Capital, vuelve a la misma idea cuando se refiere a la importancia que tienen los vestigios de los instrumentos de trabajo en la apreciación de las antiguas formaciones económicas de la sociedad, identificándolas con las distintas épocas económicas de la historia. (65).

Al analizar la situación de Alemania, Marx emplea el término tipos de producción para denotar el desarrollo histórico de este país. (66).

Ahora bien, a toda etapa del proceso social de la producción corresponden siempre determinadas representaciones e ideas, que se forman los agentes de la producción y que constituyen los conjuntos de categorías con las que se quiere explicar ese proceso. Existe siempre una relación muy estrecha entre la realidad y las categorías creadas para explicarlas, entre el carácter evolutivo de la realidad y el desarrollo de estas categorías, de tal forma que el desarrollo autónomo de las categorías y concepciones, desligando de la actividad real, es un contrasentido.

El grado de abstracción de las categorías depende del desarrollo de -- condiciones históricas concretas (dijimos en el primer capítulo que las categorías aristotélicas eran sólo comprensibles si se les ubicaba dentro del contexto de la sociedad griega). Sin embargo lo que interesa por el momento, es el hecho aparentemente paradójico, de concepciones más abstractas surgen siempre con el desarrollo de la realidad, más rico y concreto (67). Esto es así debido a la estrecha correspondencia entre las categorías y la realidad; si ésta se presenta en tejidos demasiado cerrados, de tal forma que sus elementos no se manifiestan claramente, sino que se dan en unión con otros, formando conjuntos complejos, los conceptos explicativos reflejos de esta realidad, serán bastante concretos. Si por el contrario los elementos de la realidad se manifiestan en tejidos menos compactos y cobran una

(65) Marx, Karl, El Capital, vol. I, p. 132

(66) "Junto a las miserias modernas, nos agobia toda una serie de miserias, heredadas, fruto de la supervivencia de tipos de producción antiquísimos y ya caducos, con todo su séquito de relaciones políticas y sociales anacrónicas". *Ibidem*, p. XIV.

(67) En efecto la categoría más abstracta, trabajo humano en general, no aparece sino hasta el capitalismo, la sociedad más desarrollada y más rica en determinaciones. Véase Grundrisse, ed, cit. pp. 34-37.

cierta autonomía, de tal manera que sea posible su examen por separado y su comparación, las categorías serán más abstractas y más aplicables a todo tipo de sociedad, aunque sólo cubren su completa significación en la etapa histórica que las produjo.

No obstante, lo importante es que la aparición de las categorías más -- abstractas permite, mediante el camino inverso, integrar todos los elementos aparentemente dispersos y desconectados, en una totalidad orgánica (68).

Ahora bien, ¿cual es la razón de que hayamos suspendido el análisis -- de la categoría de formación económica de la sociedad, para realizar esta breve -- disquisición en torno a las categorías y su nivel de abstracción?. La respuesta es: -- para poder explicar con todos los elementos, cual es la importancia que atribuye -- Marx a las sociedades más desarrolladas, en la comprensión de las atrasadas.

La sociedad más evolucionada es siempre producto de las que la anteceden y sobre las que se levanta. En su desarrollo propio, siempre conserva elementos y relaciones de sociedades anteriores, los que se manifiestan a veces en una forma -- más desarrollada de la que adquirieron en éstas (el caso del dinero), de manera atrofada en otras (la propiedad comunal) y en contornos borrosos, a manera de vestigios las más.

La sociedad burguesa es la organización histórica de producción más -- evolucionada y diversificada (69), y ello permite la elaboración de categorías más universales y abstractas, lo que a su vez posibilita la agrupación de sus elementos-singulares en una totalidad armónica.

Como la sociedad burguesa es parte de un sólo proceso histórico, las categorías que expresan sus relaciones y aseguran la comprensión a sus estructuras, -- nos permiten, en opinión de Marx, captar la estructura y las relaciones de producción de todas las sociedades anteriores, sobre cuyas ruinas se levantó. En la misma forma en que, según Marx, la anatomía del hombre da la clave de la anatomía del mono, la economía burguesa da la clave de las sociedades anteriores y esto, desde luego, a la manera de los economistas que borran todas las diferencias históricas --

(68) Lo concreto se vuelve comprensible por medio de lo abstracto, el todo por medio de la parte. Vid. cit infra, las partes correspondientes en el primer capítulo.

(69) Posiblemente el lector, cuando menos a primera vista, se concuerde con esta opinión, pensando en que el socialismo es un sistema social de producción -- más avanzado, criterio que compartiríamos sin reserva alguna. Sin embargo -- el término "Evolucionado" lo empleamos para designar el grado de complejidad real del sistema y no en un sentido histórico. Dialécticamente cuando una figura histórica llega a su máximo desarrollo y deja su lugar a otra, la riqueza de las determinaciones de la primera contrastan con la pobreza de la segunda. Vid. Hegel. Fenomenología del Espíritu, ed, cit. pp.12-13.

(70).

Decir que las categorías del sistema capitalista de producción explican, al menos parcialmente, sociedades anteriores, es nada menos que concebir la historia como un proceso unitario. "Si uno invoca la evolución histórica, escribe Marx, es en general para afirmar que la última forma de sociedad no es sino el resultado - de las sociedades pasadas, las que no son sino las etapas históricas que a ella conducen. (71).

Por otra parte, el término formación económica de la sociedad es empleado como sinónimo de modo de producción, como una etapa determinada del proceso social de la producción. Una formación económica social (v.g. la capitalista) es, entonces, un modo de producción dado, es decir un desarrollo de las fuerzas productivas, una división social del trabajo, y unas formas de cooperación específica. Empleado en esta forma, el término tiene un significado relacional sincrónico que es fundamental para captar todos los elementos componentes del organismo social en su unidad. Véamos más a fondo como se llevaron a cabo éstos.

Las premisas de las que parte Marx son premisas reales, de las cuales - sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos reales su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado como las engendradas por su propia acción. (72).

Si el primer hecho histórico es la producción de los medios indispensables para la vida, es decir, la producción de la vida material, este hecho es al mismo tiempo condición de toda historia y debe ser concomitentemente la base material sobre la que se fundamenta toda la historiografía.

La concepción marxista de la historia consiste en exponer el proceso real de la producción, partiendo siempre de la producción de la vida material, -- concibiendo las diversas formas de distribución y de intercambio engendrados por ese proceso, es decir, lo que es joven marx llama "sociedad civil", como fundamento de toda historia. Todos los productos teóricos, la religión, la filosofía, la moral y en general todas las formas de conciencia son fruto de la actividad de los hombres en el seno de un organismo social históricamente determinados.

El verdadero materialismo de Marx consiste en explicar la conciencia de los hombres en función de su existencia social y no viceversa. "No es la conciencia de los hombres la que determina su ser; por el contrario su ser social es lo

(70) Marx, Karl, Grundrisse. p. 35.

(71) Ibidem, p. 35.

(72) Vid. La Ideología Alemana, pp. 18-19.

que determina su conciencia". (73). Comprender la conciencia de los hombres implica comprenderlos antes dentro de sus límites burdamente materiales y con las determinaciones que de este modo adquieren. "La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente", y el ser de los hombres es su proceso de vida real". -- (74).

Ahora bien, ¿cual es la importancia de esta concepción de la historia y de la sociedad?. A nuestro parecer, exponer las cosas en su unidad originaria, -- reuniendo y relacionando de una manera armónica y no contingente, lo que en la realidad se halla entrelazado de la misma forma orgánica. Si consideramos las distintas formas de la conciencia social como resultado de un solo proceso, en el cual los hombres luchan por producir su vida social, podremos comprender los fenómenos de la realidad en sus interacciones de los demás, explicando su importancia y funcionalidad como elementos de un organismo dinámico, y con ello, los estaremos estudiando en su realidad, es decir, como lo originariamente vinculado y que encuentra en esta vinculación su existencia real. La concepción materialista de la historia, entendida en el sentido estricto que Marx le dió, permite exponer las cosas en su totalidad, es decir, en su relacionalidad, esto es, en su verdad.

No queremos terminar este capítulo sin antes referimos a un problema de gran importancia y que ha sido muy descuidado. Se trata de la importancia del factor económico.

La mayor parte de las críticas dirigidas en contra del marxismo son en el sentido de que el factor económico tiene una importancia exclusiva y única y -- que se traduce en la explicación de fenómenos muy complejos atendiendo solamente a consideraciones económicas. La crítica es, entonces, en el sentido de un --- "economismo" o en el mejor de los casos de un determinismo económico.

En nuestra opinión, la crítica esta fundamentada en tanto que no va dirigida al mismo Marx, sino a sus divulgadores y falsos intérpretes, quienes han mistificado el verdadero espíritu de su doctrina. El acento unilateral en categorías -- que para Marx eran secundarias, su uso mecánico y completamente anti-dialéctico, como es el caso de la estructura y la superestructura, y sobre todo, la desaparición de las categorías fundamentales, que son las que dan vida a las demás, han --

(73) Marx, Karl, Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política, p.12.

(74) Marx, Karl. La Ideología Alemana. p. 25.

convertido al marxismo en una doctrina mecánica o en algo que perteneciendo al pasado, no tiene ninguna utilidad para la comprensión de los problemas de la sociedad moderna. (75).

Habíamos dicho que la concepción materialista de la historia permite comprender los elementos del organismo social en sus relaciones y en su totalidad y esto sólo es posible porque se parte de las relaciones materiales de vida, de la actividad productiva del hombre real. El mérito de Marx consiste en haber señalado la importancia decisiva de estas relaciones para la comprensión del proceso social en su conjunto.

En efecto, los hombres como seres prácticos y concientes se desenvuelven en un mundo de realidad económicas, sociales, políticas, morales, religiosas, etc., sufren su influencia y a la vez ellos influyen sobre ellas. Sin embargo, los hombres están constituidos de tal forma que para amar, pensar, creer, producir intelectualmente tienen antes que satisfacer sus necesidades vitales, para lo cual tienen que participar necesariamente en la producción social y entrar en relaciones con otros hombres y esta participación, así como el lugar que en ella desempeñan, la actividad determinante de su ser social y de las concepciones que de este modo adquieren.

En otras palabras, si bien en la realidad concebida como una totalidad no existen capas o sectores privilegiadas, sí podemos hablar de relaciones que han jugado un papel decisivo y que a falta de un mejor término designamos con el nombre de elemento totalizador. Este elemento totalizador lo constituye la forma histórica en que los hombres producen su existencia y ello es así porque con su acción preponderante contribuye a integrar todos los complejos de relaciones que forman la totalidad del organismo social. (76).

Este elemento totalizador debe diferenciarse del factor económico que, "en última instancia" (según expresión de Engels en conocida carta a Bloch) determina a los demás factores. En lugar de segmentar la realidad en conjunto determinantes y establecer entre ellos relaciones de causa a efecto, Marx estudia las interrelaciones de los fenómenos en su totalidad, partiendo de la producción de la vida

- (75) Ya el mismo Engels tuvo que refutar este tipo de críticas, que por aquel entonces se empezaba a hacer al marxismo: "Según la concepción materialista de la historia, el elemento determinante de la historia es en última instancia, la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto; por consiguiente, si alguien lo tergiversa transformándolo en la afirmación de que el elemento económico es el único determinante, lo transforma en una frase sin sentido, abstracta y absurda. Vid. Carta de Engels a J. Bloch del 21 de septiembre de 1890.
- (76) "El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política e intelectual en general". Vid. Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política. p. 12.

material y remontándose hasta los fenómenos políticos, morales e ideológicos, muestra sus mutuas determinaciones. Esta es la verdadera interpretación materialista de la historia y de la sociedad.

Este elemento totalizador no solamente condiciona los procesos ideológicos, políticos, morales, sino que influye en forma decisiva la forma en que se articulan los elementos componentes de un régimen de producción. Así por ejemplo, en el régimen de producción capitalista, contrariamente a lo que sucedía en el feudal la explicación de la propiedad territorial implica antes la comprensión del funcionamiento del capital, sin la cual aquella se torna ininteligible. Esto es así porque toda formación social, es una producción determinada la que le asigna a las demás su rango y su importancia. Las relaciones esenciales (el elemento totalizador) juegan un papel determinante con respecto a las otras y constituyen, en opinión de -- Marx, algo así como una luz esencial que le imprime a las demás su color y tonalidad específica(77).

Con respecto a los factores ideológicos, el marxismo nunca ha negado su importancia y la existencia de sus leyes propias. Lo único que ha hecho es negar su existencia autónoma e independiente (no hay una historia de las ideas separada de la vida material) y tratar de relacionarlos con la vida social concreta de los hombres(78).

(77) Vid. Grundrisse, p. 36.

(78) Lucien Goldman ilustra con claridad la influencia que sobre los factores ideológicos tienen los factores socio-económicos. Este autor estima que en el terreno de las influencias intelectuales el análisis materialista es indispensable. Así por ejemplo, no basta saber que la transformación cristiana del siglo XIII, el pasaje del -- agustinismo al tomismo, se debió a la influencia que ejerció la traducción de las -- obras de Aristóteles, sino que es necesario saber por qué Aristóteles pudo tener una influencia tan notable. La respuesta se encuentra en las diferentes condiciones socio-económicas de la Europa del siglo XIII (desarrollo del intercambio, económica monetaria incipiente, desarrollo urbano, poder monárquico, etc.) y aquellas en las -- que surgió el pensamiento de San Agustín (fundamentalmente una economía natural). Vid. Sciences Humaines et Philosophie, Paris, 1966, pp.97-100.

III.- RELACIONES DE PRODUCCION Y RELACIONES DE PROPIEDAD.

En el primer capítulo hablamos del concepto de totalidad y de sus implicaciones metodológicas y en el segundo vimos su aplicación al estudio de las relaciones de producción. La finalidad de este capítulo es profundizar aún más en la naturaleza y significación de las relaciones de producción y demostrar como el concepto de totalidad histórica permite comprender mejor los vínculos que su establecen entre aquellas y las relaciones de propiedad.

El tema de las relaciones de propiedad puede aparecer a primera vista, - como mal ubicado dentro del contexto teórico en el que nos estamos desenvolviendo. Las relaciones de propiedad, se podría pensar, corresponden al ámbito exclusivo del Derecho y las relaciones de producción al de la Economía Política. En una palabra, lo que estaría en tela de juicio sería la legitimidad de establecer un nexo entre las relaciones de producción y las relaciones de propiedad, entre la Economía Política y el Derecho.

La posición de Marx sobre este problema es tajante: todo conjunto de relaciones de producción crean sus propias relaciones de propiedad y sus propias relaciones jurídicas. Por tanto, cualquier investigación sobre las relaciones jurídicas - debe ser al mismo tiempo una investigación de las relaciones de producción.

Es decir, el mismo método de Marx exige que el problema del derecho - y específicamente el de la propiedad, se estudien dentro de un análisis científico - de las relaciones de producción y esto no con el fin de dejar escapar las características e implicaciones propias de los fenómenos jurídicos, sino para comprenderlos - como partes de un proceso orgánico.

Aceptado esto, queda en pie, sin embargo, otra interrogante, ¿por qué se estudian aquí las relaciones entre propiedad y producción? La respuesta es simple: porque queremos estudiar más a fondo las relaciones de producción y las relaciones de propiedad no son, en realidad más que esto, relaciones de producción.

Ahondemos un poco más sobre esta cuestión para plantear el problema --

(1) No hay una historia del derecho independiente de la historia de la producción - de la vida de los hombres. Tampoco puede haber una teoría pura del Derecho sino que cualquier definición conceptual del derecho exige que se la vincule a tipos -- históricos de sociedad. El derecho es un fenómeno histórico y como tal hay que estudiarlo. Véase sobre este problema a Umberto Cerroni, Marx y el Derecho, Buenos Aires, 1965.

con claridad. En el Prólogo a la Contribución a la crítica de la Economía Política, - Marx, al hacer un recuento de sus largos años de investigación, trata de exponer los resultados más importantes de ésta y entre ellos está el siguiente: "En una fase determinada de su desarrollo, las fuerzas productivas de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo cual no es más que su expresión jurídica, con las relaciones de propiedad en cuyo interior se habían movido - hasta entonces. De formas evolutivas que eran estas relaciones se convierten en trabas de estas fuerzas. Entonces se abre una época de revolución social".

Las preguntas a nuestro parecer fundamentales son: ¿por qué las relaciones de propiedad no son más que la expresión jurídica de las relaciones de producción?, y, ¿cuál es la importancia de las relaciones de propiedad? Antes de intentar responder a ellas, una advertencia: nos referiremos primeramente a los rasgos generales y haremos hincapié en los caracteres comunes a toda forma de propiedad. Debido al carácter histórico-concreto que ambos tipos de fenómenos presentan en la realidad, - esbozar rasgos comunes y abstractos puede aparecer como algo contrario a un verdadero procedimiento para llegar a su conocimiento; sin embargo, demostramos ya - cómo el primer paso del conocimiento es la abstracción. El problema es no quedarse en el elemento abstracto y borrar con ello todas las diferencias históricas.

"Toda producción es apropiación de la naturaleza por el individuo en el seno de una formación social determinada y por el intermedio de ésta".² Toda producción es pues apropiación de la naturaleza, asimilación y transformación de lo - natural, estrecha interrelación y mutua influencia entre el hombre y el medio que - lo rodea. La apropiación, fenómeno esencialmente histórico, asume en cada etapa - formas diferentes, se lleva a cabo mediante fuerzas productivas siempre cambiantes, bajo organizaciones sociales con características distintas y con diversas condiciones objetivas de trabajo.

Las relaciones de propiedad, parte integrante de las condiciones objetivas de trabajo y de la organización social en que se lleva a cabo la producción, -- son las formas históricas en que esta producción se manifiesta. La propiedad es la -- especificación histórica de una apropiación determinada y las diferentes formas que ha adquirido la propiedad corresponden a distintas formas de apropiación de la naturaleza. En este sentido decir que la propiedad (apropiación) es una condición de la producción o que no puede haber producción sin propiedad, es una tautología. Una

(2) Marx, Karl. Grundrisse, p.16

apropiación que no se apropia de nada es una contradictio in subjecto.³

La producción y la reproducción de la vida de los hombres, aparece de una parte como la apropiación de objetos por sujetos (hombres) y de la otra como -- impresión de formas y sumisión de objetos a finalidades subjetivas, es decir, transformación de estos objetos en resultado y en almacén de la actividad subjetiva.⁴ La propiedad, como especificación de la producción, refleja la relación de los hombres como actividad subjetiva, con las condiciones bajo las cuales se apropia de los -- objetos. La propiedad es la relación entre los hombres y las condiciones objetivas de su trabajo.

Al referirse a la comunidad natural, Marx afirma que la propiedad no -- significa otra cosa que el comportamiento del hombre con respecto a las condiciones naturales de la producción, las que aparecen ante él como dadas. En esta etapa, el hombre se comporta ante esas condiciones en la misma forma que con respecto a las condiciones naturales de su misma existencia.

Naturalmente, esta forma de considerar la propiedad sólo es válida para una sociedad históricamente determinada, con un modo específico de producir y por ende con un grado determinado de la evolución de las fuerzas productivas y una organización social específica. Aplicarla a la sociedad moderna sería cometer un -- grave error.

La propiedad implica también un vínculo determinado entre el individuo y el resto de la sociedad. Si la apropiación se lleva siempre a cabo en sociedad y es ella misma un acto social, la propiedad, como su especificación, es el vínculo que une al individuo con el organismo social; a la vez que su posición dentro de -- las relaciones de producción implica una posición determinada en las relaciones de propiedad, el grado de su propiedad da idea de su posición en la producción.⁵ La-

(3) Todos aquellos pretenden que la propiedad privada es algo inherente a la naturaleza humana y que es una condición sine que non para el progreso, no hacen otra cosa que eternizar las relaciones burguesas de producción, demostrando con ello lo estrecho de su visión histórica. Veanse los interesantes apuntamientos metodológicos que Marx hace sobre el particular.

Grundrisse, p. 16

(4) Vid. Grundrisse, p. 451.

(5). Esto explicaría el hecho de que el romano era romano porque era propietario -- y era propietario porque era romano.

propiedad es el reconocimiento, de hecho o de derecho, que los demás miembros de la comunidad manifiestan con respecto a una posición determinada en el proceso social de la producción.

Como ya dijimos, toda apropiación de la naturaleza, cualquiera que ésta sea, genera sus propias formas de propiedad y como la apropiación es un fenómeno evolutivo las formas de propiedad son por naturaleza cambiantes. Por tanto, éstas no pueden estudiarse en forma aislada, sino conjuntamente con las relaciones de producción.

2. LAS RELACIONES DE PROPIEDAD EN LAS SOCIEDADES PRE-CAPITALISTAS.

El estudio de las relaciones de producción y propiedad de las sociedades precapitalistas tuvo para Marx una gran importancia.

En las Grundrisse dedicó un buen número de páginas al estudio del proceso histórico que va desde el modo de producción asiático hasta el moderno modo de producción burgués, poniendo gran énfasis en describir cada modo de apropiación así como sus propias formas de propiedad.

Este estudio tiene un gran interés para nosotros puesto que en él Marx -- muestra cómo el proceso histórico relaciona los elementos de la realidad en formas diversas y como desarrolla lo que antes estaba en germen y desune lo que antes estaba unido. A continuación analizamos, con base en el documento mencionado, cada una de las formas históricas de producción y apropiación que preceden al capitalismo, haciendo en primer término una caracterización general de la propiedad en esos regímenes.⁶

La propiedad precapitalista tiene un carácter marcadamente natural. Marx la define del modo siguiente: "por propiedad entendemos las relaciones del individuo con las condiciones naturales del trabajo y de la reproducción, como cuerpo de su subjetividad a él perteneciente, objetivo encontrado ya listo como naturaleza inorgánica".

(6) Este documento, intitulado por Marx "Formas que preceden a la producción capitalista", tiene como principal finalidad describir el proceso que antecede a la -- formación de las relaciones capitalistas de producción, y analizar cuáles fueron las condiciones que permitieron la acumulación de capital. El análisis es necesariamente breve y esquemático. Vid. Grundrisse, pp. 435-481.

(7) Ibidem. p. 437. La cita se modificó tomando en cuenta la edición. Alemana, -- Berlín, 1953, p. 376.

La propiedad precapitalista es la relación del hombre con las condiciones naturales de su reproducción, condiciones que encuentra ya dadas. Evidentemente - esta relación presenta características determinadas según de qué época social de la producción se trate.

En las primeras etapas las condiciones de trabajo son enteramente fijadas por la naturaleza; no son su resultado, sino su real condición.

La propiedad de la tierra es en estos regímenes de producción, la propiedad por antonomasia. La tierra es el laboratorio natural del individuo. Condición natural de toda producción y verdadero cuerpo inorgánico del hombre, la tierra es a la vez materia prima, instrumento de trabajo y laboratorio de sus fuerzas y de su voluntad.

Las mismas relaciones de producción tienen un carácter natural, y una parte de la población es considerada como condición inorgánica y natural de la producción. El esclavo y el siervo son, al igual que el ganado, un nuevo apéndice de la tierra.

Sin embargo, lo que más distingue la propiedad precapitalista de la propiedad moderna es que en ella el individuo se comporta como propietario con respecto a las condiciones objetivas de su trabajo; aparece como dueño de las condiciones de su realidad. En contraposición con el trabajador asalariado moderno que se enfrenta como algo externo a sus propias condiciones de trabajo, el trabajador de las sociedades precapitalistas, sea en calidad de propietario o de simple poseedor, tiene bajo su control directo esas condiciones. Por esto dice Marx que, "en la forma asiática, eslava, antigua y en la germánica, la propiedad es el comportamiento del sujeto activo con respecto a las condiciones de su producción y de su reproducción, consideradas como a él pertenecientes" ⁸. En todas estas formas, la propiedad territorial y la agricultura constituyen la base del orden económico. El comportamiento frente a la tierra, lo que no es otra cosa que la propiedad, está mediatizada por la existencia natural del individuo en tanto miembro de una comunidad. El individuo jamás se manifiesta aisladamente, como sucede en la sociedad capitalista (el simple trabajador asalariado) sino que el individuo se objetiva siempre en la comunidad, - la que sirve de mediadora entre la tierra y él.

Estas, a grandes rasgos, son las características que definen la propiedad-

(8) Ibíd., pp. 458-459. Subrayado nuestro.

precapitalista. Veamos ahora cada forma en particular.

El modo de producción asiático⁹ se caracteriza sobre todo porque en él no existe la propiedad privada del suelo. "En la forma asiática (o al menos en su forma más corriente), la propiedad privada no existe, sólo hay posesión individual. La comunidad es el verdadero propietario".¹⁰

La razón de esta apropiación colectiva de la tierra hay que buscarla en el modo de producción de estas sociedades. La agricultura es la actividad fundamental y por razones geográficas y climatológicas, funciona a base de grandes obras -- hidráulicas (contención de aguas, canalización y diversas obras de irrigación). La necesidad de una gran cantidad de fuerza de trabajo y de materiales que la construcción de estas grandes obras implica, hizo necesaria la agrupación de un gran número de pequeñas comunidades en torno a un poder central que era el regulador y el organizador de esos trabajos.¹¹

El medio ambiente, en este caso las condiciones naturales de la producción, y el grado de evolución de las fuerzas productivas hizo necesaria la asociación y la unidad de un gran número de individuos. En esta forma, nada se opone a que la unidad, que engloba y domina a todos los miembros de pequeñas comunidades, haga el papel de propietario supremo o propietario único, mientras que los miembros de la comunidad no son más que simples poseedores hereditarios.

El derecho a cultivar un pedazo de tierra y de heredarlo a los descendientes, emana de la Unidad Suprema, encarnada en el déspota, padre de todas las comunidades (de aquí el nombre de "despotismo oriental". Este déspota es quien no sólo asigna los trabajos en las obras hidráulicas y en los servicios religiosos sino también controla la mayor parte del plusproducto social, sobre todo, en forma de tributos. Este tipo de propiedad comunal puede revestir formas diversas: se puede tratar de pequeñas comunidades que vegetan una al lado de otra y en las cuales el individuo y su familia trabajan independientemente en el pedazo de tierra que se les ha asignado, o bien de la unidad puede manifestarse en forma de una comunidad en el

(9) Una bibliografía extensa sobre este tema ha sido reunida por Maurice Godelier. Vid. La Pensée, No. 114, abril de 1964, pp. 56-66. Los trabajos más importantes de Marx sobre el problema del modo de producción asiático son las partes correspondientes de los Grundrisse, así como las cartas de Marx a Engels del 2 de junio y del 14 de julio de 1853. En el capítulo VIII del libro de Ernest Mandel, La Formation de la Pensée Economique de Karl Marx, ed. cit, viene un excelente sobre la importancia del modo de producción asiático.

(10) Marx, Karl. Grundrisse, p. 445. En la carta a Engels del 2 de junio de 1853, Marx escribe: "Benier afirma con razón que la característica fundamental de todos los países de Oriente es que en ellos no existe la propiedad privada. Esta es la verdadera clave del cielo oriental".

(11) Algunos autores llaman a este modo de producir "sociedades hidráulicas". Vid. Mandel, op. cit. pp. 120-121.

proceso de trabajo.¹²

Lo que importa hacer notar aquí es que, cualquiera que sea la forma específica que asuma la propiedad colectiva, la apropiación de la tierra se hace en forma colectiva y el trabajador individual no es más que un poseedor y no un propietario privado de la tierra.

Por tanto, la propiedad no es más que la relación que guardan los individuos con las condiciones objetivas de su trabajo, es decir, del modo en el que se apropian de la naturaleza. La apropiación se hace en forma colectiva por el simple hecho de que la propiedad privada de la tierra es totalmente incompatible con el modo en que los hombres reproducen su vida. Por otra parte, el poseedor aislado es un absurdo en este régimen de producción; la comunidad le sirve de vínculo con la tierra, su cuerpo inorgánico.

El objetivo último del trabajo de la comunidad es la reproducción de sus miembros y la perpetuación de sus relaciones. La producción es fundamentalmente de valores de uso. El incipiente desarrollo de las ciudades se lleva a cabo desde el campo y con características enteramente rurales y debido a la íntima simbiosis entre industria y agricultura, este tipo de sociedades presenta una fuerza de cohesión que dificulta su desintegración.

Otra forma de producción, que Marx llama antigua ya que corresponde a las sociedades antiguas clásicas, supone también la comunidad como condición fundamental; sin embargo, contrariamente a la forma asiática, no supone a ésta como sustancia, de la cual los individuos no serían sino simples accidentes o elementos puramente naturales.¹³

Su base no es el campo sino la ciudad, convertida en centro de reunión de los propietarios territoriales. No se trata de una ciudad como simple apéndice del campo, sino que, al contrario, los campos son el territorio de la ciudad. Si la historia asiática es una especie de unidad indiferenciada entre la ciudad y el campo, la historia de la antigüedad clásica es la de la ciudad, pero de la ciudad que tiene por base la tierra y la agricultura.¹⁴ La producción tiene su base en la propiedad privada de la tierra. A diferencia del modo de producción asiático, la pro-

(12) Vid. Marx. Grundrisse, p. 438.

(13) Ibídem. pp. 438-439.

(14) Ibídem p. 444.

propiedad del individuo no es propiedad inmediata de la comunidad, ni se halla mediada por ésta. Diferentes condiciones naturales de trabajo, evolución de las fuerzas productivas y organización social, permiten cierta independencia con respecto al medio. La propiedad individual se convierte en realidad, ya que no necesita del trabajo colectivo, como sucedía en Oriente con la irrigación y control de las aguas. Todo esto permite romper el vínculo directo que une al grupo con la tierra y éste -- puede dejar su lugar de origen para lanzarse a la conquista de otras tierras.

La guerra se convierte en la tarea colectiva, el gran trabajo común que se exige tanto para apropiarse de nuevas tierras y aumentar así el cuerpo inorgánico de la comunidad, como para defenderlas que ya se tienen del ataque de otras comunidades. La ciudad es la sede de toda la organización militar.

La comunidad reposa sobre los propietarios privados, libres e iguales y su defensa contra el exterior radica en su unidad. La propiedad privada, la relación específica que guardan con respecto a la tierra y a las condiciones naturales de la producción, significa para ellos pertenencia a la comunidad y a su vez esta pertenencia implica su perduración como propietarios. Obsérvese que aquí también el poseedor fuera de la comunidad es una mera abstracción.

Nos referimos naturalmente a la propiedad por antonomasia: la propiedad territorial. El individuo liberado de los vínculos que lo unen a la comunidad y a la tierra, se ve en la necesidad de dedicarse a la artesanía y el comercio, actividades consideradas como no dignas de un ciudadano o propietario. Por tanto, todo individuo fuera de la comunidad es un no-propietario, un individuo privado de todo contacto con la tierra y con la agricultura, actividad fundamental del hombre libre. Esto no impidió que estos "privados" se enriquecieran en el comercio y que con el transcurso del tiempo se convirtieran en el corrosivo de la comunidad natural, basada en la producción de valores de uso.

Al lado de la propiedad privada, existe una propiedad comunal, bajo la forma de propiedad del Estado: el ager publicus, el que aseguraba la satisfacción de las necesidades colectivas.

Toda la actividad productiva está orientada hacia el consumo de la comunidad y hacia la reproducción del individuo como miembro de ella y la conservación de la comunidad implica la conservación de la actitud del hombre frente a las condiciones objetivas de su trabajo, es decir, de la forma de propiedad existente. Por otra parte, el trabajador es siempre amo y señor de esas condiciones de trabajo.

La tercera forma de producción que Marx analiza, es la llamada forma germánica. Contrariamente a lo que pasa en la antigüedad clásica, la unidad económica y el centro de la producción no es la ciudad con su reunión de propietarios privados, sino la familia independiente, que cultiva la tierra en su propia parcela y practica la manufactura con fines meramente consuntivos. Cada familia es, pues una unidad económica autónoma e independiente.

La forma germánica tiene también como fundamento la comunidad, formada por numerosas familias con un origen, lengua y costumbres comunes. La cohesión que une a varias familias dentro de una comunidad además de estos elementos comunes, es la actividad guerrera, la más importante de las tareas colectivas. La defensa del territorio de la comunidad, así como la conquista de nuevas tierras, implica la unión de todos sus miembros.

La comunidad no aparece en forma de unidad, sea en torno a un déspota o en torno a una ciudad (sede que representa la comunidad), sino en forma de asociación y mutuo acuerdo entre numerosos sujetos autónomos o propietarios privados. La comunidad sólo toma cuerpo en la asamblea de todos los jefes de cada habitación familiar autónoma convocada para tratar los problemas colectivos: la guerra, el culto religioso y los arbitrajes jurídicos. Como vemos, la comunidad no existe en forma de Estado, como sucedía en la antigüedad clásica, ni tampoco mediatiza la propiedad privada, sino, al contrario, la existencia de numerosas propiedades privadas determina la comunidad. El ager publicus, terrenos comunales de caza, pesca y recolección, es una propiedad distinta de la individual; sin embargo, aparece como complemento de ésta y no como propiedad del Estado separada de aquella.

La propiedad privada de la tierra es la relación estrecha que guarda cada familia independiente con las condiciones naturales de su producción, condiciones de las cuales el individuo se presenta como dueño absoluto. La propiedad siempre se manifiesta dentro de la comunidad; la existencia de individuos liberados de sus vínculos con la tierra y dedicados a otras actividades, como el comercio, es todavía más remota en esta forma de sociedad.

Como en las otras formaciones, la agricultura es la actividad fundamental y la relación con la tierra, el laboratorio natural y su cuerpo inorgánico, determina toda la organización social. La comunidad aparece como la mediadora entre el hombre y la tierra.

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA EN EL FEUDALISMO.

El modo de producción feudal reproduce, a grandes rasgos claro está, las características básicas de todos los regímenes de producción precapitalistas. Caracter fundamentalmente agrario de la economía, grado incipiente de evolución de las fuerzas productivas, carácter natural de las relaciones de producción, vínculos estrechos con la comunidad, etc.

El régimen de producción feudal se basa enteramente en la explotación agrícola. El cultivo de la tierra y la explotación de los animales domésticos siguió-

siendo la fuente exclusiva de la que el hombre obtenía sus medios de vida.¹⁵

Por otra parte, si bien es cierto que las fuerzas productivas experimentaron adelantos significativos, sobre todo con la aplicación del hierro y con la introducción de la vertedera, podemos decir que la explotación de la tierra, fuente casi exclusiva de la que el hombre obtenía sus medios de vida, siguió basándose fundamentalmente en el trabajo humano complementado con la fuerza de tracción animal.¹⁶

Si la antigüedad partía de la ciudad, la Edad Media tenía como punto de partida el campo. Esto tiene su explicación, según Marx, en las condiciones económicas, sociales y políticas de la época que siguió a la caída del Imperio Romano de Occidente: destrucción de fuerzas productivas, una agricultura postrada y una industria languidecida, un poder estatal muy debilitado y, sobre todo, una población escasa y diseminada en grandes áreas.¹⁷

La unidad económica sobre la que estaba basada la producción era el feudo o dominio feudal, institución que vinculaba de una forma especial a los hombres con la tierra.

El dominio feudal era una unidad política, en tanto que representaba la propiedad territorial del señor y su cesión bajo diversas formas a los siervos y hombres libres, pudiendo el primero exigir un determinado tipo de relación y de comportamiento. Las relaciones se basaban no en la libre voluntad, sino en una jerarquía basada en la posición con respecto a la propiedad. Así por ejemplo, el señor feudal ejercía el poder judicial y todos los habitantes del feudo estaban sometidos a su jurisdicción; él decidía los litigios, recaudaba impuestos y reclutaba hombres para la guerra.

El feudo era también una unidad social. Los habitantes de la aldea o aldeas que lo integraban, estaban estrechamente unidos por la costumbre, la ley, las

(15) "La Tierra fué la única fuente de subsistencia y la única condición de la riqueza.... Toda la existencia social se funda en la propiedad o en la posesión de la tierra. H. - Pirenne. Historia económica y social de la Edad Media. México, 1961, p. 13.

(16) "La Europa Medieval no disponía de más recursos importantes de los que su población pudiese obtener sus medios de subsistencia, que la tierra y el trabajo". Clough y Cole "Economic History of Europe, Boston, 1941, citado por Mauro Olmeda, Sociedades Precapitalistas. (Las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la Edad Media), México, 1963, p. 7.

(17) Vid. Marx, Karl. La Ideología Alemana, p. 23.

relaciones religiosas, políticas y sociales. Sus habitantes intervenían en el mismo proceso productivo en las mismas tierras, bosques e industrias familiares.

La tierra, que seguía siendo el laboratorio natural del hombre, su pronombración inorgánica, estaba dividida en la siguiente forma: 1) el dominio del señor — propiamente dicho, tierra cultivada por los siervos; 2) el cercado del señor, o tierra arrendada a trabajadores libres o semi-serviles; 3) las tenencias o partes de los aldeanos dispersos en franjas a través de la tierra de labor; 4) tierra de prados; 5) — tierra de bosques; 6) tierra de baldíos y 7) tierra del sacerdote parroquial.¹⁸

La tierra del señor era cultivada por los siervos, quienes a su vez poseían una extensión de terreno necesaria para satisfacer sus necesidades y pagar los tributos necesarios, al señor y al sacerdote. Además de su parcela de labor, el siervo tenía una participación en la tierra de prados, el derecho a enviar sus ganados a pastos comunales, a cortar leña y a pescar en terrenos señalados.

A cambio de estos derechos (incluido naturalmente la protección militar) el siervo tenía un gran número de obligaciones que limitaban grandemente su libertad. Por ejemplo, no podía abandonar el feudo sin perder sus bienes; cuando se casaba con una mujer de otro feudo, perdía la mitad de sus hijos, y en general, estaba sometido a un gran número de exacciones en especie, trabajo y dinero.¹⁹

Los hombres libres cultivaban la tierra que el señor les arrendaba a cambio de un pago, sobre todo en dinero. Aunque a veces vivían peor que los siervos, los hombres libres no estaban sometidos a tantos lazos de dependencia: podían abandonar libremente el feudo, se podían casar a su gusto, y no estaban sometidos a las prestaciones consideradas como serviles.²⁰

La economía conservó su carácter consuntivo y la producción era fundamentalmente de valores de uso. La elaboración de artículos no agrícolas, era labor de cada familia o del feudo y tenía como fin la satisfacción de las necesidades internas y ocasionalmente del comercio exterior. Los oficios que florecían en las ciudades estaban basados en una propiedad corporativa que heredaba del campo sus relaciones de jerarquía. El proceso de urbanización se hizo sobre moldes rurales.²¹

(18) Vid. Mauro Olmeda, op. cit., p.8

(19) Para apreciar como funcionaban estas obligaciones véase a Mauro Olmeda, op. cit. pp.10-12 y H. Pirenne, op.cit.pp.51-52.

(20) Vid. Mauro Olmeda, op.cit.pp.12-13.

(21). "La historia moderna es la urbanización del campo y no como en la antigüedad, la ruralización de la ciudad", Marx, Grundrisse, p.444.

Como vemos en la época feudal se dan todas las características que definen en términos generales a la formaciones precapitalistas. Las condiciones de la producción siguen siendo completamente naturales; el siervo es un accidente de la tierra, un apéndice suyo. Aunque se comienza a vislumbrar la crisis de la comunidad natural, sobre todo en la Alta Edad Media, todavía sigue siendo la forma de existencia del hombre, su vínculo con la tierra y con los demás hombres.

La propiedad sigue siendo la relación del hombre con las condiciones naturales de su reproducción, encontradas ya listas como una naturaleza inorgánica. Implica siempre una relación estrechísima entre ella y los hombres. "La finca aparece individualizada con su señor, tiene su rango, ostenta con él título de baronía o de condado, tiene sus privilegios, su propia jurisdicción, sus relaciones políticas, etc. Se presenta por así decirlo, como el cuerpo inorgánico de su señor. De ahí el axioma de nulle terre sans seigneur, que expresa el entrelazamiento de los derechos señoriales con la propiedad territorial".²² Esta propiedad territorial se traduce en una relación tan estrecha entre el hombre y la tierra que Marx llega a afirmar que en la propiedad feudal de la tierra va implícito el señorío de ésta sobre el hombre y que es la tierra quien hereda al señor feudal, la que lo hace barón o conde.²³

Por otra parte quienes cultivan la tierra no son jornaleros libres, que alquilan su fuerza de trabajo, sino siervos y villanos que pertenecen a la tierra (son atributo de ella) y que se encuentran con respecto al señor, situados en una escala jerárquica. La posición del señor con respecto a ellos es una relación directamente política, basada no en relaciones voluntarísticas sino de sometimiento y de efectividad.²⁴

3. LA PROPIEDAD EN EL MUNDO MODERNO.

La propiedad del sistema capitalista de producción es esencialmente una propiedad móvil y fácilmente enajenable. La propiedad sobre la tierra ha dejado de ser la propiedad por antonomasia; su lugar lo ocupa ahora la propiedad de objetos que se producen para ser cambiados por otros. La forma elemental de la propiedad es la mercancía, y sobre todo, el dinero, la más universal de las mercancías.²⁵

(22) Marx, Karl. Manuscritos económico-filosóficos de 1844, p.59

(23) Ibidem, p.59

(24) Ibidem, p.59

(25) "La riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un "inmenso arsenal de mercancías" y la mercancía como su forma elemental". Marx, Karl. El Capital, vol. I, p.3.

Ahora bien, el hecho de que los productos del trabajo sean no valores de uso, sino valores de cambio y que el intercambio sea la forma fundamental de la relación social, implica la acción transformadora de un proceso histórico que todo lo altera y modifica. En efecto, si los productos del trabajo de la sociedad cobran forma de mercancía esto es debido a que son el resultado de trabajos productivos independientes unos de otros,²⁶ y esto, a su vez, es consecuencia de una evolución histórica que rompe todos los vínculos que ataban a los hombres a la tierra y lo enmarcaban dentro de una comunidad natural.²⁷

Vimos ya que en la comunidad natural hay una unidad entre el comportamiento con respecto a las condiciones objetivas de la producción, las que presentaban un carácter natural y la existencia objetiva de los individuos, mediatizada por la comunidad, unidad que se expresaba bajo una forma particular de propiedad. Esta unidad tiene su realidad dentro de un determinado modo de producción, modo que es a la vez la relación mutua entre los individuos y la relación activa de éstos con respecto a la naturaleza.

Las relaciones igualitarias y de libertad que aparentemente privan en el modo capitalista de producción, eran en las formaciones que lo precedieron relaciones de sujeción y jerarquía. En ellas no existe un trabajador independiente, libre para vender su fuerza de trabajo, sino un individuo vinculado directamente con la tierra, y entrelazado estrechamente, en el seno de su comunidad,²⁸ con otros hombres, con los cuales sostiene relaciones directamente personales.

La finalidad última de las formaciones precapitalistas es la reproducción de sus miembros y de las relaciones que se establecen entre éstos. El objetivo de la producción es esencialmente consuntivo y la producción de mercancías es marginal,

(26) "Sólo los productos de trabajos privados independientes los unos de los otros -- pueden revestir en sus relaciones mutuas el carácter de mercancías" *Ibidem*, p.9. -- "Si los objetos útiles adoptan la forma de mercancías es, pura y simplemente porque son productos de trabajos privados independientes los unos de los otros". *Ibidem*, p.38.

(27) "La reducción a valores de cambio de todos los productos y todas las actividades, presupone la disolución de todas las relaciones de dependencia históricas que ataban a los individuos a la producción" Marx. K. *Grundrisse*, p.93

(28). "Trasladamos ahora de la luminosa isla de Robinson a la tenebrosa Edad Media. Aquí, el hombre independiente ha desaparecido; todo el mundo vive sojuzgado: siervos y señores de la gleba, vasallos y señores feudales, seculares y eclesiásticos. La sujeción personal caracterizo en esta época, así las condiciones sociales de la producción material como las relaciones de vida cimentadas sobre ella". Marx *El Capital*, vol. p.42

debido a lo exiguo del comercio.

El elemento fundamental que puso en crisis la comunidad natural fue el intercambio. El cambio de productos y todo el séquito de relaciones que trae consigo (el comercio, el dinero, el afán de lucro, etc.) hicieron innecesaria la forma de comunidad hasta ese momento prevaleciente, fungiendo como los ácidos corrosivos que la disolvieron. Si bien esas relaciones, como por ejemplo, el cambio, tienen -- una existencia tan vieja como el hombre, no entraron en contradicción con el tipo de relaciones sociales establecidas hasta que cobraron suficiente importancia. Una vez logrado esto, el desarrollo impetuoso de una economía de mercado, entró en -- contradicción con las relaciones jerárquicas de la comunidad natural.³⁰

Un nuevo sistema de producción, basado en la producción e intercambio de mercancías, incluida la fuerza de trabajo, necesariamente tuvo que generar formas de apropiación adecuadas a la funcionalidad de sus elementos y con ello entrar en conflicto con las viejas formas de propiedad correspondiente a un modo de producción distinto y ya superado. En esta forma, un modo de producir basado en el -- cambio choca con una organización de individuos basada en la apropiación y el -- control colectivo de los medios de producción.

El régimen capitalista de producción, fundado en el trabajo libre y su -- cambio contra el dinero, supone la separación del trabajador de sus condiciones -- objetivas de trabajo y la destrucción de las relaciones de producción en las que el individuo se comporta, más bien que como trabajador libre, como propietario y dueño de esas condiciones.³¹

(29)* En los sistemas de producción de la antigua Asia y de otros países de la Antigüedad, la transformación del producto en mercancía, y por tanto la existencia del hombre como productor de mercancías, desempeña un papel secundario, aunque va cobrando un relieve cada vez más acusado a medida que aquellas comunidades se acercan a su fase de muerte". Ibíd., p. 44.

(30) "Las estructuras patriarcales y antiguas (así como las feudales) caen en decadencia con el desarrollo del comercio, el lujo, el dinero y el valor de cambio, de los cuales la sociedad moderna ha tomado el ritmo para su progreso". Marx. Grundrisse, p. 95. "El cambio privado de todos los productos del trabajo, así como de las capacidades y actividades, se opone a una distribución fundada sobre la jerarquía y su subordinación natural o política de los individuos en el seno de las sociedades patriarcal, antigua y feudal, cambio que no juega en éstas más que un papel secundario, ya que no afecta la vida de la comunidad ni sus relaciones de producción y distribución". Ibíd. p. 96.

(31) "La relación del trabajo con respecto al capital, o a las condiciones objetivas del trabajo convertidas ahora en capital, supone un proceso histórico que disuelva -- las diferentes formas en las que o bien el trabajador es propietario o bien el propietario trabaja". Marx, Karl. Grundrisse, p. 460.

La aparición de las relaciones burguesas de producción exigen, por tanto, como condiciones históricas necesarias:

1.- La disolución de los lazos que atan al hombre a la tierra, condición natural de la producción, que el hombre considera como su cuerpo inorgánico y su laboratorio natural.

2.- La desaparición de toda forma de comunidad en la que los hombres son propietarios en tanto que miembros de ella.

3.- La disolución de las relaciones en las que el hombre aparece como propietario del instrumento (sistema de corporaciones medievales).

4.- En general, toda relación en la que el individuo se comporte en propietario de las condiciones objetivas de su trabajo.³²

5.- La disolución, en consecuencia, de toda forma de sujeción personal (esclavitud, servidumbre, etc.).³³

El trabajo libre, privado de la propiedad, tanto de los medios de producción como de los de subsistencia, es un producto histórico, y el capital, la nueva relación de producción, es también un producto de la historia.³⁴

(32).- Vid. Grundrisse, pp. 460-462 y p. 466.

(33).- "En esta sociedad donde reina la libre concurrencia, el individuo aparece como librado de los lazos naturales y otros, que en épocas históricas precedentes, lo mantenían en el seno de un conglomerado humano y bien delimitado. Este individuo del siglo XVIII es el producto de una parte de la disolución de las formas sociales del feudalismo y de la otra, de las nuevas fuerzas productivas surgidas a partir del siglo XVI". Marx, Karl. Grundrisse, p. II.

(34).- "El Capital presupone procesos históricos que colocan a la gran masa de los individuos que componen una nación, en una situación si no de trabajadores realmente libres, al menos si virtualmente libres, cuya sola propiedad es la fuerza de trabajo y la posibilidad de cambiarla por otros valores". Grundrisse, p. 466

Las nuevas relaciones de producción social exigieron una distinta forma de especificación de la apropiación de la naturaleza y sobre todo de la reproducción social. Fue necesario que la antigua propiedad territorial perdiera su inmovilidad, y que formara parte del nuevo metabolismo social: la circulación y el cambio. Al transformarse en una mercancía más, la propiedad de la tierra pierde su antiguo carácter político y desaparece toda vinculación del individuo con respecto a ella.³⁵

La revolución anti-feudal es esencialmente una revolución de carácter político, en tanto que suprime el carácter político de la sociedad civil feudal. Al romperse los lazos de sujeción y dependencia que ataban a los hombres a la comunidad y a la tierra, se destruye la base de sustentación sobre la que se levantaba el Estado feudal. A partir de este momento, se inicia un proceso que termina con la separación del Estado y la sociedad. El Estado deja de ser un organismo cuya finalidad última es el mantenimiento del privilegio de un grupo reducido, para convertirse en un cuerpo que vela por el interés de una comunidad escindida en múltiples individuos privados, con lo cual se ve precisado a separarse de la propiedad. En efecto, este movimiento que conduce al nacimiento del Estado Moderno implica la destrucción del carácter político de la propiedad sobre la cual se levantaba el Estado Feudal. El Estado Moderno no finca su poder político en la propiedad; para poder cumplir con su finalidad, que es garantizar la propiedad de los individuos privados, tiene necesariamente que separarse de ella.

Esto proceso de separación es necesario para que surja la moderna propiedad privada, base material del sistema capitalista, y esto es así debido a que para la propiedad privada pueda cualificarse como tal, su antiguo carácter privilegiado debía de desaparecer.

Además, sus nuevos detentadores son individuos privados que, movidos por la fuerza de su egoísmo, se relacionan unos con otros en un acto estrictamente voluntario: el acto de cambio. La propiedad sobre la que se basan las relaciones capitalistas de producción es una propiedad móvil y los sujetos que la ponen en movimiento, individuos libres de todo lazo de sujeción y que se relacionan con los demás en un acto de voluntad.

(35) "Es necesario que la propiedad territorial se vea convertida en mercancía, que el señorío del propietario se manifieste como el señorío puro y simple de la propiedad privada, del capital, despojado de todo matiz político, que la relación entre propietario y trabajador se reduzca a la relación puramente económica entre explotador y explotado, que desaparezca toda relación personal del propietario con su propiedad, para reducirse a la de la riqueza simplemente material, que el matrimonio de honor sea sustituido por un matrimonio de conveniencia y que la tierra descienda al pleno de los valores del tráfico, como el hombre".

Marx, Karl. Manuscritos económico-filosóficos de 1844, pp.59-60.

El régimen de producción capitalista se basa en la interrelación continua de productos independientes unos de los otros; los trabajos individuales y autónomos forman parte del trabajo colectivo de la sociedad. Habiéndose perdido la relación personal directa entre los agentes económicos que caracterizaba a formas de producción anteriores, es ahora el cambio de productos y servicios lo que asegura la relación social. El intercambio es el verdadero metabolismo de la sociedad.³⁶

Todas las complejas relaciones sociales se manifiestan ahora en forma indirecta, sirviéndose para ello de objetos enajenables. La mercancía es la condición sine qua non de la relación social. Debido a que los productores entran en contacto social al cambiar entre sí los productos de su trabajo, podemos decir que los trabajos privados sólo funcionan como eslabones del trabajo colectivo de la sociedad - merced a las relaciones que el cambio establece entre los productos del trabajo y - por ende, entre sus productores. Por esto, las relaciones sociales que se establecen entre los trabajadores privados aparecen no como relaciones directamente personales, sino como relaciones sociales entre cosas.³⁷

La actividad atomística de los hombres en el proceso social de la producción permite que el resultado de éste se manifieste en forma de mercancía.³⁸ La mercancía, sin embargo, no es sólo un resultado externo sino que gracias a ella y - en tanto que valor de cambio, el producto de cada individuo se convierte para él - mismo en un valor de uso, puesto que le permite relacionarse con otros individuos y transformarse, intercambiándolo, el resultado de su propio trabajo. Las personas solamente existen como representantes de sus mercancías, es decir, el hombre, en la sociedad capitalista, es un mero poseedor de mercancías.³⁹

(36) "El cambio universal de productos y actividades, ... se ha convertido en la condición de vida y la relación mutua entre todos los individuos particulares". Marx, -- Karl. Grundrisse, p. 94.

(37) Vid. El Capital, vol. I, p. 38.

(38) "La conducta puramente atomística de los hombres en su proceso social de producción y, por tanto la forma material que revisten sus propias relaciones de producción - sustraídas a su control y a sus actos individuales conscientes, se revelan ante todo en el hecho de que los productos de su trabajo revisten; con carácter general, forma de - mercancías". Marx Karl. El Capital, vol. I, p. 55.

(39) Vid. El Capital, Vol. I p. 48.

Todo el poder que cada individuo puede ejercer sobre la actividad de otro individuo o sobre la riqueza social depende de su condición de propietario de valores de cambio, es decir, de dinero. Posee en su bolsillo todo el poder que puede ejercer sobre la sociedad y sobre las relaciones sociales.

Resumiendo, en el régimen de producción capitalista, la propiedad ha perdido su carácter natural. Las formas de reproducción de la vida humana tienen — como base fundamental no ya la relación del hombre con la naturaleza, sino con — otros hombres. La propiedad deviene una relación social.

4. LA CRITICA DE MARX AL CONCEPTO MODERNO DE PROPIEDAD.

Habíamos dicho que las relaciones capitalistas de producción habían dejado de ser relaciones personales directas para convertirse en relaciones indirectas — entre sujetos independientes a través de cosas. Habiéndose transformado el intercambio en la relación social por antonomasia, los hombres se relacionan unos con otros — como representantes de sus propias mercancías, lo que hace que la relación social — tenga, ante los ojos de opinión común, la apariencia de una relación entre cosas.⁴⁰

Al modificarse sustancialmente la naturaleza de las relaciones de producción, el carácter de la propiedad también se modifica.

La propiedad capitalista, despojada del carácter político que tuvo en — etapas anteriores, es una propiedad hecha para el cambio.

El antiguo titular natural de la propiedad, que se fundía con ella en un solo organismo, ha desaparecido. De aquí en adelante la propiedad es de quien puede comprarla. "L'argent n'a pas de maître reza el nuevo adagio popular que sustituye al antiguo de "nulle terre sans seigneur". El dinero, forma universal de la riqueza, es una propiedad liberada de la persona.

Todos estos cambios históricos desvinculación natural de los individuos — atomización de la sociedad, intercambio de productos como forma básica de relación social, relaciones de producción basadas en el intercambio de mercancías, sobre todo de fuerza de trabajo, etc. — hicieron que la relación con las cosas sociales (mercancías) tuviera una importancia decisiva. Por una parte los hombres se relacio

(40). "Aquí, las personas sólo existen las unas para las otras como representantes de sus mercaderías, o lo que es lo mismo, como poseedores de mercancías. En el transcurso de nuestra investigación, hemos de ver constantemente que los papeles económicos representados por los hombres no son más que otras tantas personificaciones — de las relaciones económicas en representación de las cuales se enfrentan los unos con los otros". Marx, K.

El Capital, vol. I, p. 48

nan entre sí como representantes de sus propias mercancías, de sus propios valores de cambio. ⁴¹ Por la otra, los individuos reciben todo su poder social de las cosas que poseen; gracias al dinero, los hombres pueden llevar en su bolsillo todo su poder social. ⁴²

Sin embargo, si bien las cosas tienen una gran importancia para comprender la lógica interna de su movimiento, debemos analizar el comportamiento de sus -detentadores que son quienes las animan. Por esto Marx afirma que las mercancías -no pueden acudir ellas solas al mercado, ni cambiarse por sí mismas, y que por lo -tanto debemos volver la vista a sus guardianes, los poseedores de mercancías. ⁴³

Para que las mercancías, que no son más que cosas, se relacionen unas con otras, es necesario que sus poseedores a su vez se relacionen entre sí merced a -un acto estrictamente voluntario, de tal forma que sólo puedan adueñarse de la mercancía de otro individuo mediante un cambio voluntario. ⁴⁴

(41) Todas las particularidades, sea cual fueren, desaparecen en la relación de cambio, ... Cada quien se relaciona con los otros no representando más que una persona social abstracta, detentadora de un simple valor de cambio". Marx, K. Vid. Fragmento de la Versión Primitiva de la "Contribución a la Crítica de la Economía Política en Grundrisse, ed. cit. vol. II, p. 369.

(42) "En la actualidad, en la sociedad capitalista, el individuo detenta su poder social bajo la forma de objeto, poder que escamotea al objeto mismo". Marx, K. Grundrisse, pp. 94-95 "El dinero permite a su poseedor transportar en su bolsillo el poder social universal y las relaciones sociales generales, como una substancia social. El --dinero coloca el poder de la sociedad, bajo la forma de cosa, en manos de los particulares que lo ejercen en tanto que personas privadas". Marx, Karl. Fragmento - de la Versión primitiva de la Contribución a la Crítica de la Economía política, - ed. cit. p. 571.

(43) Vid. El Capital, vol. I, p. 48

(44). "Para que estas cosas se relacionen las unas con las otras como mercancías, es necesario que sus guardianes se relacionen entre sí como personas cuyas voluntades moran en aquellas objetos, de tal modo que cada poseedor de una mercancía sólo -pueda apoderarse de la de otro por voluntad de éste y desprendiéndose de la suya -propia; es decir por medio de un acto de voluntad común a ambos". Marx, K. El Capital, vol. I, p. 48.

Todo esto implica que cada uno de los participantes en el acto de cambio sea considerado como legítimo propietario por los demás y que sea respetado como tal, de manera que el despojo mediante un acto de violencia sea considerado como un acto ilegal y sancionado por la ley. La única forma legal de realizar el intercambio es el contrato, que viene a ser un acuerdo de voluntades en el que cada uno de los integrantes acepta cambiar su pertenencia en condiciones previamente estipuladas. Nótese cómo la propiedad es el derecho de ser reconocido por todos como el propietario de un objeto determinado; las características de este objeto no cambian para nada su status de propietario. Por ello, la propiedad aparece como un título-jurídico abstracto. Lo que se hace circular en el contrato no son tanto las mercancías como los títulos de propiedad.⁴⁵ Así; basta un acto de voluntad para que se lleve a efecto una transacción que envuelve, a veces, millones de objetos reales.

Ahora bien, en las constituciones modernas el derecho de propiedad se nos aparece como un derecho que está fundado en la naturaleza humana, como un derecho natural e imprescriptible. ¿Cómo explicar este hecho que le niega al hombre toda historicidad y presenta un derecho históricamente determinado como derecho del "hombre en general".

El dar una respuesta satisfactoria a esta interrogante nos lleva necesariamente a los albores de la sociedad capitalista y al nacimiento del Estado moderno.

La revolución que hizo posible el derrumbamiento de la sociedad feudal fue una revolución política en tanto que modificó de raíz el orden político sobre el que esa sociedad se levantaba.⁴⁶ Esta revolución política consistió en haber derrocado el poder señorial, fundamento de todo poder político y con ello elevar los asuntos del Estado a la categoría de "asunto de incumbencia general". El movimiento político que destruyó los lazos de sujeción y todo vestigio de yugo político, dio como resultado la atomización de la sociedad, su desintegración en numerosos elementos independientes.⁴⁷ Este sacudirse de las ataduras políticas, las que en opinión -

(45) "Lo que pone en circulación el dinero no son las mercancías, sino sus títulos de propiedad". Marx, K. Grundrisse, p. 134.

(46). La destrucción del carácter político de la sociedad feudal y el nacimiento del Estado moderno es tratado por Marx en "Sobre la cuestión judía". Vid. La Sagrada Familia y otros escritos filosóficos de la primera época. México 1958, pp. 16-44.

(47) "La revolución política suprimió, con ello, el carácter político de la sociedad civil. Rompió la sociedad civil en sus partes integrantes más simples, de una parte los individuos y de otra parte los elementos materiales y espirituales, que forman el contenido, de vida, la situación civil de esos individuos". Marx, Karl. "Sobre la cuestión judía", ed. cit. p. 36

de Marx mantenían encerrado el espíritu egoísta de la sociedad civil, dió como resultado la liberación completa de los individuos con respecto al poder estamental y su constitución en una mónada aislada, que busca sólo su interés personal y que considera a los demás hombres como simples medios para conseguir sus propósitos. - Al mismo tiempo el Estado deja de confundirse con la sociedad y se constituye en una entidad por encima de ella; deja de ser un Estado que favorece a un grupo de privilegiados para convertirse en un verdadero Estado Político que vela por el interés de la colectividad y en el cual todos tienen derecho a participar. 48

Con la sociedad moderna asistimos a la separación y al desdoblamiento del hombre en burgués y ciudadano (citoyen), con la victoria del primero sobre el segundo. El burgués u hombre independiente de la sociedad capitalista, es considerado como el verdadero hombre, como hombre natural y a sus derechos como los derechos del hombre en general, como derechos naturales del hombre. 49

Los derechos del miembro de la sociedad burguesa, los droits de l'homme o derechos humanos, que se diferencian de los droits du citoyen o derechos cívicos, son los derechos que goza el burgués y que le permiten actuar y afirmarse como tal en el seno de la sociedad. Estos derechos naturales e imprescriptibles, consignados en todas las Declaraciones de los Derechos del Hombre son: la libertad, la propiedad, la igualdad y la seguridad.

La libertad o poder propio del hombre de hacer y emprender todo lo que no lesione los derechos del hombre, se refiere a un individuo separado de los demás. La propiedad es el derecho de todo hombre de disfrutar y disponer a su antojo de sus bienes, de sus rentas y de los frutos de su trabajo o industria. La seguridad consiste en la protección que confiere la sociedad a sus miembros para la conservación de su persona y su propiedad.

(48) La constitución del Estado político y la disolución de la sociedad burguesa en los individuos independientes cuya relación es el derecho, mientras que la relación entre los hombres de los estamentos y los gremios era el privilegio se lleva a cabo en uno y el mismo acto". Ibidem, p. 37.

(49) "El hombre en cuanto miembro de la sociedad civil, el hombre no político aparece necesariamente como el hombre natural, ... los droits de l'homme aparecen como droits naturels". Ibidem, p. 37.

Como vemos, estos Derechos del Hombre no son más que los derechos del burgués, necesarios para que pueda relacionarse con los demás en su calidad de burgués o individuo independiente, que entra en contacto con otros hombres a través — del cambio y en tanto que propietario de mercancías. El derecho de libertad lo convierte en un individuo libre con capacidad para entablar con sus semejantes relaciones estrictamente voluntarias. Los derechos de propiedad y de igualdad le aseguran el reconocimiento de todos los miembros de la sociedad como propietario legítimo, — permitiéndole pactar con ellos a través del contrato, en tanto que propietario y persona igual ante la ley. Por último el derecho a la seguridad le garantiza físicamente su propiedad. En una palabra, esta igualación de todos los hombres en el derecho, — es una igualación teórica que contrasta con su desigualdad real, pero que sin embargo juega un papel de fundamental importancia en la relación social por antonomasia de la sociedad burguesa: el acto de cambio.

El gran mérito de Marx consiste en haber descubierto la funcionalidad — histórica de la igualación político jurídica de los individuos en una sociedad que — produce valores de cambio.⁵⁰ Al respecto Marx nos dice: "La órbita de la circulación o del cambio de mercancías, dentro de cuyas fronteras se desarrolla la compra y la venta de la fuerza de trabajo, era, en realidad, el verdadero paraíso de los — derechos del hombre. Dentro de estos linderos, sólo reinan la libertad, la igualdad, la propiedad y Bentham. La libertad, pues el comprador y el vendedor de una mercancía, v. gr., de la fuerza de trabajo, no obedecen a más ley que la de su libre — voluntad. Contratan como hombres libres e iguales ante la ley. El contrato es el resultado final en que sus voluntades cobran una expresión jurídica común. La igualdad, pues compradores y vendedores sólo contratan como poseedores de mercancías, cambiando equivalente por equivalente. La propiedad, pues cada cual dispone y — solamente puede disponer de lo que es suyo. Y Bentham, pues a cuantos intervienen en estos actos sólo los mueve su interés".⁵¹

Antes de terminar este capítulo sobre las relaciones de propiedad, queremos hacer algunas reflexiones en torno al método de análisis utilizado por Marx.

(50) Véase sobre este punto las interesantes y profundas consideraciones que hace — Humberto Cerroni. Marx y el Derecho Moderno, ed. cit. p. 81.

(51) El Capital, vol I, 128-129.

La propiedad no es una relación social aislada sino un elemento funcional dentro de un complejo conjunto de relaciones sociales. Si la producción en su sentido más genérico, es la apropiación de la naturaleza y de las potencialidades del hombre, que da por resultado su reproducción social, la propiedad es la especificación de esa apropiación; es la forma histórica que asume esa apropiación. El estudio de la propiedad es necesariamente un estudio de las relaciones de producción. Esto quiere decir que la investigación de una categoría jurídica no puede hacerse en forma independiente de la investigación de categorías económicas, debido a que -- ambas se encuentran relacionadas en la realidad, formando parte de una misma totalidad concreta. La reproducción mental de esta totalidad concreta real en una totalidad concreta ideal exige la continua mediación de ambas, lo que con respecto a la propiedad se traduce en la exigencia de explicarla como parte de un complejo conjunto de relaciones materiales e ideológicas. No hay una historia de las categorías jurídicas independiente de la historia de las categorías que corresponden al proceso de vida material, sino que existe una estrecha interrelación entre ambas, de tal forma que cualquier investigación sobre el derecho debe formar parte de una investigación de las relaciones de producción.⁵²

La propiedad es un fenómeno esencialmente histórico y solamente así es comprensible y susceptible de ser incluido en una teoría que explique la realidad objetiva. Si como dice Marx, cada modo de producción crea sus propias relaciones jurídicas, sólo es posible explicar la propiedad como elemento de cada totalidad histórica, ya que es la única forma de entender su papel como elemento funcional dentro de esta totalidad. Aplicarle a la propiedad comunal los criterios usados para explicar la propiedad burguesa es cometer un error metodológico muy grave, puesto que se reconstruye de una manera contingente y arbitraria lo que en la realidad se haya relacionado de una forma orgánica.

Al funcionalizar las relaciones jurídicas con respecto a las relaciones de producción, concibiendo el derecho como una organización normativa de las relaciones sociales, la propiedad moderna en Marx no queda reducida a una mera rela-

(52) Para Marx "... cualquier investigación sobre las relaciones jurídicas y sus relaciones ideológicas en general, debe ser al mismo tiempo una investigación de las relaciones sociales materiales determinadas". U. Cerroni, op. cit. p. 87.

"A la pregunta ¿qué es la propiedad? sólo se podía contestar con un análisis crítico de la Economía Política, que abarcase el conjunto de esas relaciones de propiedad, no en su expresión jurídica, como relaciones volitivas, sino en su forma real, es decir, como relaciones de producción". Marx, Karl. Carta a J.B. Schweitzer, 24 de enero de 1865.

lación de voluntades sino que es concebida como una institución esencialmente histórica, como algo que tiene existencia histórico-natural; es considerada como una relación social que se lleva a cabo en función de cosas sociales. En esta forma, -- Marx elabora sus conceptos mediando la realidad objetiva; la propiedad es definida así, porque corresponde a una sociedad desintegrada en hombres independientes que se interconectan unos con otros mediante el movimiento de las cosas.

Nos interesa destacar el hecho de que la crítica de la propiedad burguesa hecha por Marx y sobre todo su tesis de la abolición de la propiedad privada y del nacimiento de una propiedad socializada, no tienen con fundamento consideraciones de tipo ético o moralista, como muchas veces se ha pensado⁵³, sino que se apoyan en un estudio científico de la realidad. La abolición de la propiedad privada es considerada por Marx, como una etapa necesaria de un proceso histórico-natural. Ahora bien, la pregunta que requiere una respuesta es: ¿Por qué Marx anticipa el nacimiento de la propiedad colectiva?, en otras palabras, ¿por qué considera al sistema burgués de producción como una etapa histórica necesaria?⁵⁴

La misión histórica del sistema capitalista es haber impulsado fuertemente el desarrollo de las fuerzas productivas, las que se hallaban en estado embrionario en formas de producción anteriores; haber diversificado grandemente la producción, creando continuamente nuevas ramas productivas; haber desarrollado la división social del trabajo; haber creado una compleja red de relaciones que engloba a toda la sociedad, y sobre todo, haber impulsado el sistema hacia su universalización, no solamente estableciendo la "industria universal", sino poniendo los cimientos para una universalización de las necesidades y las satisfacciones.⁵⁵

La relación de capital, en su etapa ascendente, obra en forma revolucionaria. Para cumplir con su misión histórica tiene que destruir todos los obstáculos --

(53) Las condenas de la propiedad privada como "fuente de toda enajenación" se -- dió solamente en las obras de juventud. Véase a E. Mandel, La Formation de la -- Pensée Economique de Karl Marx, ed. cit.

(54) "La relación entre capital y trabajo asalariado en la que, el obrero, considera -- do como actividad productiva, se opone a sus propias condiciones y a su propio pro -- ducto, es un estadio transitorio necesario". Marx, Karl. Grundrisse, p. 481.

(55). "La producción basada en el capital crea así, las condiciones de desarrollo de -- todas las propiedades del hombre social, de un individuo que tiene el máximo de ne -- cesidades y por tanto rico en cualidades de las más diversas; en una palabra de una -- creación social universal y total". Marx, Karl. Grundrisse, p. 366

con que se encuentra. Derriba, nos dice Marx, todas las trabas que se oponen al desarrollo de las fuerzas productivas, a la diversidad de la producción, a la explotación y cambio de todas las fuerzas naturales y espirituales, etc.

Sin embargo, el capital, cuyo desarrollo antagónico fue destruyendo todas las trabas que se oponían al progreso de las fuerzas productivas, tiene en sí -- las condiciones de su propia destrucción. Al desarrollar la productividad y el aprovechamiento de las potencialidades naturales y espirituales, el capital tiende a -- una continua universalización, la que es sólo gracias al rápido desenvolvimiento de las fuerzas productivas y a formas de cooperación y división del trabajo más racionales y eficientes. No obstante, las condiciones bajo las cuales se lleva a cabo la producción social y las formas que asume ésta, se erigen en obstáculos a su desarrollo. La universalización a la que tiende el sistema es bloqueada por formas de apropiación que se tornan anacrónicas y es necesario derribar⁵⁶. La apropiación privada del producto social aparece como el principal obstáculo al desarrollo de -- las fuerzas productivas; sólo la apropiación universal de este producto puede garantizar ese desarrollo. Por otra parte, el pleno desenvolvimiento de las potencialidades del hombre exige que desaparezca la separación y el antagonismo entre el trabajo y las condiciones objetivas en que este se desarrolla, así como los frutos de -- su propio esfuerzo, lo que sólo se puede conseguir con la eliminación de la propiedad privada. Esta superación conduciría, en opinión de Marx, a la desaparición -- de la enajenación del trabajador.⁵⁷

Concluyendo, la previsión del nacimiento de una propiedad colectiva -- no la hizo Marx con base en una condenación ética de la propiedad privada, sino -- con base en el estudio objetivo del sistema de producción capitalista, en la funcionalidad de sus componentes, así como en la necesidad de su desaparición y nacimiento.

(56) "La universalidad a la que necesariamente tiende el capital encuentra elementos limitantes en su propia naturaleza, los que llegado un momento de su evolución muestran que tienen en sí mismo el más grande obstáculo a su propia tendencia, el que en última instancia lo empuja a su propia abolición".
Marx, Karl, Grundrisse, p. 367.

(57) "La limitación del capital, es que todo su desarrollo se lleva a cabo en forma antagónica y que el desenvolvimiento de las fuerzas productivas, de la riqueza -- universal, de la ciencia, etc., aparece como enajenación del trabajador, el que, -- frente a una producción realizada por él mismo, sólo entra en relación con ella en forma de una riqueza exterior a él".
Marx, Karl, Grundrisse, vol. II, p. 35

IV.- DESINTEGRACION Y RELACIONALIDAD EN EL MUNDO MODERNO. EL NACIMIENTO DE LA ECONOMÍA POLÍTICA.

I.- LA SOCIEDAD PRE MODERNA.

El tratamiento general y necesariamente esquemático, que sobre las sociedades que antecedieron a la sociedad capitalista desarrollamos a continuación, - puede parecer poco serio y totalmente inadecuado. Coincidiríamos sin duda con esta opinión, si con ello se pretendiese poner al descubierto las relaciones y los problemas de cada sociedad en particular. Sin embargo, nuestra finalidad es mucho más sencilla; simplemente queremos presentar un cuadro general de los rasgos básicos que caracterizaron la relación social premoderna y en algunos casos mostrar las articulaciones propias de cada sociedad y sus diferencias con alguna otra. La razón de este panorama o cuadro general de la "sociedad pre-moderna" es poder hacer algunas - comparaciones entre este tipo de sociedad y la sociedad capitalista. Este cuadro general es a todas luces limitado; nos referimos exclusivamente a la sociedad antigua - (la griega) y a la sociedad feudal.

El mundo griego y todo su metabolismo social tiene, ante los ojos del - observador que espera ver en él las relaciones sociales modernas, características que lo vuelven misterioso e incomprensible. En efecto, la sociedad de los griegos no conoció la separación del hombre con respecto a su comunidad, ni tampoco la distinción entre esfera pública y esfera privada, fenómenos éstos que son propios de la época moderna. El hombre griego se halla completamente mediatizado por la comunidad y su vida es vida en y para la comunidad. La ciudad, la polis, es la comunidad de los hombres libres que se asocian y participan en la consecución de la felicidad de todos. La ciudad es, en opinión de Cerroni, un organismo que vive y respira a través de los individuos y por medio de ellos, de la misma manera que éstos sienten su propia existencia como una articulación de la ciudad. (1).

El vínculo social dentro de la sociedad griega conservó siempre un marcador caracter natural. La vida social es desde su mismo origen un acto natural: la inclusión por nacimiento del individuo en la relación social. Siguiendo a Cerroni, - podemos decir que la determinación social y la determinación natural forman un - cuerpo único, porque la sociedad todavía no se ha explicado completamente en - cuanto tal, encontrándose aún comprendida dentro de la naturaleza, como relación naturalista (2). La misma relación social es una relación de sujeción directa entre los hombres. Solamente así se comprende que Aristóteles considere la esclavitud co-

(1) Cf. Cerroni, Humberto. Marx y el derecho moderno. Citado, p. 183.

(2) Ibidem, p. 184.

mo una institución natural y a los esclavos como "animales que producen sonidos articulados", que existiendo dentro de la naturaleza tienen como fin la felicidad de los hombres libres.

La politicidad misma, elemento fundador de la organicidad de la sociedad griega, es concebida como algo dado naturalmente. Si bien la comunidad es considerada como algo natural lo es porque la participación de los hombres libres en todos los asuntos de la polis es vista como algo natural.

La polis es una comunidad política (3) y el hombre libre que la integra es definido como un zoon politikon. La actividad política no es la actividad parcial de hombres autónomos unos con respecto a otros, como sucede en la sociedad moderna, sino la actividad integral de un individuo en los asuntos de su comunidad, con la que se relaciona en forma muy estrecha.

Si el actuar políticamente es participar activamente en todos los asuntos de la comunidad, la política es la ciencia que determina, los modos de participación de los hombres libres de tal manera que se logre la felicidad común. En esta forma política y moral se hallaban estrechamente unidos (4).

La vinculación entre política y derecho se demuestra con la naturaleza y significación de la constitución política griega, la que es un ordenamiento general de vida que tiene por finalidad la formación de buenos ciudadanos de la polis y el logro de la felicidad común.

Todos estos elementos no hacen sino apuntar una idea esencial: la sociedad griega es un todo orgánico. Los elementos sociales del mundo griego se presentan en tejidos tan cerrados que no es posible hacer distinción entre vida privada y vida pública, entre moral y derecho, entre política y moral, entre lo religioso y lo moral, entre lo político y lo jurídico, elementos todos que se encuentran fundidos indisolublemente en el ethos griegos. La moderna distinción entre Estado y sociedad no se encuentra en la sociedad griega; ambos elementos son una y la misma cosa en la fuente de toda vida: la polis.

(3) "... la comunidad suprema entre todas y que comprende a todas las demás, ... ésta es la comunidad política a la que llamamos ciudad". Aristóteles. Política, p. 1252a, citado por A. Córdoba, op. cit., p. 433

(4) "La política... determina cuales son las ciencias necesarias en las ciudades, y cuales las que cada ciudadano debe aprender y hasta donde... el fin que lo es propio abraza las de todas las otras ciencias. al punto de ser por excelencia el bien humano. Aristóteles. Ética Nicomaquea, I, ii, citado por A. Córdoba, op. cit., p. 433.

Trasladar mecánicamente categorías que describen el movimiento de la sociedad moderna para tratar de explicar el de la sociedad griega conduce a errores lamentables. Cerroni nos anuncia los peligros de utilizar las categorías privado y público para describir una sociedad que nunca conoció esta distinción (5). Por otra parte un estudio de la cultura griega como es Werner Jaeger nos advierte los peligros de separar artificialmente elementos que en la realidad se dan fuertemente unidos. Si bien es cierto, nos dice Jaeger, que es posible escribir una historia de la cultura alemana durante un largo período, sin aludir para nada a la política, esto mismo - traería nefastas consecuencias si se lo aplicamos a la griega. "Podríamos renunciar, desde luego, a la comprensión de la historia de los griegos si, de acuerdo con las divisiones habituales de la materia abandonamos el Estado a los historiadores políticos y a los investigadores del derecho público y nos limitaremos al contenido de la vida espiritual" "... Describir la ciudad griega equivale a describir la vida de los griegos en su totalidad" (6).

Todos los rasgos fundamentales de la sociedad antigua, que en forma muy general hemos apuntado, aparecen en la sociedad feudal, aunque con características diferentes. Para los motivos de este trabajo no interesa tanto mostrar las diferencias como los puntos de contacto y las características comunes; a continuación señalamos los principales: la comunidad es algo dado naturalmente; la ubicación del hombre en la relación social se hace en función de su nacimiento; la misma relación social es una relación directa entre personas que se hallan vinculadas por lazos de sujeción que se consideran como naturales; existe una unión estrechísima entre hombre y comunidad de tal manera que tampoco es posible hacer distinciones entre la vida pública y vida privada; la organicidad social se manifiesta en la cerrada relación de los elementos sociales; la política se funde con la economía, la política con la religión, la moral con la economía, etc., no hay separación entre Estado y Sociedad.

Con esta simple enumeración terminamos la caracterización general de la relación social pre-moderna. Creemos que cumplirá la finalidad de servir como referente a uno de los problemas que abordaremos en este capítulo: mostrar como el desarrollo histórico-social ha consistido fundamentalmente en la progresiva separación del individuo del grupo y en la continua escisión y aislamiento de los elementos de la vida social que antes se hallaban unidos.

2.- LA SOCIEDAD MODERNA Y LA SEPARACION DE SUS ELEMENTOS.

En el capítulo anterior dijimos que el proceso de atomización de la so-

(5) Vid. Cerroni, op. cit., p. 184.

(6) Werner, Jaeger. La Paideia: los ideales de la cultura griega. México, 1962, pp. 84-86.

ciudad moderna y de la transformación de los hombres en simples poseedores de mercancías que se relacionan unos con otros en el acto de cambio, implica la disolución de los vínculos que encadenan al individuo con respecto a la comunidad.

El proceso histórico que conduce de la jerárquica sociedad feudal a la - móvil sociedad capitalista comporta necesariamente la separación del individuo de - la comunidad. Una sociedad basada en la producción y el intercambio de mercancías incluida la fuerza de trabajo, sólo se convierte en una realidad cuando los hombres - son separados de las condiciones objetivas de trabajo, de la propiedad especialmente, y se constituye en trabajadores independientes.

La desaparición de las relaciones de producción basadas en la relación - directa y en la sujeción de unos hombres con respecto a otros, y el nacimiento de - una nueva forma de relación en la que individuos independientes y libres de todo lazo de sujeción, entran en contacto en función del movimiento objetivo de sus mercancías, es el rasgo distintivo primordial de la sociedad capitalista moderna.

Veamos un poco más a fondo el cambio radical que sufre la relación social de producción. En el feudalismo la relación social que vincula el productor al - propietario de los medios de producción es directamente una relación política, de carácter extraeconómico. El poder político del señor feudal se halla indisolublemente ligado a su poder económico: la propiedad de la tierra. Su poder para obligar a los - demás a trabajar para él tiene un claro carácter político. En cambio en la relación - capitalista, el elemento económico se halla totalmente desligado del elemento político. La relación social por antonomasia, el acto de cambio, es una relación económica perfectamente definida y la vinculación del productor al propietario de los medios de producción, es una vinculación estrictamente económica, carente por tanto de toda connotación política. Al constituirse el cambio de mercancías (valores) en - el móvil fundamental de la relación social, el elemento económico se independiza - del elemento político, manifestándose en toda su pureza como una relación social objetiva.

La atomización de la sociedad y su descomposición en elementos autónomos, trae consigo la separación de las esferas de la política, el derecho, la economía, la moral, la religión, etc., esferas que antes se hallaban unidas formando tejidos abigarrados y que correspondían a formas sociales en las que los individuos se - fundían con su comunidad.

La separación de las esferas políticas, económicas y jurídicas se pone de manifiesto en el real desdoblamiento del hombre en burgués y ciudadano. (7).

(7) La división del hombre en dos esferas separadas y autónomas, es hecha, por primera vez, por Rousseau, hecho que constituyó un avance teórico muy importante.

En efecto las constituciones modernas distinguen entre los "derechos del hombre" y los "derechos del ciudadano" (8). El "hombre" es aquí el miembro de la sociedad burguesa, el poseedor de mercancías que sólo entra en relación con otros hombres movido por su interés personal. El burgués es considerado como el motor de la sociedad, como el hombre por antonomasia y sus derechos, como los Derechos del Hombre (9). El derecho, desprendido ya de la política de la moral, juega un papel importante. Como esfera independiente, en la cual los hombres se igualan política y jurídicamente, permite, como demostramos en el capítulo anterior, el desarrollo de la relación de cambio. Contrariamente a la sociedad feudal, en la que hacer justicia no significa conceder a cada uno iguales derechos, sino garantizar a cada cual su derecho, el derecho que a cada quien le correspondía según su posición en la escala social jerárquica, en la sociedad moderna se puede hablar ya de una norma jurídica igual para todos. Sin embargo esto último sólo era posible debido a la desintegración de la sociedad en individuos autónomos y a la desaparición de los nexos naturales (10)

Por otra parte el ciudadano es el miembro de la comunidad política, cuyo fin es asegurar la felicidad del burgués. El objeto de toda asociación política es garantizar la conservación de los derechos humanos, convirtiendo así, al ciudadano, en servidor del hombre egoísta (11).

Ahora bien la escisión del hombre en burgués y ciudadano es un aspecto de un fenómeno más general: la separación de la sociedad civil y la sociedad política; de la sociedad y el Estado. Al respecto Marx nos dice: "el punto realmente consiste en que Hegel ve una contradicción en la separación de la sociedad civil y de la sociedad política. Pero su error está en contentarse con la aparición de esta solución y darla por la misma cosa, mientras que las "sedicentes teorías" que desdeña, reclaman la "separación" de las clases civiles y de las clases políticas y las reclaman con toda justicia ya que expresan una consecuencia de la sociedad moderna, no siendo el elemento político constituye otra cosa precisamente que la separación efectiva de la relación real entre el Estado y la sociedad civil, su separación (12). Queremos llamar la atención del lector sobre 2 problemas:

(8) Vid. Marx, Karl. Sobre la Cuestión Judía, ed. cit., p. 32

(9) Se puede hablar ya de un derecho formal moderno basado en la norma jurídica igual para todos.

(10) "Mientras la mediación del intercambio no deviene universal y no engloba al mismo proceso de la producción, permitiendo producir cambiando, es decir, mientras todos los individuos no estén igualmente desvinculados de los vínculos naturales, podrá sí extraerse la categoría del sujeto jurídico (como en el derecho romano) pero jamás podrá constituirse la categoría de la norma jurídica igual". Cerroni, Umberto, Op. cit., p. 88.

(11) Para darle mayor solidez a esta tesis Marx reproduce en Sobre la Cuestión Judía estos dos artículos de la Declaración de los Derechos del Hombre 1791 y 1793: "el fin de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre", "el gobierno ha sido instituido para garantizar al hombre el disfrute de sus derechos Naturales e imprescriptibles".

(12) Marx, Karl. Crítica de la filosofía del Estado de Hegel. México, 1968. pp. 94-95. Subrayado nuestro.

uno es propiamente la separación entre Estado y Sociedad, del que nos ocuparemos a continuación y el otro es el carácter real de esta separación.

Marx no la postula como algo teóricamente necesario, sino que la enuncia como una relación que se da objetivamente en la sociedad moderna.

En la sociedad moderna, a diferencia de sociedades anteriores, el Estado se constituye en algo diferente de ella. Si bien antiguamente el Estado tenía como función la conservación del privilegio y los intereses de un grupo minoritario, en la sociedad moderna su interés se identifica en la interés de la sociedad en su conjunto y para ello tiene que constituirse en un cuerpo separado de ella. En este sentido es tan solo en la sociedad moderna que puede hablarse de un verdadero Estado Político, como un organismo con vida propia colocado por encima de la sociedad.

El hombre moderno se encuentra desdoblado en una doble organización; por una parte, en la organización del Estado y por otra en la organización social. - Ambos papeles se encuentran excluidos mutuamente: el hombre privado como tal se encuentra fuera del Estado; a su vez el miembro de la sociedad política se halla desprendido de las determinaciones que lo convierten en un burgués (13).

Se establece, por tanto una contradicción real entre la sociedad civil - y la sociedad política, entre el burgués y el ciudadano. "Para comportarse como ciudadano y adquirir una significación y actividad política esta obligado a salir de su realidad cívica, a hacer abstracción de ella, a retirarse de toda organización en su individualidad" (14).

La completa autonomización de la esfera política es demostrada por el hecho de que el hombre como ser colectivo que lleva una vida genérica en la comunidad política, sólo se constituye como tal si se despoja de su piel de burgués.

Marx lleva a tal extremo la contradicción entre bourgeois y citoyen - que llega a concluir que el hombre de la sociedad moderna se encuentra fragmentado en una doble vida. Al respecto afirma: "el Estado político acabado es, por su esencia, la vida genérica del hombre, por oposición a su vida material. Todas las premisas de esta vida egoísta permanecen en pie al margen de la esfera del Estado, en la sociedad civil, pero como cualidades de ésta. Allí donde el Estado político ha alcanzado su verdadero desarrollo, lleva el hombre, no sólo en el pensamiento, en la conciencia, sino en la realidad, en la vida, una doble vida, una celestial (13) "Como ciudadano real se encuentra en una doble organización, la organización social, la organización de la sociedad civil, Pero en esta se encuentra como hombre privado, fuera del Estado; no toca al Estado Político como tal. La primera es una organización del Estado para la cual provee siempre la materia. La segunda es una organización cívica, de la cual es Estado no es la materia". *Ibidem*, p.97. (14) *Ibidem*, p.97.

y otra terrenal, la vida en la comunidad política, en la que se considera como ser colectivo, y la vida en la sociedad civil, en la que actúa como particular" (16)

La religión es otro elemento de la sociedad moderna, que cobra su abto nomía con respecto a la vida pública, particularizándose en el terreno de la con- ciencia individual. La religión, afirma Marx, ya no es el espíritu del Estado, donde el hombre se comporta como ser genérico, en comunidad con otros hombres; se ha -- convertido, ahora en el espíritu de la sociedad burguesa, de la esfera del egoísmo... Se ha convertido en expresión de la separación del hombre de su comunidad. (17)

La religión es desterrada de la esfera pública a la esfera privada, con- virtiéndose en algo que sólo atañe a la conciencia individual. Al pasar a ser elemen- to de la vida de los privados, se convierte en un derecho natural de éstos: la liber- tad de culto. Aún más, se considera que la conciencia religiosa se presenta más pu- ra y acabada cuando más se encuentra desprendida de significación política y de fi- nes terrenales. Todo esto no hace sino demostrar que los elementos componentes de la sociedad moderna se encuentran más acabados y desarrollados cuando más indepen- dientes son.

3.- LA SEPARACION COMO RELACION.

Hemos tratado de mostrar en una forma muy general como los componen- tes de la sociedad natural que en ella se encontraban perfectamente entrelazados, se hallan en la sociedad moderna disociados unos de otros y como la compacta organi- cidad de la comunidad natural deja su lugar a una sociedad disociada en personas.

Ahora bien ¿qué utilidad analítica representa el concepto de totalidad, entendido como la forma concreta de relacionarse los elementos de un conjunto orga- nicamente estructurado, si, al menos aparentemente, la realidad ha perdido su orga- nicidad? ¿Como justificar su importancia en una sociedad desarticulada?

Responder a esta interrogante fundamental implica necesariamente la com- prensión del nuevo tipo de relación social que integra a la sociedad moderna en (16) Marx, Karl. Sobre la Cuestión Judía. Ed. cit., p. 23.

(17) Ibidem, p. 25. La religión y el culto no alejan al habitante de la comunidad na- tural de los problemas políticos de ésta, sino al contrario, la religión era una acti- vidad con natural con su vida y actividad políticas.

su conjunto. Si bien los elementos de la vida social, se dan separadas esto no significa que esten no relacionados, sino al contrario, su misma separación es algo necesario para que se integren en un modo de relación más desarrollado. En otras palabras la separación es la forma histórica-real que asume la relación social en el mundo moderno. La separación como relación, este es uno de los descubrimientos científicos fundamentales de Marx. Veámos como se lleva a cabo ésto.

La sociedad moderna presenta un rasgo paradójico: es una sociedad que ha atomizado a los hombres y a las relaciones directas que entre éstas se establecen y al mismo tiempo ha producido un sistema general de relaciones sociales inmensamente rico y desarrollado (18).

La nueva relación social se caracteriza por implicar una dependencia-universal entre los individuos, al mismo tiempo que éstos se mantienen independientemente unos de los otros (19).

La clave de este nuevo tipo de relación social debe buscarse en las relaciones materiales de vida del modo capitalista de producción. Ya hemos visto como la riqueza social esta compuesta por mercancías (valores de cambio) y como los hombres actúan en el acto de cambio, como representantes de sus propias mercancías. Un sistema de producción basado en la producción y el intercambio de mercancías es sólo posible si se reúnen dos condiciones necesarias: la disolución de los lazos históricos de dependencia es decir la conversión de los individuos en hombres libres y autónomos y la conexión de éstas en una red cerrada de relación social que se llevan a cabo gracias al papel mediador de sus mercancías (20).

(18) Marx, reconoce que "la sociedad burguesa es la organización histórica de la -- producción más desarrollada y diversificada" (Grundrisse, p.12). Sin embargo junto a este gran desarrollo del sistema de relaciones sociales, corresponde una situación personal de total disgregación, situación que produce el concepto del hombre aislado, del Robinson, tan en boga en el nacimiento de las ciencias sociales modernas -- La época que crea esta concepción del individuo aislado, nos dice Marx, es precisamente la época de las relaciones sociales (generales desde este punto de vista) -- hasta ahora mayormente desarrolladas. (grundrisse, p.12)

(19) "La dependencia mutua y universal de los individuos, al mismo tiempo que éstos permanecen indiferentes unos con respecto a otros, tal es la característica actual de sus lazos sociales". Marx, Karl. Grundrisse, p.13

(20) "La reducción a valores de cambio de todos los productos y actividades presupone a su vez la disolución de todas las relaciones históricas de dependencia que atan a los individuos a la producción y a una interdependencia universal de éstos. Marx, Karl. Grundrisse, p. 93

Veamos como la misma relación capitalista de producción, sobre la que descansa toda la sociedad en su conjunto, es en sí el paradójico nuevo tipo de relación social: la interdependencia universal de individuos autónomos. Esta interdependencia universal se presenta en la esfera de la producción como en la de la circulación y del consumo. En la primera, la producción de los individuos y de las unidades económicas depende de la producción de los otros individuos y unidades. Por otra parte la circulación supone que lo. mi producto no es tal sino es considerado -- así por otro individuo, 2o. no es para mí un producto en tanto que no es vendido y transformado en producto para, otro individuo, 3o. no se transforma en producto -- para otro, si éste a su vez no ha vendido el suyo. Todo esto implica que la producción no es un fin sino un medio y que en este tipo de producción social, no se produce sino en y para la sociedad. El concepto de producción social, estrictamente hablando, no corresponde más que a la sociedad moderna (21).

El carácter contradictorio de la nueva relación social se manifiesta nítidamente en el hecho de que sea el cambio privado entre individuos autónomos el que produzca el complicado sistema de comercio mundial y de que la independencia privada -- genere una independencia completa con respecto a ese mercado mundial. La separación de los individuos y la privatización de sus relaciones, produce, paradójicamente, un sistema de relaciones económicas a nivel internacional, así como un sistema de dependencia entre naciones y productores. Solo así se comprende, nos dice Marx, que cuando de inventa hoy una máquina en Inglaterra, son lanzados a la calle incontables obreros en la India y en China.

Solamente una sociedad fragmentada en personas independientes, pudo por primera vez, transformar la historia en historia universal, "haciendo que toda nación civilizada y todo individuo, dentro de ella, dependiera del mundo entero -- para la satisfacción de sus necesidades" . . . "Solo así se liberan los individuos concreto de las diferentes trabas nacionales y locales, se ponen en contacto práctico -- con la producción (incluyendo la espiritual) del mundo entero y se colocan en condiciones de adquirir la capacidad necesaria para poder disfrutar esta multiforme y -- completa producción de toda la tierra (las creaciones de los hombres)" (22).

(21) Vid. Marx, Karl, Grundrisse, p. 137. El mismo hecho de que los lazos sociales aparezcan ante los hombres como meros medios es un fenómeno moderno. "No es -- hasta el siglo XVIII, en la sociedad burguesa, que los diversos lazos sociales aparecen ante los individuos como simples medios para alcanzar sus fines particulares" Grundrisse, p.12

(22) Marx, Karl. La Ideología Alemana, pp.38 y 66.

La separación de los individuos y la privatización de la relación social tienen, en opinión de Marx, una gran importancia histórica: el haber hecho posible la creación de un sistema universal de relaciones sociales, la universalización del individuo, de sus necesidades y sus capacidades. Solamente gracias a una profunda separación es que se puede llegar a un nivel históricamente más elevado de relación social (23)

Hasta que punto Marx concebía la "separación como relación" como un tipo de relación social históricamente necesario, lo demuestran las siguientes consideraciones: "La relación de dependencia personal (primeramente por completo naturales) son las primeras formas sociales en las cuales se desarrolla la productividad humana, aunque primeramente en forma lenta y en puntos aislados. La independencia personal fundada sobre la dependencia con respecto a las cosas, es la segunda gran etapa. Se constituye en ésta, por primera vez, un sistema de metabolismo social, - de relaciones universales, de necesidades diversificadas y de capacidades universales. La tercera etapa consiste en la libre individualidad fundada sobre el desarrollo universal de los hombres y sobre el control de su producción social y colectiva, así como de sus capacidades sociales. La segunda crea las condiciones de la tercera" - (24).

4.- EL NACIMIENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES MODERNAS.

Con la atomización de las relaciones de producción se lleva a cabo la separación de los elementos de la vida social. Las amplias y orgánicas esferas que contenían toda la actividad del hombre de la comunidad natural, se desintegran y - se convierten en esferas mucho más específicas y delimitadas. La actividad del hombre moderno no se lleva a cabo en un ámbito orgánico en el cual no es posible distinguir entre actividad económica y actividad política, entre actividad política y actividad moral, etc. sino que se desarrolla en campos que se encuentran separados unos de otros.

La esfera de la actividad económica, por ejemplo, cobra su autonomía con respecto a las otras, de tal forma que es posible distinguir los fenómenos económicos, de los políticos y de los morales.

(23) "La conexión y la dependencia universales en la producción y en el consumo, - aumentan a medida que crece la independencia y la indiferencia de los productores y consumidores unos con respecto a otros". Grundrisse, p. 98

(24) Marx, Karl. Grundrisse, p. 95

La especificación de la relación social genérica en relaciones con estructura y características propias (lo económico, lo social, lo político, lo moral, lo religioso, etc), permite, por primera vez, su estudio como tales, como relaciones con estructura propia.

Surgen entonces las ciencias sociales modernas como disciplinas autónomas: la Economía, la Ciencia Política, el Derecho, la Sociología. Cada una de ellas se diferencia de las otras por su objeto de estudio, por sus problemas teóricos, por su metodología, etc.

Sin embargo hablar de la Economía o de la Política como ciencias modernas puede parecer al lector una afirmación carente de veracidad. ¿Es que se, — podría preguntar, ¿el mundo antiguo no estudió ni analizó los fenómenos económicos y políticos? ¿Como es posible que se diga que la economía y la política sean ciencias modernas, si cualquier libro sobre la historia del pensamiento económico y político habla de la importancia del pensamiento antiguo sobre problemas económicos y políticos? Un lector informado sobre cuestiones de historia económica nos podría argüir que pensadores de la Antigua Clásica, así como miembros destacados de la — escolástica medieval, dedicaron parte importante de sus obras a consideraciones sobre problemas tales como el trabajo, la división del trabajo, el cambio, el dinero, — los precios, el interés, etc. Además, se podría agregar, algunos de éstos pensadores, como es el caso de Aristóteles, tuvieron una influencia decisiva en la evolución del pensamiento económico. Por otra parte, en lo referente a los fenómenos políticos — es bien sabido que el pensamiento antiguo y el medieval estuvieron profundamente interesados en ellos y que incluso algunas de sus obras fundamentales llevan títulos relacionados con problemas políticos. Tal es el caso de La República de Platón, la Política de Aristóteles, Del gobierno de los príncipes de Tomás de Aquino.

Aceptado lo anterior, ¿en qué se fundamenta la aseveración de que la economía y la política son ciencias modernas? Cuando hablamos de la economía o la política como ciencias no estamos aludiendo a cualquier tratamiento de estos problemas; ni tampoco un conjunto de opiniones sobre los fenómenos económicos, por más sistemático que sea, forma parte, necesariamente, de la ciencia de la economía. Solamente podemos atribuirle a un conjunto de conocimientos de calificativos de "ciencia económica" cuando hayan sido considerados como el objeto principal de estudio de esta ciencia, de tal forma que se constituye en una disciplina autónoma con un objeto de estudio propio (25).

(25) Lo mismo puede decirse de la ciencia política, Vid. Cerroni, Umberto. Introducción al pensamiento político. México, 1967, pp. 1-5.

La razón por la cual afirmamos que la economía y la política son ciencias sólo hasta la época moderna, y le negamos ese calificativo a todas las obras anteriores, es que en éstas no se hace un análisis sistemático ó bien cuando sucede lo contrario, los fenómenos económicos y políticos se encuentran fundidos con otros problemas dentro de sistemas filosóficos y éticos (26).

En esta forma todas las alusiones del pensamiento griego a cuestiones económicas no forman parte, estrictamente hablando, de un cuerpo teórico del análisis económico, entendido este término en su sentido moderno. El mismo término -- análisis económico carece de significado para cualquier pensador griego y esto es así porque el análisis de los fenómenos económicos no se hacía aparte de otros fenómenos social, sino que ambos formaban parte de un mismo análisis global: la vida orgánica de los hombres libres en la polis. Los fenómenos económicos se analizaban conjuntamente con los políticos, los éticos, los religiosos, etc. (27)

Detengámonos un poco en la obra de Aristóteles, el pensador más analítico de la antigüedad. Todos sus conceptos e ideas en torno a fenómenos económicos son desarrollados en 2 obras: la Política que es un tratado sobre los problemas de la sociedad griega en su conjunto y la Ética a Nicómaco que es un tratado sobre el comportamiento humano desde un punto de vista normativo. Ambas obras son un verdadero análisis de conjunto de la organicidad de la sociedad griega y tienen co-

(26) "No cabe duda de que los pensadores antiguos al examinar los problemas de su sociedad emitieron juicios que fueron el punto de partida de toda teoría social. A un economista moderno pueden parecerle demasiado primitivas las opiniones de los profetas hebreros, encuadradas en el sistema ético o metafísico de una sociedad patriarcal. Todavía están vivos los sistemas filosóficos de que formaban parte esos juicios económicos aislados". Roll, Eric. Historia de las Doctrinas Económicas. México, 1964, p. 19. E "En resumen no obstante lo reducido que puedan parecernos las conquistas de los pensadores antiguos, la teoría económica de la Antigüedad bastaba para explicar la mayoría de los fenómenos económicos de aquel tiempo. Como consecuencia de lo indiferenciado de la vida social y de la subordinación de los individuos a una iglesia o a un Estado poderoso, las cuestiones económica estaban inevitablemente e indiscutiblemente ligadas a la filosofía, la ética, la religión y el derecho. J.M. Ferguson. Historia de la Economía. México, 1963, p.12.

(27) Una investigación de toda la literatura económica griega sólo nos da unas cuantas muestras de análisis de los fenómenos económicos a parte de ciertas observaciones incidentales. Aunque los sabios griegos adelantaron más que los orientales en la consideración de la naturaleza de las necesidades económicas y de la importancia de la riqueza material, nunca escribieron acerca de ello en forma independiente y los problemas económicos los trataron como parte de los políticos o éticos. Ferguson. Op. cit., p.13.

mo finalidad última plantear la necesidad de un cierto tipo de organización social, - de gobierno, de comportamiento moral, etc., para lograr la sabiduría y la felicidad común dentro de la polis. Por tanto toda consideración sobre problemas económicos - se realiza dentro del marco de problemas más genéricos, de tal forma que toda solución a un problema económico viene indisolublemente fundido con soluciones a otro tipo de problemas. Si entresacamos de la obra de Aristóteles su pensamiento económico y logramos hacer de él una teoría económica "pura" nos encontraremos con que todos los conceptos económicos están analizados desde el punto de vista de lo "natural, de lo "justo" y de la "vida virtuosa" (28)

La Economía, que para Aristóteles es la ciencia de la administración doméstica y del abastecimiento, se fundamenta en la vida natural en comunidad. Cualquier relación económica que contravenga o se aleje de las relaciones sociales consideradas como naturales, es reputada como socialmente injusta e intrínsecamente -- anti-natural, como es el caso del préstamo a interés y la usura. Incluso todos sus -- descubrimientos, algunos de ellos geniales, como la distinción entre: valor de uso y valor de cambio, la necesidad de un equivalente general para el acto de cambio, la función del dinero como equivalente general, etc., están siempre ligados o influidos por consideraciones ético -políticas (29).

En lo referente al pensamiento político y siguiendo a Umberto Cerroni, podemos decir que existe una diferencia abismal entre las obras antiguas y las obras post-maquiavélicas. Esta radical diferencia estructural divide en dos a toda la historia del pensamiento político: las obras propiamente sobre fenómenos políticos y -- las obras en que las consideraciones sobre política se entrelazan con cuestiones de orden económico, ético y religioso (30).

La Edad Media tampoco conoció el estudio de los fenómenos económicos como factor autónomo; todas las consideraciones sobre las relaciones económicas estaban grandemente influidas por otra clase de factores, sobre todo éticos y morales. (28) Vid. Schumpeter, Joseph. History of Economic Analysis. New York, 1955, p.60. El mismo Schumpeter afirma que sólo una pequeña parte de la obra de Aristóteles se refiere a cuestiones económicas y cuando éste es así, sus análisis se sitúan en el campo de la "economía sociológica" y de la "política sociológica". p. 58.

(29) Vid. Schumpeter, op. cit. pp.57-65 y Roll, op. cit., pp.28-32.

(30) En esta forma Cerroni puede afirmar que "Trasilo de ninguna manera fué arbitrario al agregar a la República de Platón el subtítulo De lo Justo pero el comentario que repitiese algo semejante para obras como El príncipe, El Leviatán, los Das Tratados sobre Gobierno Civil el Contrato Social o para cualquier manual moderno de ciencia política aparecería simplemente como un espíritu extravagante. El subtítulo del Contrato Social de Rousseau-- Principios de Derecho Político-- a la inversa, resultaría completamente incomprensible para un griego o para un romano". Cerroni, Umberto, op. cit., p.2.

les. Es bien sabida la gran preocupación de los Padres de la Iglesia y en general del escolasticismo, por la determinación del "precio justo" y por condenar formas de relaciones económicas que se consideraban como anti-naturales.

Esta especial forma de analizar los fenómenos económicos se encuentra todavía en los primeros autores mercantilistas, preocupados por encontrar medidas de política económica que impulsan los nacientes estados nacionales (31).

No es sino hasta los últimos autores mercantilistas, que es posible encontrar los primeros tratamientos teóricos sobre el fenómeno económico propiamente dicho, sobre todo en la obra de Tomás Mun. Esto no quiere decir que la obra de este autor constituya el punto de arranque de la economía como ciencia. El nacimiento de la Economía Política es producto no de un sólo pensador, sino de un largo proceso de pensamiento.

5.- EL NACIMIENTO DE LA ECONOMIA POLITICA

La mayor parte de los autores que escriben en materia de historia del pensamiento económico no han podido evitar la poderosa inclinación a señalar a un autor o a un grupo de autores como los creadores de la Economía Política, aunque, naturalmente, no se olvidan de reconocer la gran importancia de los "predecesores". Así por ejemplo, constituye ya un lugar común hablar de William Petty como el -- "padre de la Economía Política". Un estudioso de la historia económica como es -- Emile James afirma que la economía como ciencia nace con los fisiócratas (32). -- Otros, como Eric Roll, son más cautos y señalan varias corrientes de pensamiento -- como las directamente responsables del nacimiento de ésta ciencia (33). Algunos -- más, entre los cuales se encuentra Maurice Dobb, sostiene que la Economía Política nace con los clásicos, especialmente con Adam Smith (34).

(31) Roll, siguiendo a Heckscher, afirma que el mercantilismo debe ser considerado como una etapa de la historia de la política económica, que contiene diversas medidas económicas encaminadas a conseguir la unificación política y el poderío nacional. Así pues, continua Roll, la relación entre organización económica y las -- instituciones políticas y entre las ideas económicas y las políticas debe considerarse como una relación interacción. Op. cit., pp. 56-57.

(32) "No es pues exagerado afirmar que verdaderamente la ciencia económica era -- una ciencia nueva. La Edad de los precursores había terminado; la de los fundadores comienza con Quesnay y sus discípulos". Gide y Rist. Historia de las Doctrinas Económicas, Madrid, 1960, p.2.

(33) Roll menciona como los fundadores de la Economía Política a 3 corriente de -- pensamiento: el desarrollo del pensamiento político moderno; el progreso del pensamiento económico inglés a partir de los últimos mercantilistas y el sistema fisiocrático francés del siglo XVIII. Op.cit., p.79.

(34) "En Economía Política puede decirse que con anterioridad a la Riqueza de las -- Naciones, el estudio de los problemas económicos no había superado su etapa descriptiva y clasificatoria: la etapa de la generalización primitiva y de la investigación concreta". Dobb, op.cit., p.II.

Por nuestra parte, no pensamos que el mero hecho de señalar a un autor como el "padre de la Economía Política" contribuye a hacer claridad sobre el nacimiento de ésta ciencia. Esto último requeriría, en nuestra opinión determinar las razones históricas de su surgimiento, así como rastrear las categorías fundamentales de esta ciencia en los autores que se consideren, como "predecesores" y "fundadores", mostrando su metamorfosis y su tránsito de unos a otros (35).

Nuestra finalidad en este trabajo es mucho más simple y es, analizar brevemente, la importancia de una categoría que se encuentra en la base misma del nacimiento de la Economía Política: la idea de sistema económico. Al mismo tiempo trataremos de ver por qué la economía como ciencia tuvo que ser necesariamente un fenómeno moderno y ello no porque la antigüedad y el medioevo carecieron de "genios" capaces de explicar la realidad de su tiempo, sino porque no existe una historia de las ideas autónoma de la historia de la realidad misma.

Explicar históricamente el nacimiento de la Economía Política o de cualquier ciencia social moderna, implica necesariamente funcionalizar los esfuerzos teóricos por comprender y explicar la realidad social, con la estructura histórico-objetiva de esta misma realidad. Todo esto implica relacionar los productos teóricos y toda forma de conciencia social con la actividad material real de los hombres, permitiendo con ello exponer ambos tipos de fenómenos en su totalidad y en su interdependencia.

La Economía Política, como la ciencia que estudia las leyes que rigen la producción, la circulación y el cambio de mercancías, esta fundada históricamente en la idea de sistema. Pretender descubrir las leyes económicas de la sociedad, implica pensar a su vez en un mecanismo económico de la misma. En otras palabras, establecer relaciones determinísticas o de otro tipo, entre actitudes y fenómenos considerados como económicos, significa describir el modus operandi de un complejo autónomo de relaciones económicas, de un mecanismo que tiene existencia objetiva y funciona por sí mismo y con dinámica propia.

El elemento fundamental que determina a un sistema o unidad armónica de elementos diversos relacionados entre sí y que funcionan como un todo, no es de índole cuantitativa sino cualitativa. Un sistema no se constituye con la reunión de muchos elementos, sino cuando las múltiples relaciones que se llevan a cabo entre ellos hacen que surja algo nuevo y superior a los elementos individuales. El sistema es algo que se encuentra por arriba de los individuos e independientemente de ellos

(35) Vid. Cerroni, Umberto. Metadología e scienza sociale. Lecce, 1968, p. 157.

y sus deseos.

La concepción de los fenómenos económicos como un sistema, permitió desechar la idea de que las relaciones económicas eran algo caótico, ajeno a toda-pauta y totalmente imprevisibles, e hizo posible, por primera vez, que se estable-cieran relaciones determinísticas entre esas relaciones. La economía, considerada - como un sistema, era susceptible de estudiarse como cualquier sistema de las cien-cias naturales; de ser reducida a relaciones funcionales expresadas en forma de ecua-ciones e incluso de ser reducido a meras fórmulas matemáticas.

En esta forma si la realidad económica era concebida como algo sujeto a leyes, con ordenamiento y movimiento propio, la tarea de la Economía Política - se reducía a descubrir éstas leyes inmanentes y a sistematizarlas en conjuntos llama-dos teóricas.

Ahora bien explicar la realidad económica como un sistema exige que- ésta realidad se haya constituido en un sistema. En términos de Karel Kosík podemos afirmar que "la teoría de la sociedad como sistema sólo surge allí donde la sociedad es ya de por sí un sistema" (36). Sin embargo, y aquí llegamos al meollo del proble-ma, la Economía Política como ciencia no puede surgir sino hasta el capitalismo, - debido a que éste es, propiamente dicho, el primer sistema (37).

Decimos que el capitalismo es el primer sistema porque es el regimen de producción que ha conducido a una completa autonomización del movimiento social con respecto a los hombres aislados e independientes. El metabolismo social basado- ya no en relaciones de dependencia directa, sino en relaciones de individuos perso-nalmente libres, se constituye en algo que se halla por encima de cualquier contin-gencia personal. A pesar de que este movimiento social se nos representa como el - resultado de la voluntad consciente y de los fines particulares de los individuos, no es menos cierto que se desarrolla como un encadenamiento objetivo y espontáneo; - si por una parte es el resultado de la acción recíproca de individuos dotados de con-ciencia propia, por la otra, podemos decir que no depende para nada de la concien-cia y los deseos de cada individuo en particular. "El choque entre los individuos, - nos dice Marx, crea un poder social autónomo, exterior a ellos y que los domina; - su interacción crea un proceso y un poder independientes de ellos " (38).

(36) Karel, Kosík, Op.cit., p.106.

(37) "La Economía Política... no aparece como verdadera ciencia hasta el período de la manufactura". Marx, Karl. El Capital Vol 1, p. 297.

(38) Marx, Karl. Grundrisse, p.137.

La concepción de la economía como un sistema cuyas leyes hay que — descubrir no fué el producto de un solo pensador, ni siquiera de una corriente de — pensamiento, sino que fué fruto de todo un proceso; Con la obra de Sir William Petty aparece por primera vez un intento de explicación global del mecanismo económico como un todo. Su obra presenta una estructura lógica que incluye una teoría — del valor y de los salarios, una teoría de la ganancia o excedente, un examen del — valor de la tierra y una teoría del interés y del cambio exterior (39).

Al desplazarse del análisis de la circulación y el cambio, al análisis del — valor y la producción la Economía Política comienza a transformarse en una teoría — de la producción, tendencia que sólo se consolida en la obra de Adam Smith. Por — otra parte uno de los más grandes méritos de Petty fué impulsar decisivamente la teoría del valor-trabajo al haberla librado de los elementos eticizantes que contenía — en teorías anteriores, como por ejemplo en el "activismo industrial" de John Locke (40).

La Escuela Fisiócrata y en especial el Dr. Quesnay, con su idea del orden natural fueron los primeros que tuvieron una concepción total de la ciencia — económica, es decir, los primeros que afirmaron que los hechos económicos están — ligados entre sí por relaciones necesarias y evidentes. (41). El orden natural era — un orden providencial creado para lograr el bienestar de los hombres. Como ha demostrado Schumpeter, el orden natural de los fisiócratas no es diferente del de las — escolásticas medievales y de los filósofos de la ley natural. Sin embargo el mérito de Quesnay y sus discípulos fué trasladarlo del terreno de la metafísica al de la Sociedad. La sociedad de acuerdo con esto, estaba regida por leyes naturales diferentes — de las leyes positivas de los hombres, y eran tan evidentes y manifiestas que bastaba una poca de reflexión para descubrirlas.

De esta especial concepción de la sociedad se desprendían conclusiones que fueron de gran importancia para modelar las teorías de autores posteriores. — Nos referimos por ejemplo a la idea de que el mundo marcha por sí solo y en la mejor de las formas posibles, y la idea de limitar la intervención del Estado en la operación de esas leyes naturales, etc.

La eliminación de elementos éticos y de toda consideración sobre el — "deber ser" en el análisis de los fenómenos económicos se cumple solamente hasta — con la llamada Economía Política Clásica, y especialmente a partir de Adam Smith.

(39) Vid. Roll, op. cit. p. 15

(40) Vid. Cerroni, op. cit. pp. 189-190.

(41) Vid. Gide y Rist, op. cit. , p. 2

En el lapso comprendido entre Riqueza de las Naciones y los Principios de Economía Política y Tributación, la economía logra madurar como ciencia autónoma. El análisis se desplazó de los problemas sobre el comercio y la circulación, tan en boga - en la época mercantilista, al problema de la producción y el valor. En esta forma - la Economía Política se llega a constituir en una ciencia de la producción.

El gran mérito de la Economía Política Clásica es haber forjado el concepto de sociedad económica, como un sistema determinista y autónomo, regido por leyes propias. "Se demostró por primera vez, afirma Dobb, que en las cuestiones -- humanas existía un determinismo de ley, comparable al determinismo de las leyes, -- naturales. Subrayando así la unidad esencial de los hechos económicos, la Economía Política recalca al mismo tiempo la interdependencia de los diferentes elementos - de que se compone el sistema" (42). La sociedad económica era un sistema de relaciones económicas cuyas leyes había que descubrir. No era un orden providencial -- sino un verdadero mecanismo económico y como tal había que explicarlo.

La concepción de la actividad económica en la forma de un sistema -- que marchaba por sí mismo, generó teorías económicas que intentaban explicar las relaciones que se daban dentro de él, expresándolas a su vez en forma de un sistema de ecuaciones. El caso típico es la teoría del valor (43)

La idea de la "mano invisible" y del laissez faire estaban basadas en - la idea de sistema. Tras el caos aparente de la actividad económica, se ocultaba - un milagroso mecanismo que combinaba la acción atomizada de los individuos independientes, de tal forma que se lograba al mismo tiempo la felicidad individual y - la colectiva. Si el sistema marchaba por sí solo, generando sus propias fuerzas motrices, autoregulándose, guiado por una mano misteriosa que lo obligaba a funcionar en la mejor de las formas, sólo restaba el hombre conocer sus leyes ocultas y - plegarse a ellas, absteniéndose de modificarlas y violentarlas. La labor del Estado era garantizar el adecuado funcionamiento de la competencia, mecanismo que - hacía posible transformar los choques entre individuos que obraban por su propio interés, en beneficio para la comunidad.

El homo oeconomicus de la Economía Clásica es una idea que se fundamenta en la de sistema. Homo Oeconomicus y sistema económico son dos ideas - inseparables: el homo oeconomicus es el hombre como parte del sistema; es el hombre o, más bien, las cualidades de éste, que sirven de elemento funcional del siste-

(42) Dobb, op. cit., p.30

(43) Véase la brillante exposición que hace Dobb sobre la teoría del valor, la que nos es más que un sistema de relaciones funcionales expresadas en forma de ecuaciones. Op. cit., pp.9-29.

ma. Si definimos al hombre como "individuo egoísta", que sólo se mueve por el afán de lucro y cuya conducta racional se orienta a obtener la utilidad la ganancia o la satisfacción máxima, esto sólo es válido si lo ubicamos en un sistema hipotético en el que el hombre al tratar de seguir una conducta racional asegura el bien de todos.

Sin embargo el homo oeconomicus es una creación del capitalismo porque el capitalismo es el primer sistema. En términos de Kosik, podríamos decir que el proceso puramente intelectual de la ciencia económica moderna que transforma al hombre en una unidad abstracta, inserta en un sistema científico analizable y matemáticamente descriptible refleja la metamorfosis real del hombre producida por el capitalismo (44)

En otras palabras podríamos decir que la reducción del hombre a una — abstracción funcionalizada dentro de un sistema, no es fruto de una teoría, sino de la realidad misma. El hombre atomizado de la sociedad moderna tiene, si quiere — sobrevivir, que entrar en un sistema de relaciones independiente de su voluntad y al hacerlo tiene que asumir el comportamiento que el sistema le exige; se transforma entonces en un homo oeconomicus real.

6.- EL DESARROLLO POSTERIOR DE LA ECONOMÍA Y EL CONCEPTO DE TOTALIDAD.

El posterior desarrollo de la economía como ciencia autónoma se llevó a cabo radicalizando el proceso de separación de los factores ético políticos con respecto a los económicos. La Economía Política se transformó en Ciencia Económica, disciplina que estudia los fenómenos económicos "puros".

Una de las manifestaciones más importantes de ésta tendencia consiste en distinguir claramente la explicación de la realidad económica, de los juicios — valorativos. Gaëtan Pirou, quién fué uno de los primeros en hacer esta distinción, afirma que "conviene separar, lo más radicalmente posible, en el estudio actual de los fenómenos económicos, la doctrina y la teoría, la explicación y la apreciación el conocimiento de la realidad y los juicios de valor". (45) Más recientemente corresponde a Schumpeter el haber hecho la separación entre historia del pensamiento económico o suma total de las opiniones y deseos en torno a cuestiones económicas, especialmente sobre problemas de política económica, que flotan en la opinión pública en un determinado tiempo y en un determinado lugar, y la historia del análisis económico o historia de los esfuerzos intelectuales que se han llevado a cabo para comprender los fenómenos económicos. Esta distinción tiene por finalidad separar los juicios ideológicos y de valor, del verdadero análisis científico. La misma

(44) Vid. Kosik Karel, op. cit., p.105.

(45) Pirou, Gaëtan. Traité d'Economie Politique (Introduction). Paris, 1946, P.209

ciencia económica es definida como una disciplina capaz de autogenerar criterios - y técnicas que eliminen cada vez más la "contaminación ideológica". (46)

Este proceso de decantación fué, en nuestra opinión, un paso necesario en la profundización de los fenómenos económicos. Cualquier ciencia para desarrollarse y generar métodos y técnicas propias necesita llevar a cabo un proceso de -- "ensimismamiento". Sin embargo este proceso de autonomización de los fenómenos económicos ha llegado tan lejos que la economía se ha visto transformada, en las -- manos de algunos autores, en una ciencia neutra. Esto es especialmente cierto en -- aquellos que sostienen que "la Economía es la ciencia que estudia el comportamien -- to humano considerado como una relación entre fines y medios escasos que tienen -- usos alternativos". (47) . El economista, en opinión de Robbins, estudia la disposi -- ción de bienes escasos. Esta interesado en la forma en que el diferente grado de es -- casez de distintos bienes da origen a diversas relaciones de valuación entre ellos; -- esta interesado, además, en la forma en que cambios en las condiciones de la esca -- ses, ya sea que provengan de cambios en los fines o en los medios, afectan esas re -- laciones. "Se colige entonces que la Economía es completamente neutral con res -- pecto a los fines... , no se preocupa por los fines en cuanto tales". (48)

Definida en esta forma, la Economía ha dejado de ser una disciplina -- con objeto de estudio propio, una ciencia social específica, para convertirse en -- una teoría de la acción orientada hacia un fin, en una teoría del comportamiento -- racional. No es posible, entonces, distinguir la Economía de la Política puesto que -- ambas pueden ser objeto de la Ciencia Económica en tanto que el problema sea -- asignar medios escasos a fines competitivos. Las ciencias sociales quedan reducidas -- a la investigación de operaciones. (49)

Por otra parte una de las mayores preocupaciones en el campo de meto -- dología económica era y sigue siendo, determinar la estructura analítico-técnica -- sobre la que se basa esta ciencia. El surgimiento de la "Economía Positiva" llevaba -- la exigencia de una observación de la realidad más depurada y precisa, la utiliza -- ción de técnicas modernas, como la estadística, y su utilización en la construcción -- de sistemas teóricos que tuvieran un contacto más estrecho con la realidad y, en -- fin, la aplicación de métodos de verificación empírica más rigurosos. Este movimien -- to es perfectamente explicable como una reacción contra el caracter demasiado --

(46) Vid. Schumpeter, Joseph. History of Economic Analysis, ed. cit., pp. 3-47.

(47) Robbins, Lionel. An essay on the nature and significance of economic science. London, 1962, p. 16.

(48) *Ibīdem*, p. 25.

(49) Vid. Godelier, Maurice. Racionalidad e irracionalidad en la economía. México, 196, pp. 13-15.

abstracto de las teorías económicas, sobre todo de las teorías Hedonísticas con desarrollos matemáticos a base de cálculo infinitesimal.

La más importante manifestación de este movimiento es la naciente Econometría, la que ha juzgado un papel sobresaliente en el campo de la Ciencia Económica. Schumpeter, en el número inaugural de la revista Econometrica, órgano de difusión de la Econometric Society, afirma el carácter matemático y experimental de la nueva disciplina, la cual es una reacción contra el método matemático abstracto de la "Economía Pura" y del método "Literario del Clasicismo" (50)

La econometría, en mi opinión, ha constituido un verdadero avance en el campo de la Ciencia Económica, sobre todo en la investigación de problemas que habían sido descuidados o dejados de lado por la teoría económica anterior. Sin embargo el gran desarrollo de esta disciplina ha generado excesos peligrosos, de tal forma que algunos de sus adeptos creen firmemente que la Econometría es el único camino para que la Economía se convierta en algo verdaderamente científico y riguroso. (51) Esta corriente cuantitativista hace de la economía una ciencia de la medición: todo fenómeno que no sea susceptible de ser cuantificado no puede ser encuadrado en relaciones funcionales halladas y expresadas mediante técnicas matemáticas y con ello carecerá del rigor que tendría si éste fuera el caso. Todas las directrices metodológicas se derivan de un principio básico: Science is Measurement.

Por otra parte se ha venido desarrollando en el ámbito de las ciencias sociales un movimiento neo-positivista que afirma que la ciencia debe considerarse como una colección de proposiciones verificadas que se refieren a hecho y relaciones individuales. (52) El conocimiento verdaderamente científico se logra, de acuerdo con esta posición, al analizar profundamente sectores específicos de la realidad, en lugar de presentar a los fenómenos en sus complejas inter-relaciones. Es más, se piensa que reproducir los fenómenos en sus conexiones, es decir, en su concreción, obstaculiza la aplicación de criterios y de técnicas, que solamente funcionan en el análisis de los fenómenos aislados unos de otros. El rigor científico queda reducido al estudio "profundo" de hechos aislados e inconexos y el esfuerzo teórico por cons

(50) Econometrica, vol. 1, n.º 1, 1933, pp. 1-12.

(51) Consultese a este respecto a Gilles-Gaston Granger. Méthodologie Economique. Paris, 1955, pp 399-401.

(52) Emmer, Robert Economic Analysis and Scientific Philosophy. London, 1967, p. 24.

truir una reproducción de la realidad que presente a ésta como una totalidad concreta y que explique la gran riqueza de sus determinaciones, es suplantado por un empirismo vulgar que hace del hecho aislado su único objeto de estudio.

Ante esta situación, creemos que el método de la totalidad concreta — plantea el camino adecuado para superarla, ya que plantea la exigencia de un conocimiento positivo susceptible de ser obtenido mediante la aplicación de las más modernas técnicas e instrumentos de análisis y no cae, por ello, en un análisis fragmentario de la realidad, sino que el rigor alcanzado en el estudio de los fenómenos particulares se vuelca en un rigor mayor aún, en tanto que presenta esos fenómenos en sus interrelaciones, integrado así un cuadro orgánico que explica la realidad en toda su complejidad.

La gran aportación de Marx es haber formulado un método capaz de reproducir idealmente la realidad en todas sus conexiones. La correspondencia entre la totalidad concreta real y una totalidad concreta ideal, sólo puede lograrse cuando se siga un método que funcionalice todo intento de construcción categorial con respecto a la estructura misma de la realidad que se pretende reproducir. En otras palabras, si queremos que el Yo deje de ser una "subjetividad prevaricadora del — objeto", es decir que el sujeto de conocimiento haga de la realidad su "propia realidad" y como tal pretenda explicarla, como sucede en toda teoría idealista y especulativa, es necesario que se establezca una mediación efectiva entre idea y — realidad, de forma tal, que la riqueza de determinaciones de la segunda quede comprendida siempre en la primera.

El método de la totalidad concreta permite una real mediación al respetar la dimensión histórica de la realidad. Al concebir a ésta como una totalidad histórica, la forma particular de objetivización de cualquier relación social es comprendida como parte funcional de esta totalidad y con ello explica en sus más recónditas, determinaciones. El método de la totalidad concreta, verdadero método dialéctico, permite la comprensión de cualquier relación particular en cuanto que respeta su positividad y su dimensión histórico-real y es presentado en su conexión con la totalidad. La historia es interpretada y comprendida en tanto que — un proceso unitario.

Por otra parte, el método de la totalidad concreta hace posible la justa comprensión de corrientes que adolecen de unilateralidades, como es el caso — del positivismo y del empirismo, y plantea la vía correcta para superarlas. Si, por una parte reconoce la necesidad metodológica de aislar los elementos del metabolismo social y de estudiarlos dentro de disciplinas autónomas, por la otra, llama la atención sobre la peligrosa tendencia de las ciencias sociales modernas a atribuirles a conocimientos y ramas de la investigación abstractas, una existencia autónoma objetiva, rompiendo con ello la unicidad de la realidad.

C O N C L U S I O N E S

1). Si toda ciencia social es un intento por explicar la sociedad, la -- concepción originaria que se tenga de la naturaleza de esta sociedad es fundamental. No es lo mismo concebirla como un complejo de relaciones e interacciones, en la que cada elemento solamente se da en estrecha vinculación con otros, que representárnosla como un conjunto de elementos aislados e inderivables unos con respecto a otros.

De estas dos concepciones diferentes de la sociedad, surgen criterios -- y se derivan implicaciones epistemológicas y metodológicas que son decisivas para la explicación científica.

2) La categoría de totalidad no es sólo un concepto metodológico, sino también la estructura misma de la realidad. En este sentido, totalidad y dialéctica son una y la misma cosa.

3). El concepto de totalidad es la categoría fundamental del marxismo -- y de una verdadera concepción materialista de la historia, porque sólo a través suyo se comprenden los problemas que Marx se planteó, desde los ontológicos hasta los -- metodológicos.

El concepto de totalidad nos permite comprender el modo de ser del -- hombre y de su objetivización social histórica, porque integra y le da sentido a todas las estructuras del ser del hombre.

Marx parte del hombre real y actuante y no reduce a éste exclusivamente a su ser social, a su ser natural, a su ser objetivo, a su ser práctico, ni tampoco a su ser histórico, sino que lo explica como lo que es, como una totalidad.

Sólo desde este punto de vista, es posible comprender el acto de la -- creación humana y distinguir en un momento dado entre lo humano y lo no humano, antes bien que determinarlo a priori, así como las causas y el proceso integral de -- su configuración. Solamente considerando la actitud humana como un proceso unitario, podremos comprender el acto de la producción en toda su profundidad, explicando tanto la actividad práctica del hombre como las concepciones e ideas que de este modo adquiere.

4). Una concepción de esta naturaleza conduce a categorías fundamentales que permiten comprender y exponer la relación social en toda su complejidad,

respetando su dimensión histórica y mostrando su funcionalidad e importancia dentro de un complejo de relaciones que forma un todo orgánico.

5). El concepto de totalidad da la clave para comprender el nuevo tipo de relación social que surge de una sociedad disociada en personas y demuestra como es posible que la separación sea una forma de relación. Con ello pretendemos mostrar la vigencia y la importancia actual del concepto de totalidad.

6) Constituye ya un lugar común decir que es necesario un enfoque interdisciplinario en la Economía, o bien, como se viene afirmando en nuestra Escuela, que esta ciencia no debe ser simple "Economics", sino una Economía Política, — es decir, una disciplina que, estudiando no sólo fenómenos económicos, sino también políticos, filosóficos, psicológicos, etc, sea capaz de explicar las relaciones sociales en todo su dinamismo. En nuestra opinión, ésta posición, así planteada, refleja, en el fondo, un empirismo que no resuelve ningún problema teórico importante y deja en pie todas las interrogantes fundamentales. Así por ejemplo, no plantea ninguna respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué diferencia metodológica existe entre la Economía Política propuesta y la Economía Política Clásica? ¿La Economía Política es una combinación de Economía y Política o bien es una nueva ciencia? En caso de ser una nueva disciplina, ¿cuál es su estructura teórica y cuál su método propio?.

Pensamos y sostenemos que el concepto de totalidad plantea el armazón teórico indispensable para comenzar a discutir este tipo de problemas que son fundamentales para el futuro de la economía como ciencia.

B I B L I O G R A F I A

- Althusser, Louis. La Revolución teórica de Marx. México, Edit. Siglo XXI, 1967, pp.206.
- Althusser, Louis. Lire le Capital. Paris, Edit. F. Maspero, 1969, 2 vol., pp.328.
- Cerroni, Humberto. Marx y el Derecho Moderno. Buenos Aires, edit. Jorge Alvarez, 1965, pp.237.
- Cerroni, Humberto. Introducción al Pensamiento Político. México, Edit., Siglo XXI 1967, pp.87.
- Cerroni, Umberto. Metodología e Scienza Sociale. Lecce, 1968, pp.189.
- Córdova Arnaldo. Sociedad y Estado en el mundo moderno. Revista de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Año XIII, núm.50, - oct/dic.1967.
- Córdova Arnaldo. La Dialéctica como relacionalidad práctica. Revista Nueva Praxis, Núm. 1.
- Córdova Arnaldo. DE Grocio a Kant: génesis del concepto moderno de Propiedad. Revista Mexicana de Sociología, oct/dic.1968.
- Dal Pra, Mario La Dialéctica in Marx. Bari, edit., Laterza, 1965, pp.310.
- Della Volpe, Galvano. Rousseau y Marx. Buenos Aires, edit. Platina, 1963. pp.169.
- Dobb, Maurice. Economía Política y Capitalismo. México, F.C.E., 1968, pp.252.
- Engels, Federico. Antiduhring. Montevideo, edit. Pueblos Unidos, 1963, pp.522.
- Godelier, Maurice. Racionalidad e irracionalidad en la economía. México, 1967, edit. Siglo XXI, 1967, pp.313
- Goldmann, Lucien. Sciences humaines et philosophie. Paris, Edit. Gonthier, 1966, pp.149
- Gordon, Childe. ¿What happened in History? .London, Edit. Penguin, 1967, pp. 303

- Granger, Gilles-Gaston. Méthodologie Economique. Paris, Edit. Presse Universitaire de France, 1955, pp. 417.
- Hegel, Jorge Federico. Fenomenología del Espíritu. México, Edit. F.C.E., 1966, pp. 473
- Hegel, Jorge Fedrico. Precis de L'Encyclopédie des Sciences Philosophiques. Paris, Librairie Philosophique J.Vrin, 1952, pp. 320.
- Hegel, Jorge Federico. Principes de la Philosophie du Droit. Paris, edit. Gallimard, 1940, pp. 347.
- Hyppolite, Jean. Notes a la Préface de la Phénomélogie de l'Esprit. Paris, edit. Aubier, 1966, pp. 223.
- Ilienkov, Evald. La Dialectica dell' astratto e del concreto nel Capitale - di Marx. Milano, 1961, pp. 280.
- Kojève, Alexandre. Introduction à la lecture de Hegel. Paris, Edit. Gallimard, 1947, pp. 597.
- Košík, Karel. Dialéctica de lo Concreto. México, edit. Grijalvo, 1967. pp. 209.
- Lenin, V.I. Quienes son los amigos del pueblo y como luchan contra - los social-demócratas. Moscú, 1967, pp. 228.
- Lucàks, Georg. Histoire et Concience de Classe. Paris, Edit. Editions de -- Minit, 1965, pp. 381.
- Mandel, Ernest. La Formation de la Pensée Economique de Karl Marx. Paris, Edit. F. Maspero, 1967, pp. 213.
- Marx, Karl. Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel. México, Edit. Edit. Grijalvo, 1968, pp. 202.
- Marx, Karl. Sobre la Cuestión Judía. México, edit. Grijalvo, 1956, pp. 28
- Marx, Karl. Manuscritos Económico-filosóficos de 1844. México, F.C.E., 1966, pp. 425.
- Marx, Karl. Misère de la Philosophie. Paris, 1961, pp. 253.

- Marx, Karl. Trabajo Asalariado y Capital, Moscú, edit., Lenguas Extranjeras, pp.59.
- Marx, Karl. Grundrisse der Kritik der politischen Oekonomie. Berlin, -- 1955, pp. 1050.
- Marx, Karl. Contribución a la Crítica de la Economía Política. La Habana, edit. Política, 1955, pp.273.
- Marx, Karl. El Capital, México, F.C.E., 1964, 3 vol., pp. 1,227.
- Marx, Karl. Crítica del Programa de Gotha. Moscú, edit. Lenguas Extranjeras. 2 vol. pp.15.
- Marx, Karl. La Ideología Alemana. La Habana, edit. Revolucionaria, - 1965, pp. 684.
- Olmedo, Mauro. Las fuerzas productivas y las relaciones de producción en la Edad Media. México, 1963, pp. 315.
- Pirou, Gaëtan. Traité d' Economie Politique. Paris, 1945, pp.515.
- Roll, Eric. Historia de las Doctrinas Económicas. México, edit. F.C.E. 1964. pp. 492.
- Rosdolsky, Roman. La Signification du CAPITAL pour la recherche marxistes -- contemporaine, en En Partent du Capital, Paris, edit., Antropos, 1968, pp. 333.
- Sánchez, Vázquez. Filosofía de la Praxis, México, edit., Grijalva, 1967, pp. 361.
- Schumpeter, Joseph History of Economic Analysis. New York, Edit. Oxford, University Press, 1955, pp. 1260.
- Terray, Emmanuel. Le marxisme devant les sociétés primitives, Paris, edit. F. Maspero, 1969, pp. 173.